

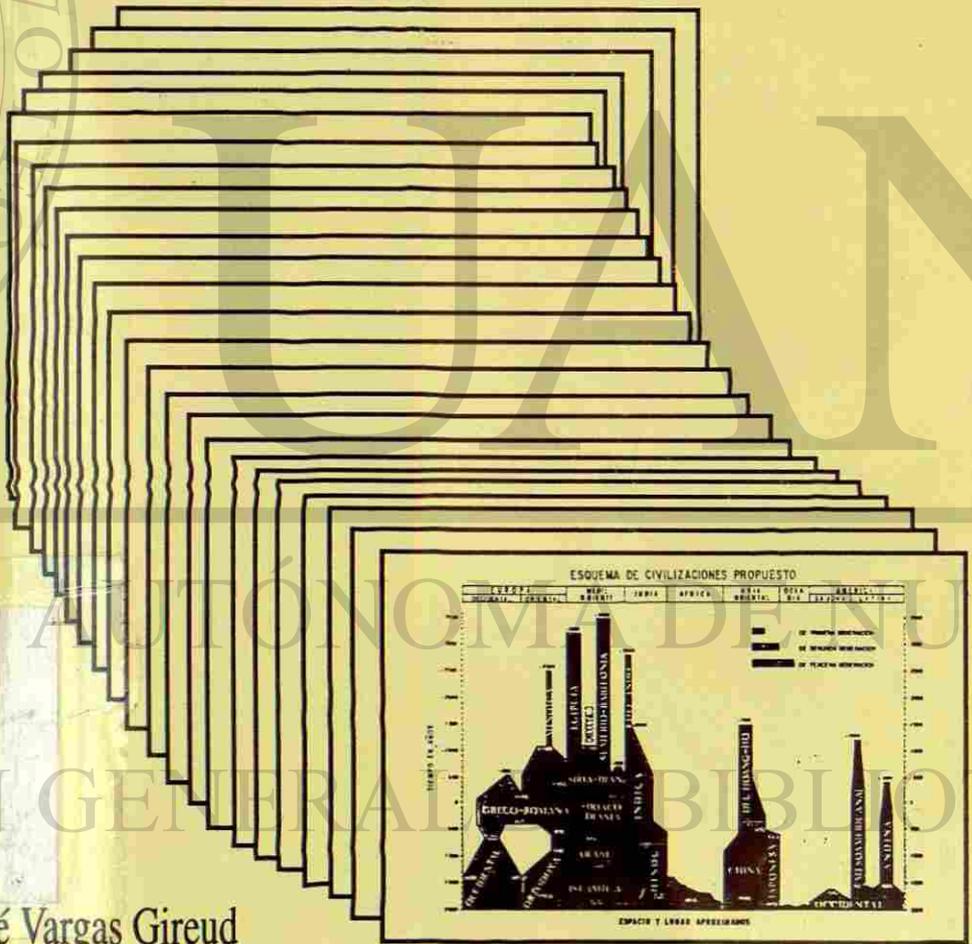


UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública

Compendio de

Historia Antigua y Medieval



Ing. José Vargas Gireud

D118

v3

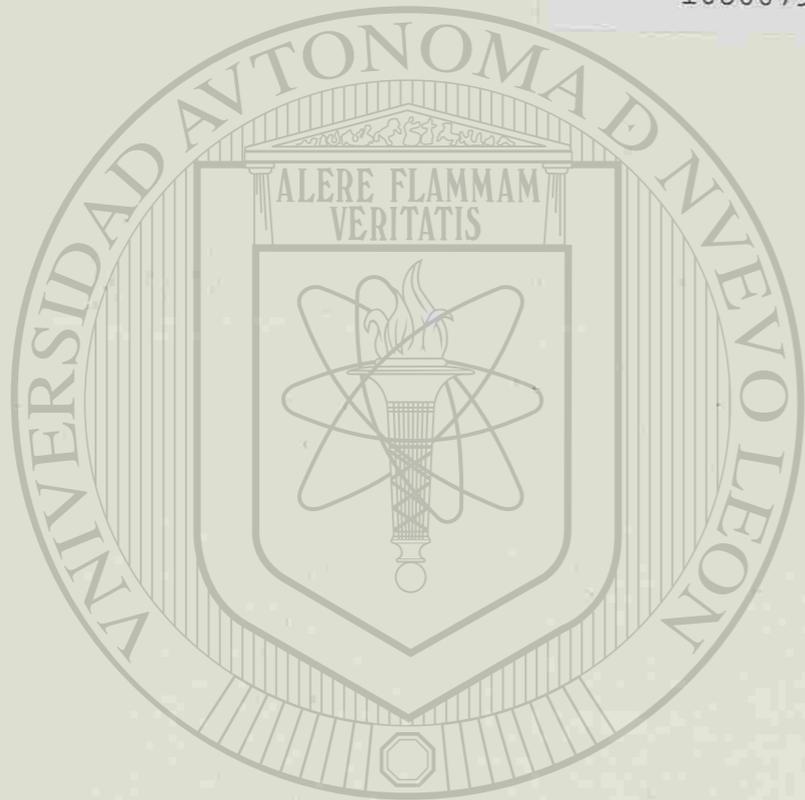
c. 1

U

10832



1080079980



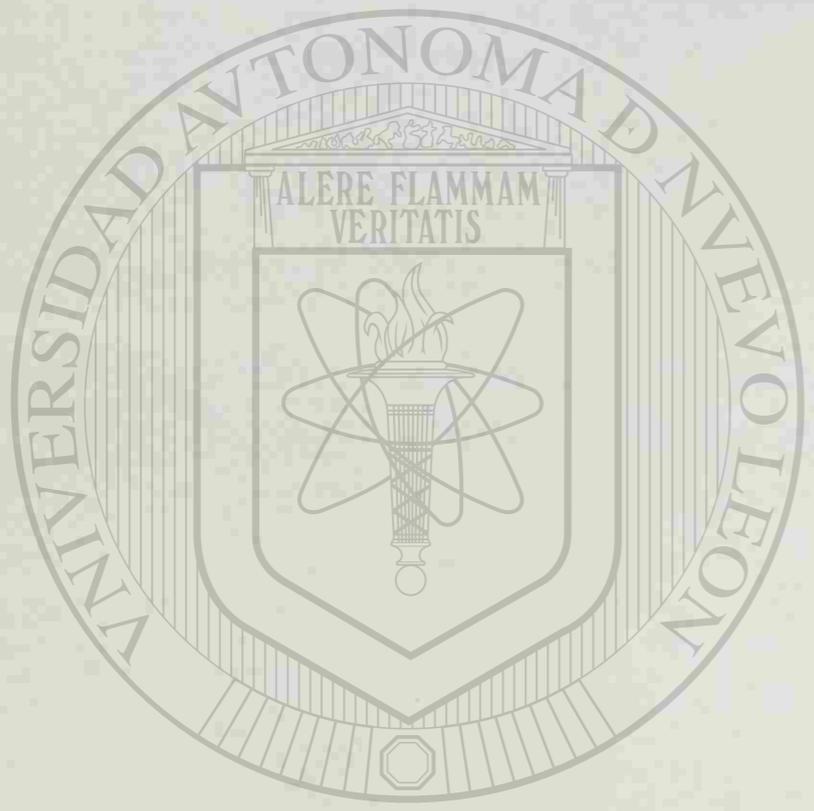
UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



D118
V3



A mi esposa Blanca Rosa Barrera Cumming,
quien me enseñó a ver el lado humano de las cosas.

A mis hijos José, Cecilia, Tomás, Pablo e Inés,
Presentación y por su invaluable apoyo.

Este "Compendio de Historia Antigua y Medieval" se ha ido
forjando a partir de un curso de "Historia de la Democracia" que
impartí en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de
Monterrey desde 1984 hasta el curso actual de "Introducción
a la Historia y Políticas I" en la Facultad de Ciencias Políticas y
Administración de la Universidad Autónoma de Nuevo León,
donde impartí clases desde mayo de 1983.

Quiero expresar mi agradecimiento a mis alumnos que con sus
preguntas, cuestionamientos y presentación de exámenes han ido
moldando este trabajo; al Sr. Lic. Ricardo Fuentes, Director de esta
Facultad, por su estímulo y benevolencia, así como a los señores
Lic. Humberto Salazar, jefe del Departamento de Extensión Cultural
y De Luis Galán Wong, Secretario del Consejo Universitario, quienes
con la repulsión hicieron posible la publicación de este libro.

U A N L

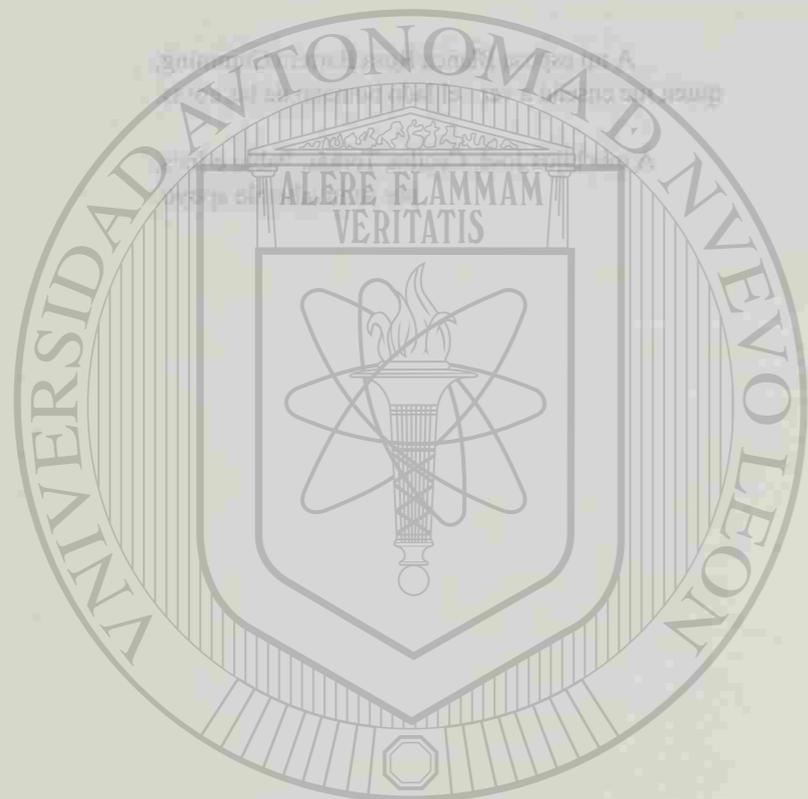
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



(79980)

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





Presentación :

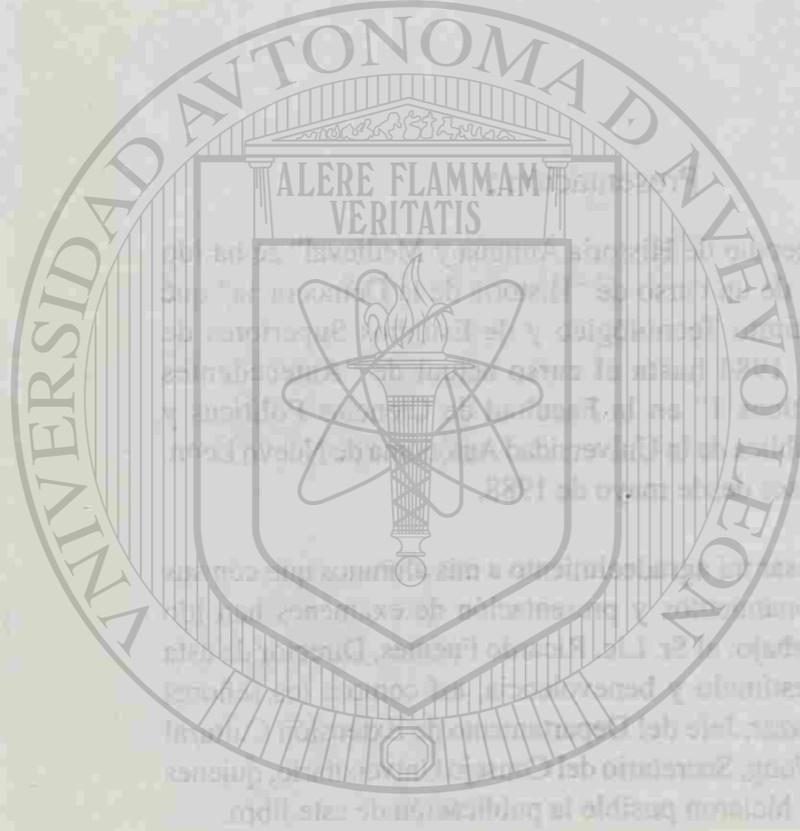
Este "Compendio de Historia Antigua y Medieval" se ha ido formando a partir de un curso de "Historia de la Democracia" que impartí en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey desde 1984 hasta el curso actual de "Antecedentes Históricos y Políticos 1" en la Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública de la Universidad Autónoma de Nuevo León, donde impartí clases desde mayo de 1988.

Deseo expresar mi agradecimiento a mis alumnos que con sus preguntas, cuestionamientos y presentación de exámenes han ido moldeando este trabajo; al Sr. Lic. Ricardo Fuentes, Director de esta Facultad, por su estímulo y benevolencia, así como a los señores Lic. Humberto Salazar, Jefe del Departamento de Extensión Cultural y Dr. Luis Galán Wong, Secretario del Consejo Universitario, quienes con su aprobación hicieron posible la publicación de este libro.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

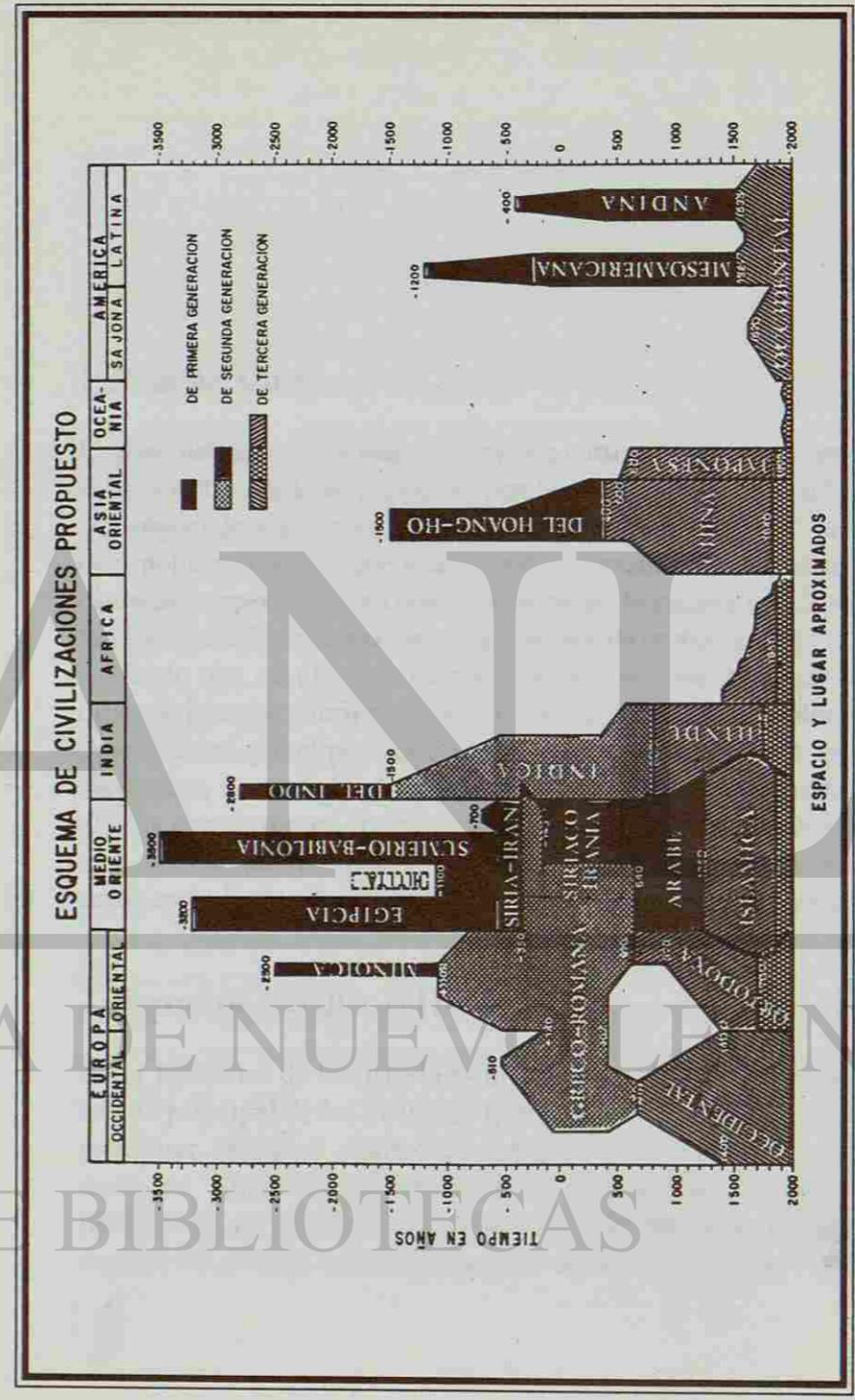
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

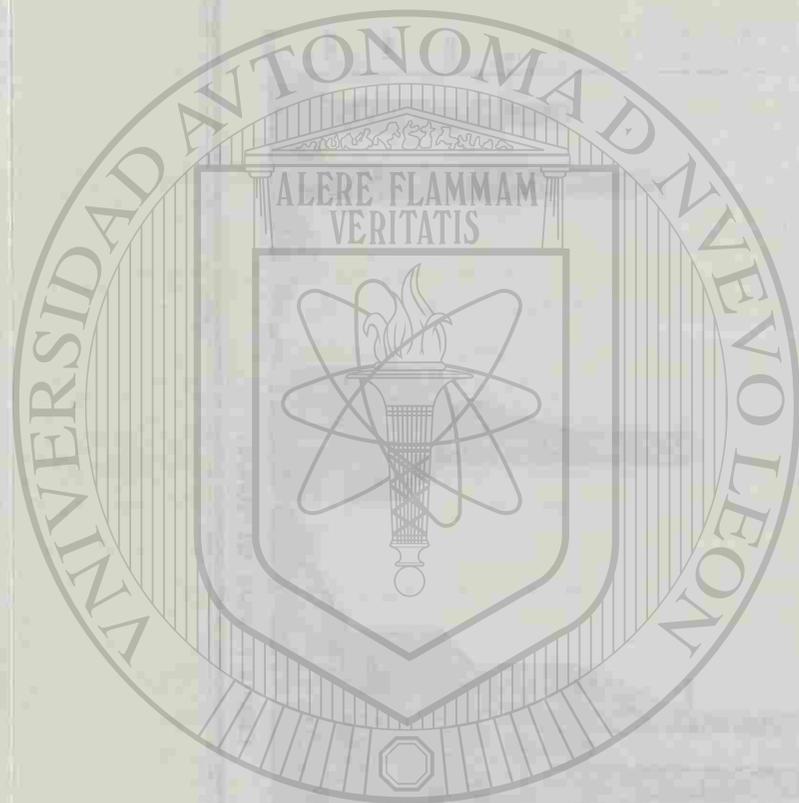




con su espíritu...
 y Luis Galán Wong, Secretario del...
 Los trabajos...
 facilitan por su estudio...
 y de Luis Galán Wong, Secretario del...
 donde se expresan...
 y de Luis Galán Wong, Secretario del...
 donde se expresan...
 y de Luis Galán Wong, Secretario del...
 donde se expresan...

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
 DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Introducción

El curso de introducción a la historia de México tiene como objetivo proporcionar a los estudiantes los conocimientos básicos de la historia de México y del mundo.

Los fines del curso son proporcionar a los estudiantes los conocimientos básicos de la historia de México y del mundo, así como desarrollar en ellos las habilidades de análisis y síntesis de la información histórica.

1. Plan del Curso

El plan que nos hemos trazado para este curso consiste en hacer un estudio selectivo de la actuación del hombre a lo largo de toda su historia, con objeto de sacar enseñanzas que tengan relevancia sobre la actuación política y social que ustedes están llamados a desarrollar como ciudadanos mexicanos y como herederos de la cultura occidental, actuación que debe ser como un marco de su vida profesional.

Dado que en el breve tiempo que nos permite el curso no podríamos intentar cubrir en forma exhaustiva todos los problemas socio-políticos que el potente faro de la historia nos pudiera ayudar a esclarecer, nos concentraremos en aquel que posiblemente hoy sea el más decisivo para los destinos de la Patria y de la civilización, que es el forjamiento de la democracia, tanto en nuestra sociedad como en todas las demás que todavía esperan su advenimiento.

2. Forma de estudiar la Historia

Sacar lecciones de la historia es un arte muy difícil por varias razones, la principal de las cuales es que su misma vastedad parece proporcionar ejemplos contradictorios para cada caso que se quiera examinar. Sin embargo, esto no debe desalentarnos, ya que si profundizamos en su estudio, hacemos las salvedades necesarias y tomamos en cuenta las circunstancias de tiempo y lugar y muchas

otras que a continuación veremos, entonces podremos sacar conclusiones legítimas de un valor inapreciable, aunque restringidas en cuanto a su alcance.

2.1 Marcos de Espacio y de Tiempo

Las circunstancias de tiempo y lugar son tan esenciales en el estudio de la historia, que sin estas referencias perderían los relatos y narraciones casi toda su utilidad, pues no habría forma de colocarlos en su debida perspectiva. Por lo anterior, cualquier hecho histórico debe situarse de inmediato en los dos marcos mencionados en las siguientes formas:

La referencia de tiempo absoluta son las fechas del Calendario Gregoriano que nos rige, pero para estudiar cada periodo histórico y nación o región determinadas, es muy útil tener a la vista tablas cronológicas ya sea de eventos o de gobernantes, para situar fácilmente los hechos que se estudian.

La referencia de espacio la dan los mapas de la escala, región y contenido adecuados. En cuanto a la escala y región, debe seleccionarse aquel tamaño que, cubriendo solamente el área bajo estudio, no se extienda mucho fuera de ella, pues ello implicaría una escala demasiado grande en la que se perderían los detalles.

En cuanto a contenido, las obras de referencia básicas e indispensables para este curso serían los mapas históricos, que muestren la extensión de los regímenes socio-políticos en las diferentes épocas. Hay también mapas históricos especializados, tal como los que muestran el crecimiento o la desmembración en etapas sucesivas de los grandes estados que han existido, otros que indican la ruta de campañas militares o navales, los que muestran los cambios territoriales acordados en tratados, etc.

2.2. Factores Geográficos y Raciales

Aunque la rapidez con la que tendremos que avanzar a lo largo de la historia nos impedirá muchas veces profundizar en todos los fac-

tores que han influido en moldear los eventos, debemos tener siempre en mente cuando menos los más importantes de ellos, que son los geográficos y los raciales.

Los factores geográficos son especialmente importantes en el estudio de la prehistoria y de las primeras épocas históricas, pues el movimiento de los pueblos primitivos se veía grandemente dificultado por cordilleras, desiertos y mares y facilitado por ríos y por llanuras fértiles, por lo que entonces conviene hacer uso de mapas orográficos e hidrográficos.

Para toda época, además de los anteriores, son útiles los mapas que muestren el tipo de clima y de vegetación en grandes áreas, pues nos aclaran muchísimo la distribución de la población y la localización de los centros de poder.

En cuanto al aspecto racial, aunque todos los hombres tenemos el mismo potencial cultural y a nivel individual, y sobre todo en los tiempos modernos ya no tiene significado importante el conocer el origen racial de una persona, para grandes comunidades en los tiempos históricos sí tiene mucha importancia, pues el acervo cultural de cada pueblo se forma lentamente, a través de muchas generaciones y no puede cambiar súbitamente, aunque entre en contacto con otros pueblos o se modifiquen sus condiciones de vida por cualquier otra causa, sino que van cambiando también muy lentamente. Mientras eso sucede, la identificación de cada comunidad con características culturales propias es muy importante, pues nos coloca en una perspectiva adecuada para juzgar sus acciones en vista de sus antecedentes culturales.

Una raza humana no es más que una comunidad cuyo aislamiento genético más o menos prolongado de las demás comunidades, le imparte características físicas y culturales propias. Al terminar el aislamiento genético, por haberse establecido otra vez el contacto con otras comunidades, empieza el fenómeno contrario que es el mestizaje, con la consiguiente mezcla o estandarización de características tanto físicas como culturales.

Siendo el concepto de raza uno de los que más se ha abusado para propósitos demagógicos, y al que luego la reacción liberal con-

traría lo ha tratado casi de borrar, conviene manejarlo correctamente, con toda propiedad, no dándole ni mayor ni menor importancia de la que tiene, sin caer ni en el extremo ridículo de creer que las características físicas de una raza definen las culturales, cuando que ambas difieren en proporción, digamos, de 100 a 1 en el tiempo necesario para adquirirse, ni en el extremo de creer que los hábitos milenarios de una raza determinada pueden borrarse o modificarse en breve tiempo.

2.3 Salvedades

El estudiante de la historia debe aprender a hacer todas las salvedades necesarias al comparar dos acontecimientos que ocurrieron en época y lugar distintos, tomando en cuenta no sólo los factores geográficos o raciales que ya vimos, sino todas las circunstancias que entran en juego, tales como oportunidad, novedad, sorpresa, suerte, tradición, antecedentes, etc., pues de lo contrario no juzgará bien el valor de las acciones humanas y caerá en el error más común de los historiadores: imputar resultados a causas que no fueron las decisivas.

Si se yerra en las causas, entonces pierde la historia su principal función, que debe ser la de enseñar, esto es, la de sacar experiencia del pasado para aplicarla al presente.

3. Significado del Concepto Básico de Democracia

3.1 Esencia del Concepto

El tema que hemos seleccionado nos obliga a estudiar primero el significado del concepto de "Democracia", pues nos sería punto menos que imposible apreciar su presencia o su ausencia, su auge o su declinación, a lo largo de la historia, si no supiéramos con precisión qué era lo que estábamos buscando.

Para empezar, diremos que el concepto de democracia tal como lo entendemos actualmente, es muy moderno y sólo puede ser aplicado en rigor a algunas de las sociedades que han existido en los últimos tres siglos, por lo que a primera vista puede parecer extraño que andemos buscando hasta en la más remota antigüedad algo que sabemos que nunca existió, cuando menos en los términos en que ahora entendemos el concepto, pero la explicación de esta aparente paradoja es la siguiente:

Lo que es moderno en sí es el método utilizado para ejercer la democracia en las complejas y multitudinarias sociedades actuales, pero dichas sociedades aplican esos métodos para practicar y conservar principios de comportamiento muy antiguos.

Esto quiere decir que lo moderno son los partidos políticos, los poderes judiciales y legislativo independientes del ejecutivo, etc., mientras que lo antiguo es el reconocimiento por el hombre de su propia dignidad y de la de sus semejantes. Como consecuencia de ese reconocimiento, nacen las normas sociales básicas que mejor permiten el desarrollo integral del individuo y del grupo.

Por lo anterior, en todas las épocas y lugares de la historia del hombre, lo que podemos y debemos buscar es la extensión y profundidad del reconocimiento de la dignidad humana entre individuos, entre clases sociales y entre pueblos, según nos lo indiquen las normas de conducta que sepamos que tuvieron, así como los resultados a corto y a largo plazo de su actuación histórica y del estudio de los marcos organizacionales concomitantes con cada una de las actitudes y resultados observados.

3.2 Terminología de los Diferentes Tipos de Democracia

Etimológicamente, la palabra "Democracia" quiere decir simplemente "gobierno del pueblo", del griego "demos", pueblo y "craté", gobierno y se aplicó originalmente a la forma de gobierno ideada y aplicada por Solón en Atenas entre los años 594 y 561 a.C. y se refería al hecho de que por primera vez en la historia, pero no en la pre-

historia, se les asignaba derechos y obligaciones a todos los "ciudadanos", aunque no a toda la población.

Este "Demos" o conjunto de ciudadanos eran al principio sólo unos cuantos miles, por lo que podían sesionar todos en una plaza, el "ágora", pero de todas maneras eran mucho más numerosos que los integrantes de una pequeña tribu o banda de cazadores en cuya organización también todos los integrantes tenían derechos y obligaciones, pero son tan diferentes los casos que no se acostumbra extender el significado de "Democracia" para incluir a estos últimos, sino en todo caso aclarando que se habla de "democracia tribal" o "comunismo tribal" como prefieren denominarlo los autores marxistas.

En cualquier forma, no cabe duda que los atenienses del siglo VI a.C. tenían cierta idea de estar volviendo a su organización tribal primitiva que por alguna razón se había perdido y ciertamente que se "perdió" o mejor dicho se "cambió" esa democracia primitiva por la seguridad relativa de la aldea neolítica, que como contraparte exigía la distinción entre señores y siervos.

Por ello, toda búsqueda de la democracia es en cierto modo un regreso a lo que tuvimos durante los larguísimos milenios de cazadores del Paleolítico, sólo que aplicada a organizaciones sociales mucho más complejas, no digamos ya las de la pequeña ciudad de la antigua Atenas, sino a las modernas sociedades industriales.

En la clásica definición de Abraham Lincoln, la democracia moderna es el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, lo cual es más fácil decir que hacer, por lo que examinaremos el significado de cada una de estas condiciones lincolnianas:

En la actualidad, casi todos los regímenes del mundo están de acuerdo en gobernar "para" el pueblo, en el sentido de buscar su bienestar y en ello coinciden tanto los gobernantes de países pobres, donde obviamente la mayoría de la población no participa en el gobierno, con los jefes comunistas y con los gobernantes de los países avanzados. Esto es ya una gran ventaja, pues en otras épocas se gobernaba abierta y específicamente para la perpetuación de las minorías dominantes.

Sigue luego la condición de que el gobierno sea "del pueblo", en el sentido de que los individuos que detentan el poder sean de origen popular, es decir, que no sean miembros de minorías privilegiadas, y en esto ya no están de acuerdo la mayoría de los países del Tercer Mundo, aunque los países comunistas y los avanzados siguen de acuerdo y cumplen ambos con esta segunda condición.

La tercera condición es que el gobierno sea "por" el pueblo, es decir, que verdaderamente sea la mayoría de todos ellos la que en última instancia decida cualquier asunto, excepto el infringir los derechos de otros, y con ninguna de estas cosas están de acuerdo los comunistas, pues en cuanto a decidir, dicen que para eso está "la vanguardia del proletariado", con su "verdad" marxista-leninista revelada, y no pueden permitir que el pueblo se haga daño a sí mismo, pues ellos saben perfectamente lo que mejor les conviene y como buenos padres responsables los dirigen con mano benevolente y firme. En cuanto a reconocer derechos de minorías, consideran simplemente absurdos que pueda haber diferentes opiniones o puntos de vista en los aspectos socio-políticos básicos.

Esto deja ya solos a los regímenes de los países avanzados del Primer Mundo, quienes están dispuestos a obedecer el mandato de sus pueblos, hasta sus últimas consecuencias, siempre y cuando no se infrinjan derechos de terceros.

Por lo anterior, ¿cómo usaremos el término "democracia"? Para evitar confusiones, diremos que hay ausencia de democracia cuando abiertamente se gobierna para la perpetuación de minorías dominantes, como ha sido durante la enorme mayoría del tiempo en todos los lugares. Diremos que hay "democracia restringida" cuando miembros de grupos minoritarios gobiernan "para" el pueblo; que se tiene "democracia autoritaria" cuando gente originalmente "del pueblo" gobiernan "para" ellos, pero que no se someten a su sanción cotidiana ni en asuntos básicos y, por fin, llamaremos "democracia liberal" o "plena" o "funcional" a la que llena los tres requisitos lincolnianos.

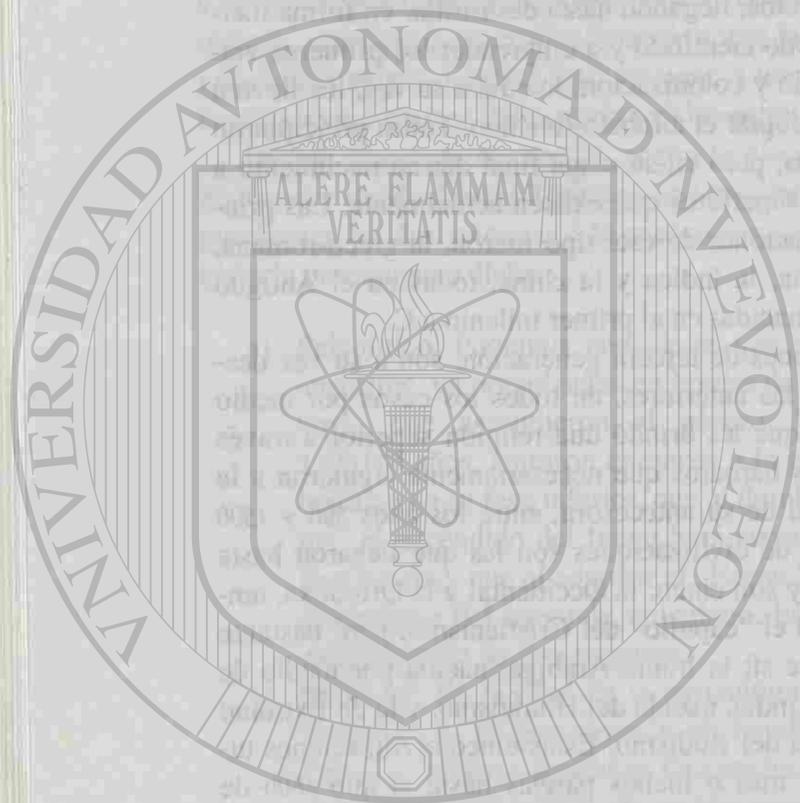
4. Nomenclatura de las Épocas de la Historia

Como paso previo al estudio selectivo de la historia que nos hemos trazado, conviene ponernos de acuerdo sobre la nomenclatura de las principales etapas del desarrollo humano y que aprendamos a localizarlas en sus marcos del espacio y del tiempo.

Dichas etapas de desarrollo, según la clasificación general del historiador inglés Arnold Toynbee, son las cinco siguientes, correspondientes las dos primeras a la prehistoria y las tres últimas a la historia propiamente dicha:

- a) Paleolítico. Podemos considerar que aquellos de nuestros ancestros, ya organizados en hordas de cazadores y recolectores, que ascendieron al género "Homo", hará unos 2.500.000 años, entraron entonces a la etapa cultural del Paleolítico en su fase inferior, que al dominar los "Homo Erectus" el encendido del fuego hará 600.000 años pasaron a su fase media y que al adquirir el "Homo Sapiens Moderno" el dinamismo del lenguaje articulado, hará unos 40.000 años, ascendieron a su fase superior.
- b) Neolítico. Es la edad de la agricultura y la ganadería incipientes y de la organización en familias patriarcales y aldeas, que empezó en Medio Oriente hacia el año -8.500, en el río Amarillo hacia el -5.000, en Mesoamérica hacia el -3.500 y en los Andes hacia -3.000.
- c) Civilizaciones de Primera Generación. Aquellas que emergen de su propio mundo aldeano, en las que un grupo dirigente de guerreros y sacerdotes establecen un sistema tributario sobre los campesinos de todas las aldeas de una región determinada desde un centro de mando y ceremonial, donde se desarrollan la arquitectura monumental, la escritura y el calendario, todo ligado a una mentalidad "mágica". Las principales empezaron en la fecha que señala: Sumeria -3.500, Egipto -3.300, el Indo -2.500, del Río Amarillo -1.750, Mesoamericana -1.200 y Andina -800.

- d) Las civilizaciones de segunda generación, son descendientes de las anteriores del Antiguo Continente, y las superaron en todos los aspectos, llegando hasta desarrollar en forma incipiente el método científico y a emprender los primeros viajes de comercio y colonización, lo cual a su vez, los llevó a inventar o a adoptar el alfabeto fonético. Todas principiaron siendo paganas, pero en su etapa final dieron nacimiento a las religiones superiores que existen actualmente. Las principales civilizaciones de este tipo fueron, la greco-romana, la siriaco-irania, la índica y la china, todas en el Antiguo Continente, y nacidas en el primer milenio a.C.
- e) Las civilizaciones de tercera generación, son a su vez descendientes de las anteriores, en todos los casos por medio del "capullo" que les brindó una religión superior a través de los tiempos bárbaros que necesariamente siguieron a la muerte cultural de su antecesora, entre los años 500 y 1500 d.C. Este tipo de civilizaciones son las que llegaron hasta nuestros días, y son cinco: la Occidental y la Ortodoxa, ambas nacidas en el "capullo" del Cristianismo, pero bastante diferentes entre sí; la Iranio-Arábica, nacida por medio de Islam; la de la India, nacida del Hinduismo, y la de Extremo Oriente, nacida del Budismo. Estas cinco civilizaciones tuvieron fuerzas más o menos parejas hasta el año 1500 de nuestra era, aproximadamente, pero a partir de ese tiempo, empezó a descollar entre todas la civilización occidental, matando de un solo golpe a las dos civilizaciones de primera generación que se encontró en nuestra América, y empezando a ejercer una presión cada vez más grande sobre rusos, árabes, hindues, chinos y japoneses, de manera que sus respectivas civilizaciones cayeron en colapso, y todos esos numerosos e importantes pueblos tuvieron que adoptar cursos de acción, muy diferentes en cada caso, que les permitiera adaptar sus sociedades a la inevitable occidentalización.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Capítulo I

Las Etapas Líticas

1. El Paleolítico

1.1. Origen de la Especie Humana

A partir de la catástrofe que hace 65 millones de años extinguió a los dinosaurios, los Mamíferos tuvieron un gran auge, llenando todos los nichos ecológicos. Los "Primates" se especializaron en el arbóreo, prevaleciendo aquellos con ambos ojos al frente, lo que les permitió una visión tridimensional fina y luego la distinción de colores, lo cual hizo necesario que su cerebro fuera grande, relativo al peso.

Durante la Era el Mioceno, de hace 25 a 5 millones de años, una inmensa selva se extendía desde Africa occidental hasta el sureste de Asia, donde los simios dieron origen a los gibones, primeros "antropoides", ya con hombro o coyuntura giratoria para su brazos y la cola disminuida hasta la insignificancia.

La siguiente Era geológica, el Plioceno, se caracterizó por una marcada desecación, de manera que grandes áreas de desertizaron (Sahara, Arabia, Irán) mientras que en otras (La India, Africa oriental) prevalecieron pastizales extensos con "mogotes" aislados de selva, llamados "sabanas". Por ello, los grandes monos antropoides tuvieron dos opciones, retirarse con las selvas (gorilas, chimpancés, orangutanes) o quedarse en las sabanas. Las excavaciones de los últimos 75 años muestran que en Africa oriental, hace entre 4 y 2 1/2 millones de

años vivió el género ancestral de los "homínidos", llamado "australopiteco", que había evolucionado en las siguientes direcciones:

- a) En el aspecto físico, adquirieron la postura erguida, con algunas limitaciones de equilibrio y resistencia, con 1.30 metros de estatura, habiendo modificado la cadera, la columna vertebral y el pie adecuado para caminar, liberando así sus brazos, en cuyas manos el pulgar aumentó de tamaño en oposición a los otros cuatro dedos. Con todo ello ya pudieron blandir armas y utilizar herramientas, que entonces se limitaron a palos, piedras y huesos en su estado natural.
- b) Divergieron del comportamiento poco solidario de las bandas de antropoides y convergieron hacia el comportamiento de los animales carnívoros de la sabana, en el sentido de que los machos se responsabilizaron de proveer de carne a todo el grupo, cazando animales pequeños y capturando carroña en bandas de no menos de siete, mientras que las hembras y su prole quedaban en su base protegida por setos espinosos, encargándose de la recolección de vegetales.
- c) Se fortalecieron los lazos familiares a nivel de todo el grupo, con el aumento de la receptividad sexual de las hembras y el establecimiento del tabú del incesto.

El australopiteco, último animal pleno ancestro del hombre, tenía un cerebro con volumen de apenas 450 c.c., igual que el del chimpancé, pero su comportamiento y su uso de armas y herramientas, dará a sus descendientes unas ventajas decisivas.

Hace unos 2,500,000 años ocurrió uno de los saltos evolutivos más importantes en este Planeta, pues aparecieron descendientes de los australopitecos, de un nuevo Género llamado "Homo", con estatura de 1.40 metros y capacidades craneales de 675 c.c. y mayores. Ese aumento de cerebro requirió de más irrigación sanguínea, la cual se

obtuvo disminuyendo la capacidad para digerir vegetales. A cambio, pudieron desbastar toscamente las piedras que utilizaban como armas y herramientas, al poder ya ejecutar movimientos programados rápidos y exactos (unos 30 golpes por piedra). Con esto da comienzo el nivel cultural del Paleolítico, en su fase Inferior y etapa "Olduvaniense". También desbordaron su hogar ancestral y ocuparon todo el resto de Africa.

Hace unos 1,800,000 años apareció una especie más avanzada, llamada "Homo Erectus", con promedios de estatura de 1.50 metros y de capacidad craneal de 900 c.c., la cual pronto desbordó Africa, extendiéndose hará unos 1,500,000 años a la partes meridionales de Asia y hará unos 900,000 años al sur de Europa. Junto a sus restos aparecen hachas-proyectiles del tipo llamado "Acheuliense", fabricadas mediante unos 65 golpes.

Podemos deducir que estos "homos" fueron superando netamente el nivel de inteligencia de todas las demás especies animales, porque sus cerebros fueron pudiendo procesar en paralelo los estímulos recibidos a través de todos los sentidos. Esto les debió de ir dando una idea cada vez más rica y completa del mundo que los rodeaba, lo que aunado a un buen equilibrio y coordinación muscular, fueron teniendo las siguientes ventajas sobre otros animales:

1. Persistencia de propósitos, al visualizar mejor los posibles resultados.
2. Variedad y flexibilidad en su dieta, adaptable a distintos ambientes.
3. Capacidad para herir a distancia, con lanzas o armas arrojadizas.

Esta capacidad de sobrevivencia del Homo Erectus fue puesta a prueba en la época geológica actual, llamada Pleistoceno, pues se caracteriza por una serie de cuatro avances de los casquetes polares, por disminución de la temperatura global, que se llaman "Glaciaciones". La Primera de ellas, llamada "de Günz" para Eurasia, ocurrió hace entre 600,000 y 500,000 años. Hay evidencia que entonces,

en cuevas del norte de China, el Homo Erectus usó fogatas en forma continuada, lo cual indica su dominio del encendido del fuego. Eso, aunado a su capacidad para cazar animales grandes, con cuyas pieles ya pudieron vestirse y calzarse, les permitió soportar los duros inviernos de la franja templada de Eurasia, que ocuparon al terminar la Primera Glaciación.

Durante la Segunda Glaciación de -420,000 a -350,000, "de Mindel" para Eurasia, aparecen en Africa hombres ya de nuestra propia especie, pero con estatura de 1.60 metros y capacidades craneales de 1,125 c.c., llamado "Homo Sapiens, subespecie Arcaica", que fueron llenando todo el Antiguo Continente y desplazando a los Homo Erectus, que terminaron por extinguirse. Los hombres arcaicos dieron origen, durante la Tercera Glaciación, "de Riis" para Eurasia, de -200,000 a -140,000, a dos subespecies distintas como sigue:

Por una parte, aparecen en Europa y el Medio Oriente hace uno 90,000 años rastros de los "Neandertales" en su forma típica final, es decir de 1.60 metros pero muy robustos y con capacidades craneales de hasta 1,500 c.c., más amplia que la nuestra en el occipucio, pero con menores senos frontales, arcos superciliares gruesos y quijada más robusta pero sin barbilla. Algunos estudiosos sugieren que sus cerebros pueden haber tenido más capacidad de memoria detallada que los nuestros, pero menos para la abstracción, es decir para la generalización mediante la captación de regularidades.

Por otra parte, aparecen en Africa los primeros rastros del Homo Sapiens Moderno hace unos 120,000 años, con promedios de 1.70 metros de estatura y capacidad craneal de 1350 c.c., anatómicamente iguales a nosotros aunque no necesariamente todavía iguales en cognición y comportamiento. Sin embargo, su mayor capacidad de abstracción ya los fue llevando al umbral de la conciencia y de la voluntad y probablemente les permitió planear mejor. El hecho es que esta subespecie moderna fue expandiéndose a expensas de los arcaicos, primero en Africa y luego en Eurasia, adaptándose a los distintos ambientes que fueron encontrando y formándose diferentes razas en cuanto los grupos quedaban aislados por grandes acci-

entes geográficos, debido a la gran riqueza genética de nuestra especie.

1.2. Patrón de Dispersión del Homo Sapiens Moderno y su Nuevo Dinamismo

Los primeros Homo Sapiens Modernos tenían características raciales parecidas a las de los aborígenes australianos actuales y les tomó algún tiempo el llenar el Continente Africano, habiéndolo desbordado por el Istmo de Suez hará unos 100,000 años, pues los primeros restos de nuestra subespecie fuera de Africa se han encontrado en Palestina y tienen unos 92,000 años.

Los descendientes de los que se quedaron en Africa evolucionaron hacia las razas negras actuales, que son la guinea-bantú, la nilótica, la pigmea y la bosquimana, siendo ésta la que conservó más características del tronco común.

Los del grupo que cruzó el Istmo de Suez, a quienes hay que considerar como los ancestros de todas las demás razas, probablemente siguieron avanzando por el norte de Arabia y la meseta del Irán hasta que hará unos 75,000 años llegaron frente al nudo montañoso del Pamir, lo que obligó a la segunda gran división de la subespecie, que se separó en dos grupos, uno de los cuales se dirigió hacia el norte a través de Asia Central y el otro hacia el sur por la India.

El Grupo Norte probablemente se dividió a su vez en dos al topar con el casquete de los hielos en Siberia occidental a mediados de la Primera Etapa de la Cuarta Glaciación, "de Würm" para Eurasia, de 80,000 a 45,000 años, dirigiéndose el grupo principal hacia el oeste, hasta la Rusia europea, donde se formó la raza Caucásica. El grupo menor se dirigió hacia Siberia oriental y la seguiremos llamando Nor-asiático. Los Caucásicos se siguieron desplazando y subdividiendo en nuevas razas, las cuales se distinguen más por el criterio lingüístico que por los rasgos físicos: Los "mediterráneos" se dirigieron hacia el suroeste, los "dravidianos" hacia el sureste,

los "indoeuropeos" a la cuenca del río Danubio y los "fineses" a los bosques del norte.

El Grupo Sur llenó toda la India y luego se desbordó hacia la Península de Indochina, llegando a las costas del Océano Pacífico hará unos 60,000 años, dividiéndose entonces también en dos: El grupo principal se dirigió al norte ocupando toda China, donde se formó la raza Mongólica. El grupo menor se dirigió hacia el sur, ocupando primero el Archipiélago Malayo y llegando hará unos 40,000 años a Nueva Guinea, conservando muchas de las características del tronco común quienes hoy llamamos melanesios, negritos o papúes.

Esta primera distribución de las razas posteriormente se complicó, pues continuaron las migraciones y a veces ocurrió que pueblos con mayores avances organizacionales o técnicos se dirigieron a áreas que ya estaban ocupadas, aunque escasamente, por pueblos "australoides" más cercanos al tronco común y los desplazaron, absorbieron o restringieron a áreas de difícil acceso. Ejemplos de lo anterior fue la ocupación por pueblos "mediterráneos" del norte de Africa, ya separado del centro por el Sahara y de Arabia, donde al mezclarse con los australoides dieron origen a las razas "semítica" y "camítica". Los dravidianos que llegaron hasta la India también se mezclaron produciendo las razas actuales. En Siberia oriental el Grupo Nor-asiático fue recibiendo aportaciones de los pueblos mongólicos que se desplazaban del norte de China, lo cual se refleja en los indios de América, quienes tienen más rasgos mongólicos mientras más reciente fue su llegada, como los atapascanos y los esquimales.

* * *

A partir de mediados del Periodo Templado Interglacial de Würm, de -45,000 a -25,000 años, todas las razas de la subespecie moderna del hombre adquieren un dinamismo muy marcado, que muchos antropólogos sugieren pudo haberse debido a un rápido incremento de su capacidad para comunicarse por medio de lenguajes, hasta llegar entonces prácticamente hasta el grado de articulación oral que actualmente tenemos. Este nuevo dinamismo produjo la Fase Superior

o Final del Paleolítico, en sus Etapas Auriñaciense, Solutrense y Magdaleniense, cuya industria se caracteriza por la fabricación de armas y herramientas de piedra por hasta 250 golpes, con técnicas tales como la percusión indirecta, el escamado a presión y el taladrado, así como el uso de otros materiales, como hueso, cuerno, marfil, dientes, garras y conchas, que les permitió llegar a hacer anzuelos y agujas. Todo esto ocasionó, además, los siguientes cinco efectos.

1. Provocó finalmente la extinción de la subespecie Arcaica, los llamados "Neandertales", por lo que entonces nos quedamos sin ningunos parientes próximos, ya que los menos lejanos son los monos antropoides de Africa, de cuyos ancestros los nuestros divergieron hará más de 5 millones de años.
2. Se perfeccionaron las estrategias y tácticas de cacería de rebaños de animales grandes, como mamutes, bisontes y caballos, mediante ardides tales como la quema de praderas y el lanzamiento de antorchas para desbarrancar o empantanar a muchos animales, para lo cual se requería mucha organización. Con esto ya pudieron mermar mucho y aún llegar a extinguir esas especies, por lo que muchos clanes o tribus se vieron obligados a hacer desplazamientos más prolongados y frecuentes en pos de los rebaños, iniciando así migraciones.
3. Ocuparon los Continentes hasta entonces deshabitados durante la Segunda Etapa (hace de 25,000 a 13,000 años) de la Cuarta Glaciación en las siguientes formas: Hará unos 25,000 años pueblos melanesios de la Nueva Guinea cruzaron en canoas un Estrecho de Torres más angosto que el actual hasta Australia y la fueron llenando hasta Tasmania, que hará unos 10,000 años volvió a ser Isla, quedando aislados sus habitantes. El grupo Nor-asiático de Siberia oriental desarrolló técnicas para resistir los fríos extremos y muy prolongados cosiendo pieles con tendones ensartados en agujas de hueso, por lo que hace de 15,000 a 10,000 años (entre 13,000 y 8,000 a.C.) pudieron desplazarse siguiendo rebaños por el Istmo de Bering, que entonces unía Siberia con Alaska, entrando así al extremo noroeste de América.

4. La emoción e incertidumbre de las grandes cacerías y de las migraciones estimularon el aspecto mágico-religioso de la vida de esos grupos humanos, por lo que en todas partes se desarrollaron prácticas rituales muy elaboradas, que atestiguan algunas estatuillas de "venus" de la fertilidad, ajuares funerarios y pinturas rupestres que nos han llegado, siendo las más famosas las de la Cultura Magdaleniense del sur de Francia y norte de España, que representan en forma realista los animales que cazaban y las ceremonias relacionadas con ello, quizá como intentos de manipulación de las fuerzas sobrenaturales.

También comenzó la cuenta del tiempo labrando muescas sobre huesos, para contar, probablemente, los años y los meses.

5. Al terminar la Cuarta y última Glaciación, hace 13.000 años (en 11.000 a.C. aproximado), e iniciarse el Periodo Templado Interglaciario que estamos viviendo, las franjas climáticas del Planeta fueron adquiriendo las características presentes, por lo que Europa y gran parte de Asia se cubrieron de bosques de hojas deciduas, preponderando en ellos una fauna más pequeña, como venados y jabalíes. Los grupos humanos que ahí habitaban tuvieron que adaptarse a esas condiciones, por lo que desarrollaron la Cultura llamada "Mesolítica" (entre Paleo- y Neo-), la cual se caracteriza por la invención de las siguientes dos técnicas para ese tipo de cacería: La domesticación de la primera especie animal al servicio del hombre, el perro, como valioso auxiliar en la localización y acoso de esas presas y la invención del arco y la flecha, que permitieron el tiro rápido y a distancia sobre las mismas.

1.3 La Forma de Vida en el Paleolítico Superior

El grupo humano básico era el clan u horda de cazadores y recolectores, integrado siempre por más de siete hombres adultos, más típicamente quizás por 12 ó 15, por lo que con mujeres y prole podían llegar a 50 ó 60 gentes.

Solían formar su campamento básico en una cueva cuya entrada protegían con pieles o fincar sus tolderías en algún lugar defendible, sostenidas por árboles o huesos de animales muy grandes. Sus armas y utensilios eran los que arriba vimos.

Desde su base reclamaban y sostenían derechos exclusivos de cacería, presa y recolección en un territorio, ruta de rebaños o ribera, cuyos productos pudieran alimentarlos todo el tiempo. El área del territorio en regiones regulares abarcaba unos 10 kilómetros 2 por cada gente, o sean unos 600 kilómetros cuadrados para el clan típico, lo que implica que se extendería 12 ó 15 kilómetros desde la base en todas direcciones.

La organización interna del clan u horda reflejaba una fortísima solidaridad entre todos sus integrantes y se basaba en la responsabilidad y autoridad en común de todos los hombres sobre el conjunto de las mujeres y la prole, cuya descendencia sólo se reconocía por línea materna. El tabú del incesto tenía plena vigencia, por lo que había que practicar la exogamia, cosa que se efectuaba en la organización de varios (6 a 12) clanes vecinos, llamada "tribu". La función principal de la tribu era la de celebrar una gran reunión anual para formalizar el intercambio de hermanas e hijas, aunque también se aprovechaba para competencias y celebraciones rituales, las cuales tendían a cimentar el lenguaje y las tradiciones totémicas y folklóricas comunes.

La obtención de alimentos y otros satisfactores para el clan u horda se repartía estrictamente por géneros, correspondiendo a los hombres la cacería de animales grandes y la fabricación de armas y herramientas y a las mujeres la recolección de vegetales, que podía incluir la captura de animales pequeños, la preparación de los alimentos, el curtido de las pieles y la fabricación de utensilios. Dentro del grupo cazador se establecía una jerarquía funcional, encabezada por el jefe, que se extendía a todo el clan, la cual operaba en paralelo con la autoridad moral del sabio hechicero-médico cuyas funciones podían otorgarse a una mujer, así como la de sus ayudantas en la obtención de medicamentos.

Cuando escaseaba la caza, se sentía una presión excesiva de otros grupos humanos o sobrevenían catástrofes, un clan o toda una tribu se enfrentaba a la necesidad de efectuar un desplazamiento, ya sea en su misma región o emigrar fuera de ella. En cualquier caso, tenían que considerar que ellos mismos tenían que cargar sus pertenencias y llevar o conseguir alimentos durante el viaje.

Habiendo terminado con esto de ver la Era del Paleolítico, debemos ahora preguntarnos qué ventajas tenían esos ancestros sobre nosotros, sus descendientes civilizados. Debe también quedar entendido que, para que sea significativa, hay que hacer la comparación con el "habitante promedio" del mundo actual y no necesariamente con los individuos de los estratos económicos superiores.

Las ventajas de los primeros podrían ser las siguientes:

- a) Se alimentaban con una dieta balanceada, para la cual su organismo se hallaba ya perfectamente adaptado.
- b) Tenía una capacidad de supervivencia en el estado natural mucho mayor, basada en unos amplios y profundos conocimientos de la fauna, flora y clima de su región y en su gran dominio de las estrategias y técnicas de cacería, pesca y recolección, así como de la habilidad y fortaleza corporales necesarias para llevarlas a cabo exitosamente.
- c) Disfrutaban de una completa y fortísima solidaridad social al nivel del clan u horda y bastante alta a nivel de tribu, sintiéndose todos responsables de la supervivencia y del bienestar de todos los demás integrantes.

Con objeto de tener un panorama balanceado de la Era Paleolítica, veamos ahora las desventajas que tenía esa gente, con respecto a las de épocas recientes. La vida debió de ser terriblemente dura por la competencia para sobrevivir, siendo sus dos principales características las siguientes:

- a) Una bajísima densidad de población, en promedio quizás sólo un habitante por cada diez kilómetros cuadrados en áreas no

desérticas, lo cual permitía sólo agrupaciones muy pequeñas, las cuales tenían que vivir casi en total aislamiento de otros grupos similares, excepto por las reuniones tribales. Por lo anterior la acumulación cultural era lentísima, pues además de que los aportadores eran muy pocos, las componentes materiales de ella tenían que poder transportarse a pie. La población total mundial al final de la Era llegaría a unos 7.5 millones.

- b) Un elevado grado de inseguridad ante los elementos naturales, los riesgos propios de las cacerías y los embates de otros grupos humanos rivales, de manera que sólo sobrevivían individuos bien dotados, y sólo mientras se mantuvieran capaces de defenderse y de proveer a sus dependientes, lo cual acortaba mucho la convivencia entre generaciones, con la consiguiente pérdida cultural.

Las tremendas presiones para sobrevivir que ejercían sobre los hombres primitivos estos dos factores de sus existencias, el aislamiento y la inseguridad, los forzaban a mantener muy estrictas normas de comportamiento, como contraparte de su fuerte solidaridad intergrupala. También los hizo estar dispuestos, para librarse de estos dos azotes, a sacrificar algunas de sus ventajas que antes vimos y a someterse a otras nuevas y duras condiciones, como adelante veremos.

2. El Neolítico

2.1 El Paso al Neolítico

El cambio revolucionario que vino por primera vez a ofrecer a grandes grupos humanos una alternativa de modo de vida diferente al de la caza y la recolección, fue la invención de la agricultura y de la ganadería, porque les dio una mayor seguridad de sustento y la posibilidad de formar comunidades mayores.

La agricultura la inventaron probablemente mujeres que recolectaban para su clan hacia el año 8,500 a.C. (o -8500) durante el periodo de desecación después de la última glaciación y que sembraron semi-

llas de un cereal silvestre antecesor del trigo a orillas de arroyos en algún valle de las montañas del Kurdistán, al norte de la "Media Luna Fértil" del Medio Oriente, extendiéndose pronto la técnica a las montañas del Líbano y posteriormente a las llanuras cercanas a los ríos. Las técnicas eran primitivas utilizando sólo azadas y hoces de punta de piedra pulimentada, las cuales le dan nombre al Periodo

Este primer mundo "Neolítico" de la humanidad tuvo los siguientes efectos tecnológicos y sociales sobre sus inventores y primeros "beneficiarios", durante los tres milenios que transcurrieron desde -8.500 hasta -5.500, aproximadamente:

A) Cambios Tecnológicos y Económicos de los años -8.500 a -5.500:

1. Al irse haciendo cada vez más confiable la agricultura, mediante la selección de trigos de espigas grandes y su cuidado constante, fue sustituyendo a la caza y a la recolección como base de la economía del grupo.
2. Al disponer de paja durante el invierno, se pudieron criar en domesticidad animales que antes se cazaban, primero cabras y ovejas, luego cerdos y asnos y al final, hacia el año -5.500, los bovinos.
3. Para alojar a la creciente población se construyeron, por primera vez, casas de adobe y mampostería, así como edificios comunales.
4. Se inició la fabricación de canastas, costales y sogas de fibras vegetales para llevar a almacenar los granos y sujetar a los animales.
5. Para hervir alimentos sobre el fuego directo se usaron primero canastas forradas de barro y luego ollas y vasijas, con lo que cambió la dieta.
6. Para vestir y cubrir a la creciente población ya no alcanzaban las pieles disponibles, por lo que aprendieron a hilar el grueso y abundante pelo de las ovejas y a tejerlo en telas y cobijas.

B) Cambios Sociales y Familiares de los años -8.500 al -5.500:

- a) La nueva economía agrícola y ganadera significó el cambio del nomadismo al sedentarismo, por lo que la agrupación básica dejó de ser el clan ligado a su tribu y pasó a ser la aldea, organización que se asentaba en el caserío principal y que controlaba a sus habitantes y la propiedad de las tierras trabajadas por ellos, que al principio fue comunal y que fue pasando a ser privada y a concentrarse en las pocas manos de las clases dirigentes, pues la antigua jefatura tribal, puramente funcional, se hizo cada vez más fuerte.
- b) Pronto hubo necesidad de proveer defensa contra los ataques de pueblos periféricos que querían adueñarse de granos, de ganado o de gente y a guardar el orden interno de comunidades cada vez más grandes, sobre una base de justicia aceptables a todos. También había que dirigir y organizar los trabajos comunales, tales como la construcción de almacenes para grano o silos y parapetos de defensa, así como las propias labores agrícolas.
- c) Se fue modificando la antigua responsabilidad sentida en común por todos los hombres de un clan sobre todas las mujeres y niños del mismo, reconocidos sólo por línea materna y se fue sustituyendo por la familia patriarcal, con su estricta definición de derechos y obligaciones conyugales, la reclusión de las mujeres en casa del marido y el reconocimiento patrilineal de los niños. Esto llevó a la propiedad privada de la tierra, los rebaños y la casa, con sus muebles, utensilios y objetos valiosos y al derecho de herencia de todo ello por los hijos, lo que luego se fue aplicando también a las funciones dirigentes.

2.2. Formación y Escisión de la Clase Dirigente en Dos Castas

Durante esta época (-8.500 a -5.500) del primer mundo Neolítico de la humanidad, la antigua jefatura del clan de cazadores, otorgada

siempre en función a la capacidad individual, se fue convirtiendo en la Clase Guerrera, al irse monopolizando por herencia en una sola o muy pocas familias, los aspectos de defensa y mantenimiento del orden que arriba vimos.

El proceso consistía en que los más débiles o menos dispuestos a pelear se iban relegando a las labores agrícolas, contentos de poder sobrevivir con tan relativamente pocas penalidades y, sobre todo, riesgos, dejando la función dirigente, cada vez más especializada, a los más dispuestos a arriesgar su vida, quienes fueron acostumbrándose a entrenar en ello también a sus hijos.

Al prolongarse esa situación durante muchos siglos, lo que al principio era sólo una clase social se fue convirtiendo en una casta, a la que solamente se podía acceder por nacimiento o, en raros casos, por matrimonio.

Claro está que esos riesgos extraordinarios de unos pocos conllevaban, como natural contrapartida de agradecimiento de la mayoría, la prestación de servicios y el reconocimiento del derecho a dirigir también las labores agrícolas y las obras comunales. Esto, a su vez, iba llevando a reconocerles la propiedad de las tierras, a cambio de que dicha Clase Dirigente Guerrera les asegurara el sustento y la protección, a quienes insensiblemente, de generación en generación, se iban convirtiendo en meros campesinos asalariados.

Por su parte, la función del sabio hechicero-médico del clan también fue fortaleciéndose, hasta convertirse en la Clase Sacerdotal, porque fueron desempeñando funciones muy necesarias para las comunidades aldeanas, tales como aconsejar a los Guerreros y negociar con otras aldeas o tribus, administrar y registrar el grano almacenado y las jornadas trabajadas por cada aldeano, para lo cual entregaban como recibos unas figurillas de barro a manera de fichas.

Otras funciones a su cargo eran la de jueces, médicos, veterinarios, notarios, cronistas, poetas y maestros de ceremonias, además, desde luego, de su función sacerdotal propiamente dicha. Por todo ello, los Sacerdotes del Neolítico tenían responsabilidad, como segunda Casta Dirigente de los aldeanos, de lo siguiente:

- a) Dar una explicación plausible, aunque necesariamente mítica, por carencia de base científica, de todos los fenómenos observables, tanto siderales como de la naturaleza inmediata y de su propia sociedad.
- b) Convertir las observaciones del funcionamiento del cuerpo humano en procedimientos de medicina práctica con la ayuda, principalmente, de las propiedades curativas de extractos vegetales y animales.

2.3 Primera Expansión del Neolítico del -5,500 al -4,500 a.C.

Durante los tres milenios que van del -8,500 al -5,500 a.C. se estima que la población agrícola y ganadera de la parte montañosa y alta de la Media Luna Fértil se incrementó unas diez veces sobre la que tenía en la etapa de cazadores y recolectores, por lo que su densidad pudo haber llegado a un habitante por kilómetro cuadrado, lo que representaría entre medio y un millón de habitantes. Para esa región, esto debe haber tenido el efecto de una bomba demográfica, por lo que a partir del año -5,500, aproximadamente, se nota un rápido avance del Mundo Aldeano Neolítico del Medio Oriente sobre el inmenso pero casi despoblado Mundo Paleolítico que lo rodeaba.

Desde luego que la expansión de la agricultura a partir de su núcleo montañoso se enfrentaba a muchas dificultades, siendo la principal que sólo podía practicarse en terrenos y en climas muy favorables, ya que la primitiva tecnología de aquel tiempo no permitía hacer obras de irrigación o de desecación de terrenos ni talar bosques o matorrales grandes, razón por la cual en el milenio que va del -5,500 al -4,500, sólo se extendió hasta las siguientes áreas:

- a) Hacia el sureste, en Mesopotamia, sólo se extendió del curso superior al curso medio de los ríos Tigris y Eufrates, sin poder entrar a la planicie baja, donde casi se juntan ambos ríos, ya que con sus técnicas primitivas de ese milenio, los aldeanos fueron incapaces de dominar la enmarañada vegetación

de la vega de los ríos. Fuera de ella, la aridez del desierto no permite cultivo alguno.

- b) Hacia el sureste, cruzando el Istmo de Suez hacia Egipto, los aldeanos tampoco pudieron vencer la maraña de vegetación del Delta y del Valle del Nilo, por lo que sólo se asentaron en algunos puntos marginales.
- c) Directamente hacia el sur, o sea hacia la Península Arábiga, la aridez del clima impidió cualquier avance de la agricultura, por lo que sólo se extendió, muy lenta y precariamente, una incipiente ganadería de caprinos y asnos.
- d) Hacia el este la agricultura pudo extenderse por todas las partes menos áridas de las mesetas y montañas del Irán, así como ganadería caprina y asnal, pero sin llegar hasta la India ni a Asia Central, durante este milenio.
- e) Por el norte la agricultura y la ganadería sólo pudieron llegar hasta la Cordillera del Cáucaso, extendiéndose luego más hacia el oeste, cubriendo toda la Península de Anatolia y desde ahí en barcas la llevaron a la isla de Creta y Chipre y a la Península de los Balcanes, llegando por el norte hasta el río Danubio y por el oeste navegaron al sur de la Península Itálica, a sus grandes islas, al sur de Galia y a la costa levantina de la Península Ibérica.

Todo el resto de Europa, durante los cuatro milenios que van del -8,500 al -4,500, se cubrió de densos bosques de hojas deciduas, que fueron sustituyendo a los pinos y abedules, al irse templando paulatinamente el clima, lo que a su vez tuvo los dos efectos geográficos siguientes: Se derritió la capa de hielo que había cubierto la Península Escandinava y la Gran Bretaña se convirtió en una isla, al subir el nivel de los océanos.

Los habitantes paleolíticos de Europa tuvieron que ir abandonando el modo de vida basado en las grandes cacerías de rebaños de fauna ártica e ir aprendiendo las técnicas mesolíticas que ya vimos.

2.4 Efectos Sociales de la Expansión Neolítica

Para el año -4,500, partes importantes de la humanidad de ese tiempo vivían de tres maneras muy distintas, según fueran pueblos agricultores, pastoriles o cazadores, como sigue:

Los pueblos agricultores habían adquirido hábitos de paciencia y laboriosidad para el trabajo rutinario y la dura experiencia les había enseñado a ser prudentes y previsores, como para construir obras para protegerse y prosperar a largo plazo, como murallas, represas, acequias y silos.

Sus organismos se habían adecuado biológicamente a las condiciones de un relativo apiñamiento en las aldeas, adquiriendo inmunidad contra muchas enfermedades contagiosas y hábitos de higiene y de limpieza relativos.

En general, viajaban poco, se identificaban con la tierra de donde eran oriundos y tenían todas las demás características que llamamos "conservadoras".

La ganadería que practicaban era sólo complementaria y dependiente de la agricultura, sobre todo la de ovinos, cerdos y bovinos para productos y de asnos para ayudarlos en sus tareas agrícolas y de transporte.

Los pueblos pastoriles formaban una transición entre los agricultores y los cazadores, pues ocupaban aquellas áreas marginales donde la agricultura no era redituable con las técnicas de entonces, pero que sí permitían el pastoreo trashumante de ganados caprinos, ovinos, asnal y bovinos, actividad que si bien los fijaba en una amplia región geográfica determinada, se tenían que mover dentro de ella siguiendo estacionalmente a los pastos.

Estos pueblos desarrollaron virtudes de fidelidad a su grupo y daban cuidados jamás regateados a sus animales, con los que formaban verdaderas simbiosis.

En la parte más "exterior" seguían viviendo los cazadores y recolectores, viviendo como ya hemos visto y a veces entrando en contacto con pueblos pastoriles, a cuya cultura lentamente se iban incorporando.

2.5 Segunda Expansión del Neolítico del 4,500 al 3,500 a.C.

Los siguientes avances tecnológicos prepararon esta Segunda Expansión (continuando con la numeración del inciso A, pág. 28):

7. La agricultura había progresado mucho, pues se habían desarrollado variedades de trigo capaces de resistir desde los duros inviernos de Europa hasta las plagas semitropicales y además se empezaban a construir acequias para irrigación, terrazas o "andenerías" para cultivar en las laderas de los cerros sin erosionarlos. Esto permitió la fruticultura de uvas, olivos, dátiles e higos.
8. Desde el año -5,000 aproximadamente se habían empezado a fundir en Anatolia minerales de cobre fácilmente accesibles, para hacer mejores armas y herramientas, tecnología que al irse extendiendo fue elevando el poderío de los pueblos agricultores y su poder de penetración a otras áreas.
9. Se inventó la rueda del alfarero y el taladro de arco, los cuales elevaron considerablemente la calidad y la eficiencia de las técnicas para la elaboración de cerámicas y objetos de madera y de cobre.
10. Se domesticó una especie de bovino y se logró el arnesamiento de la fuerza de tiro de dos machos castrados o "bueyes" mediante la coyunda, cuya primera utilización fue la de jalar un arado para hacer una cepa continua o surco. La reja del arado de madera se cubrió con placas de cobre para evitar su desgaste.
11. Se desarrolló la navegación fluvial a vela y a remo en los ríos Tigris y Eufrates y en el Nilo.

Una vez que algunas limitaciones del Mundo Neolítico fueron vencidas mediante las invenciones arriba descritas, hacia el año -4,500 se expande hacia dos áreas muy importantes para su futuro, ocurriendo como sigue:

1. En la baja planicie de Mesopotamia un pueblo que ahora llamamos "sumerio" pudo por fin dominar la maraña de vegetación de los grandes ríos con el arado tirado por bueyes, pues al hacerse el surco se rompían sus raíces y eso daba al trigo sembrado la ventaja necesaria para brotar y crecer. Los sumerios se establecieron en innumerables aldeas, intercomunicadas por la nueva navegación fluvial, llegando a una densidad de hasta 10 habitantes por kilómetro cuadrado, por lo que se decuplicó la densidad permitida por la agricultura primitiva.
2. Un proceso muy similar ocurrió casi simultáneamente en el delta y el valle del río Nilo, a donde acudieron tanto pueblos canaanitas de Asia como nómadas camíticos del norte de Africa, cuyo Sahara estaba llegando a la fase final de desertización.
3. Una tercera dirección de expansión neolítica, más tenue y con 500 años de atraso con respecto a las dos anteriores, ocurrió a partir de las mesetas del Irán y llegó hasta la cuenca del río Indo, poblada entonces por caucásicos de habla dravidiana, donde nació un nuevo mundo aldeano hacia el año -4,000.
4. En la Península de los Balcanes, las técnicas agrícolas neolíticas cruzaron el río Danubio hacia el norte y se adentraron en el gran bosque europeo, llegando hasta lo que hoy es Alemania. Sin embargo, aunque los agricultores pudieron sobrevivir en pequeños claros del bosque, sus herramientas neolíticas no les permitían hacer talas considerables, por lo que la comunicación entre aldeas fue precaria, con el resultado de que su cultura permaneció estática o aún retrocedió, pues, por ejemplo, algunos pueblos perdieron el arte de hacerse telas y volvieron a vestirse con pieles. Por todo ello, los pueblos indoeuropeos del centro, norte y oriente de Europa van a quedar al margen de la civilización durante los siguientes cuatro milenios (del -3,500 al +500).

2.6 Culminación del Neolítico en el Medio Oriente y Estado de las Otras Áreas hasta el Año -3500

Para terminar con nuestro estudio del Neolítico originado en el Medio Oriente, diremos que para el año -3,500 el área agrícola se extendía desde Alemania hasta el río Indo y contenía una población de unos 5 millones. Esta área estaba rodeada por un enorme cinturón de pueblos pastoriles en Asia central, Rusia, Europa occidental, Africa del norte, Arabia y la India con una población quizás del mismo orden numérico. Fuera del cinturón pastoril, con excepción del río Amarillo, seguían los pueblos cazadores de cultura paleolítica en el norte de Eurasia, Africa al sur del Sahara, sureste de Asia, Australia y las dos Américas, con una población total también quizás similar a la de los otros dos niveles culturales, más avanzados.

Por todo lo anterior el mundo contaba hacia el año -3,500 con unos 15 millones de habitantes, lo doble que al final del Paleolítico 5 milenios antes, repartido en partes más o menos iguales entre agricultores, pastores y cazadores.

En la cuenca media del río Amarillo (Hoang-Ho) de China, pueblos cazadores de raza mongólica empezaron a desarrollar hacia el año -5,000 una nueva agricultura, parece que en forma totalmente independiente de la del Medio Oriente, basada primero en un sorgo llamado "mijo" y posteriormente en el cereal arroz. Los pueblos de esta cultura neolítica, llamada Yang-Shao / Ban-Po por los primeros sitios excavados, domesticaron cerdos, bovinos y ovejas y produjeron cerámica con dibujos intrincados y armas y herramientas de piedra pulida, pero aparentemente conservaron un comunalismo primitivo y la familia siguió siendo matrilineal, cuando menos hasta alrededor del año -3,500.

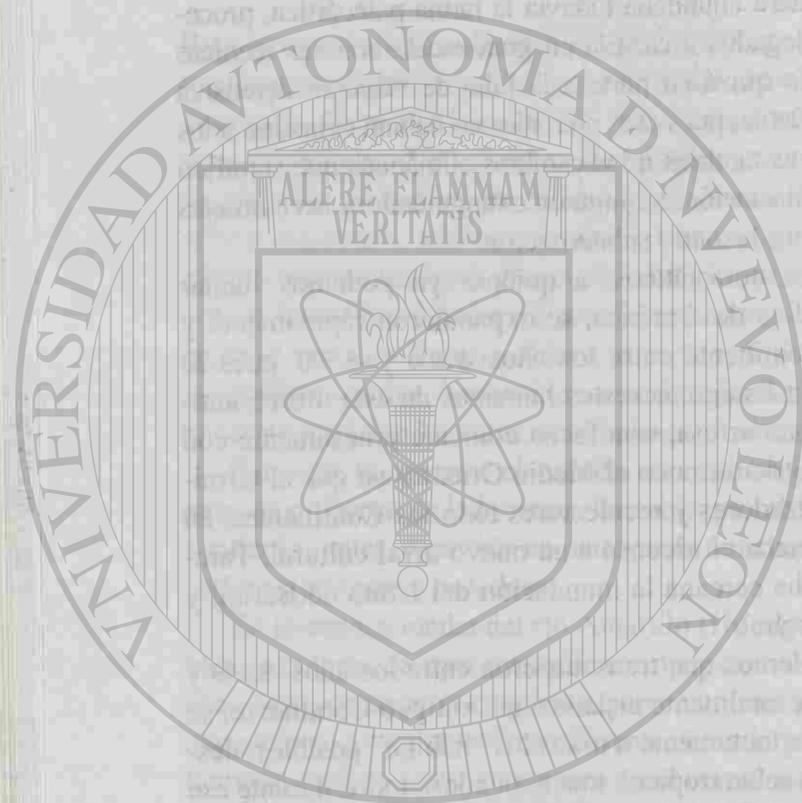
En las Américas, los cazadores y recolectores del Grupo racial Nor-asiático, pero cada vez con más mezcla de la raza Mongólica, que cruzaron el entonces existente Istmo de Bering hace entre 15,000 y 10,000 años, o sea entre los años -13,000 y -8,000, aprovecharon la apertura de una enorme fisura del casquete polar que apareció al oeste del Canadá (Provincia de Alberta y Territorio del Yukón) para

pasar desde Alaska hasta la Gran Pradera Norteamericana, a donde llegaron alrededor del año -9,500.

En la Gran Pradera abundaba todavía la fauna paleoártica, procediendo los recién llegados a cazarla en gran escala con sus técnicas avanzadas y, debido quizá en parte a la falta de reacción defensiva adecuada de dicha fauna, pues esos animales no habían conocido a los humanos, pero quizás también a los cambios climáticos que significó el fin de la última Glaciación, terminaron extinguiéndose los mamutes y los caballos, pero los bisontes sobrevivieron.

Los inmigrantes norasiáticos, a quienes ya podemos llamar "amerindios" o indios de América, se expandieron rápidamente y llenaron todo el Continente entre los años -9,500 y -8,500, pues se han localizado en la Patagonia restos humanos de esta última antigüedad. (Como cosa curiosa, esta fecha coincide gruesamente con la del inicio de la agricultura en el Medio Oriente, así que al terminar de llenar los cazadores y recolectores todo los Continentes, en el Kurdistán se iniciaba el ascenso a un nuevo nivel cultural. También ocurrió en fecha cercana la inundación del Istmo de Bering y la apertura del Estrecho).

En los cinco milenios que transcurrieron entre los años -8,500 y -3,500, los indios, ya totalmente aislados del Antiguo Continente, se fueron adaptando perfectamente a todos los "hábitat" posibles, desde la tundra hasta la selva tropical, manteniéndose todos durante ese periodo en el nivel cultural de cazadores y recolectores.



Capítulo II

Civilizaciones de Primera Generación

1. Características Generales

Las dos primeras “civilizaciones de primera generación” se desarrollaron en el Medio Oriente, una de ellas, la Sumeria, a partir del año -3,500 en la baja Mesopotamia y la otra, la Egipcia, desde el año -3,300 en el Delta y el valle del Nilo, por lo que al mencionar sus características generales son las que básicamente tendremos en mente, pero gran parte del proceso de ascenso lo comparten también las otras cuatro civilizaciones de primera generación espontáneas que han existido y que son: La del Indo a partir del año -2,500, la del río Amarillo del año -1,750, la Mesoamericana del año -1,200, y la Andina del -800.

Lo de “espontáneas” se refiere al hecho que hayan efectuado el ascenso a partir de un mundo aldeano neolítico propio sin ninguna ayuda o influencia de otra civilización, aunque varios mundos aldeanos puedan haberse originado a partir de las mismas técnicas agrícolas, como ocurrió con las tres primeras civilizaciones, las cuales comparten la agricultura del Medio Oriente. Las tres últimas, como contraste, nacieron cada una de su propia agricultura.

Lo más básico del proceso de ascenso, común a las seis, parece haber sido el siguiente: Que en una región de un mundo agrícola neolítico determinado, la densidad de población llegue a una “masa

crítica" tal, que los intereses de las múltiples aldeas ya choquen tanto entre sí, típica pero no únicamente por cuestiones de irrigación, que estén dispuestas a sacrificar su autonomía en aras de un orden y defensa comunes.

Cuando se presentó una situación parecida, ocurrió en los seis casos que grupos dominantes, que pueden haberse originado en las castas guerreras y sacerdotales de algunas aldeas o ser invasores, fundaron centros de mando y ceremoniales, desde los cuales imponían tributo al conjunto de aldeas que les quedaban sometidas y cuyo orden interno y defensa exterior garantizaban, con todo lo cual se articulaba una nueva sociedad, que podía actuar autónomamente.

El sistema de tributos lo pagaban las aldeas tanto en especie, granos, otros productos agrícolas y animales y en artesanías, como en trabajo, enviando a determinado número de hombres por un tiempo dado, a trabajar en obras públicas, como podrían serlo canales, caminos, silos, templos y fortalezas. En términos generales, los campesinos proporcionaban tributos y obediencia y el grupo dominante dirección, defensa y justicia y, como en seguida veremos, ideología.

En los mundos aldeanos neolíticos ya existían, como vimos, narraciones mitológicas para explicar los fenómenos cósmicos, naturales inmediatos y sociales, pero al nacer el nuevo orden, la Casta Sacerdotal tuvo que idear las modificaciones necesarias para volverlas a fundir en una sola explicación plausible del origen, la conservación y el destino del mundo, accesible a la masa campesina y que viniera a legitimar la exaltada posición del grupo dominante.

El problema era que dentro de una misma área de civilización al principio siempre y a veces durante muchísimo tiempo, había diferentes "estados", cada uno, desde luego, con su propio grupo dominante. La solución se encontró en que al politeísmo, hasta entonces dividido principalmente por funciones, se le adicionó el antiguo totemismo territorial y dentro del cuadro explicativo general hubo dioses particulares de cada "estado", aunque, como eran adaptaciones, a veces también conservaban su función especial.

El nuevo orden "por estados" de cada civilización, aunque a veces implicaba choques entre grupos dominantes vecinos, en general significó una situación más pacífica y ordenada que las últimas etapas del neolítico, razón por la cual ya pudo existir un comercio, tanto interno como "interestatal", protegido por el acatamiento de todos los grupos dominantes de la misma civilización a un cierto número de principios de convivencia y buena vecindad, que también se extendía a los peregrinos y, en general, a todos los viajeros de buena voluntad.

Con todo lo anterior, las civilizaciones de primera generación, desde sus primeras etapas, promueven las artesanías, el comercio, el transporte y la minería y, con ello, cierto grado de especialización, sobre todo en los centros de mando y ceremoniales, donde ya conviven gente de actividades primarias (campesinos) con otros de actividades secundarias (artesanos y comerciantes) y con otros de actividades terciarias (guerreros y sacerdotes), aunque en proporciones numéricas tan desiguales en el conjunto de todo el "estado", que esas sociedades permanecieron siempre estructuralmente muy estratificadas.

Podemos decir, siguiendo a Arnold J. Toynbee, que estas seis civilizaciones fueron casos en que sociedades neolíticas resolvieron con éxito los "retos" que les impusieron diversas situaciones, con lo cual lograron su autodeterminación.

Habiendo visto el proceso de formación de las civilizaciones de primera generación, ya podemos pasar a revisar otras cosas que tienen en común, aunque a veces con variantes:

1. Llama la atención, en primer lugar, que las cuatro civilizaciones del Antiguo Continente, sin excepción, se hayan desarrollado en tierras agrícolas regadas por grandes ríos, tres de ellas, con excepción de China, rodeadas por el desierto. La explicación parece clara: Una vez que los aldeanos neolíticos logran vencer los problemas de la maraña de vegetación natural, se adueñan de las tierras más productivas posibles, con menos riesgo de sequías, aunque con muchos de inundaciones (originando la leyenda sumeria del Diluvio), y

disponen, además de dos ventajas: Una gran vía de comunicación en el o los ríos y la defensa relativa contra invasiones que proporciona el desierto: Por eso ahí se llegó primero a la "masa crítica" de población necesaria para ascender a la civilización.

Las dos excepciones a esta regla son precisamente las dos civilizaciones americanas, y la razón parece clara: Ni en América del Norte ni en la del Sur existen grandes ríos de desierto. Podemos aquí mencionar también la carencia de animales domesticables, en parte quizás porque los mismos indios los extinguieron durante su etapa de cazadores, lo que explica su menor desarrollo.

2. En todas las civilizaciones, sin excepción, aparecen desde su nacimiento centros de mando y ceremoniales, que aunque no sean muy grandes, su arquitectura monumental sólida (12) los señala como verdaderas ciudades, es decir comunidades humanas especializadas, en este caso en el gobierno de guerreros y sacerdotes, pero muchas veces, aunque no siempre, también como centros artesanales y comerciales, sobre todo para proveer las necesidades suntuarias de los dirigentes.

3. Dado que todos los "estados" de esta primera generación de civilizaciones estuvieron organizados políticamente sobre la base del tributo en especie y en trabajo, en todas las seis, sin excepción, surgió muy pronto la imperiosa necesidad de registrarlos, es decir, por una parte, quedarse los sacerdotes con una constancia que pudieran consultar sobre cuáles aldeas habían pagado y, por el otro, otorgar un "recibo" fehaciente a los aldeanos que ya habían cumplido.

Este requerimiento común de todas, llevó a las seis a inventar sistemas de escritura que en todos los casos fueron ideográficos (13).

Una vez que se dispuso de ese sistema simbólico, en la mayoría de los casos también se utilizaron para escribir narraciones mitológicas y eventos históricos.

4. Lo más típico de esta primera generación de civilizaciones o, si se quiere, lo que más las distingue de la nuestra de tercera generación, es lo que podemos llamar sus "mentalidades mágicas", las cuales se originaron como sigue:

La mente humana aborrece el vacío, es decir no puede quedar satisfecha sin explicarse todo lo que llega a conocer, probablemente porque sólo sobrevivieron quienes así procedieron. Tratándose de cosas sencillas y a nuestro alcance esta característica de nuestra mente nos es muy útil, pero cuando observamos fenómenos complicados o fuera de nuestro alcance, se presenta el problema de tener que explicarnos algo sobre lo cual carecemos tanto de la información como del procedimiento intelectual necesarios.

Este fue el problema que enfrentaron las castas sacerdotales de todas estas seis primeras civilizaciones, pues tuvieron que idear explicaciones míticas tanto sobre los fenómenos cósmicos, como sobre los de la naturaleza viva y los de la organización de la sociedad. Y lo que es aún peor, tuvieron que fundir los tres niveles de fenómenos en una sola explicación, para dar coherencia interna al mito.

Los resultados fueron cosas que nos parecen tan absurdas como las Pirámides de Egipto, las Torres de Babel, los sacrificios humanos de los Aztecas y la propiedad de las tierras agrícolas por los Incas ya muertos. Pero vistas con la óptica de esas civilizaciones eran las cosas más lógicas y buenas posibles.

Por el lado positivo se tiene la invención de los calendarios, verdaderas proezas intelectuales que permitían regular predictivamente los ciclos agrícolas (14).

De cualquier manera, esas ideologías tenían una vigencia tan universal y profunda en esas sociedades, que todos sus integrantes concebían el mundo a través de ellas, lo cual marcaba indeleblemente su comportamiento, por lo que Oswald Spengler las llamó el "alma" de esas civilizaciones.

El resultado práctico de todo ello era la creencia generalizada, sobre todo entre los campesinos, de que el hombre casi no estaba destinado a actuar en nada que no fuera la rutina de su ínfima situa-

ción, si tal era el caso, en que había nacido, pues prácticamente todo lo importante ocurría en el nivel de los dioses y si algo quedaba por hacer en este mundo, ellos se entendían sola y exclusivamente con las “divinas” castas de los guerreros y los sacerdotes.

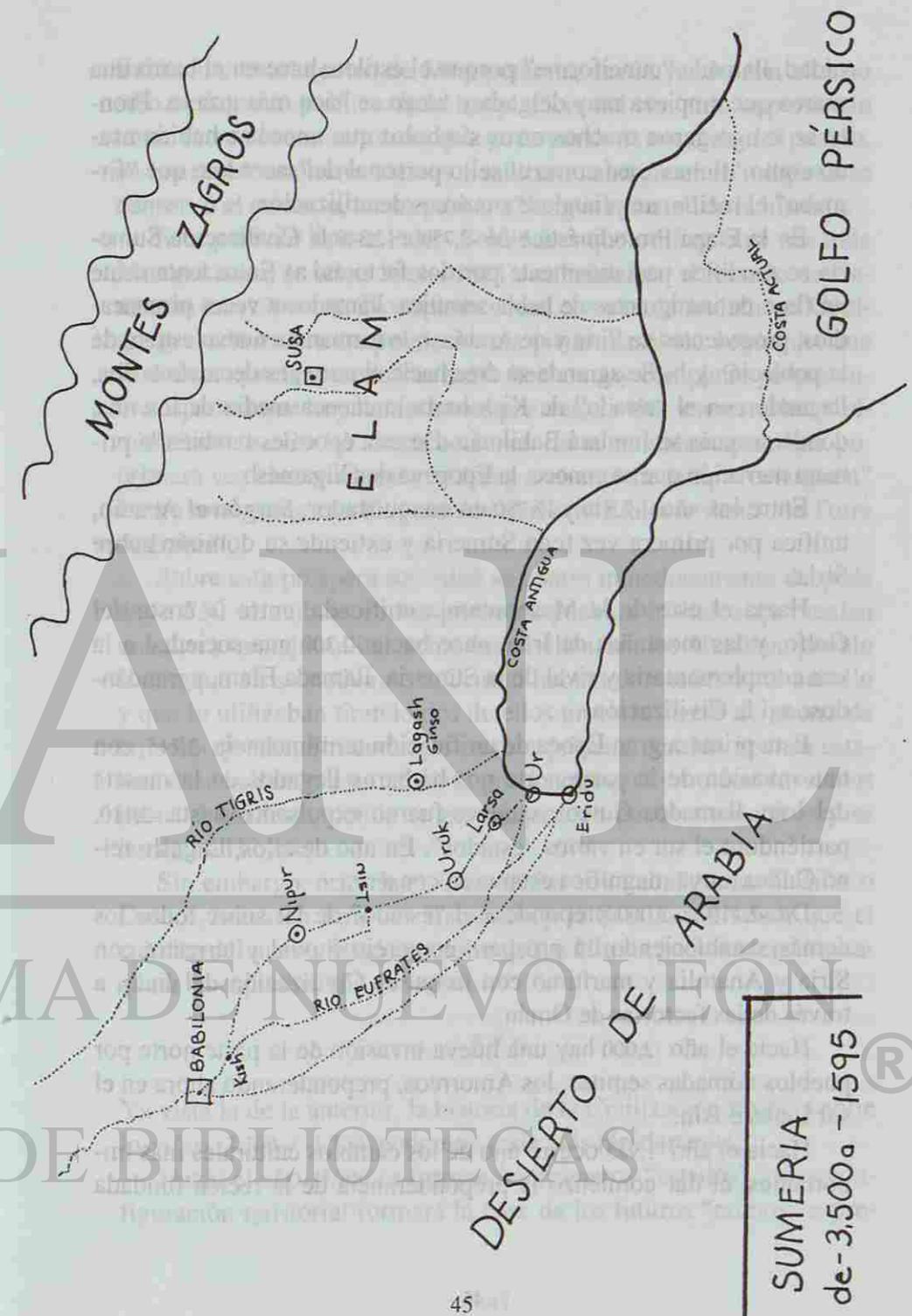
2. Las Civilizaciones Sumeria y Egipcia de -3,500 a -1,570

Estas civilizaciones son, sin comparación posible, las dos de primera generación más importantes para el ulterior desarrollo de la humanidad. Vivieron y crecieron muy aisladas una de otra durante sus primeros dos milenios, que en seguida veremos, a pesar de su relativa cercanía.

La primera historia de la Civilización Sumeria podemos resumirla como sigue:

En la Etapa Fundadora de -3,500 a -3,250 se establecieron en la bajiplanicie de los ríos Eufrates y Tigris o “baja Mesopotamia”, los primeros seis “estados”, centrados en las ciudades de Eridu, Ur, Larsa, Uruk, Lagash y Nipur (en orden desde la costa y luego ríos arriba). En todos ellos se desarrollaron las primeras técnicas de (15) Irrigación agrícola en gran escala, mediante presas derivadoras y canales y (16) Ruedas macizas de madera para carretas tiradas por bueyes.

En la etapa Protoliteraria de -3,250 a -2,750, los sistemas de tributos se empiezan a registrar modificando el sistema de figurillas de barro usadas desde el Neolítico como “fichas” por productos entregados o trabajos ejecutados, en las siguientes dos formas a) Perforándolas y ensartándolas en cordones, y b) Envolviendo muchas figurillas en una bola de barro de mayor tamaño, con lo que se facilitó el manejo de cantidades grandes y contenido complejo. El siguiente paso consistió en inscribir con un estilete sobre la bola de barro la representación del número y tipo de figurillas que contenía, para no tener que romperla. Luego, a algún sacerdote se le ocurrió prescindir completamente de la bola de barro y de las figurillas y simplemente escribir en una tableta de barro las cantidades de cada producto entregadas, naciendo así la primera escritura de la huma-



nidad, llamada "cuneiforme" porque el estilete hace en el barro una marca que empieza muy delgada y luego se hace más gruesa. Pronto se le agregaron muchos otros símbolos que nunca se habían usado como "fichas", así como el sello personal del sacerdote que "firmaba" el recibo, ampliándose sus áreas de utilización.

En la Etapa Protodinástica de -2,750 a -2,340 la Civilización Sumeria se modifica paulatinamente por dos factores: a) Entra lentamente un flujo de inmigrantes de habla semítica, llamados a veces protoacadios, procedentes de Siria y de Arabia, que forman un nuevo estrato de la población y b) Se agranda su área hacia el norte, es decir río arriba, llegando con el "estado" de Kish hasta la cuenca media de los ríos, donde después se fundará Babilonia. De esta época es también la primera narración que se conoce, la Epopeya de Gilgamesh.

Entre los años -2,340 y -2,280 un conquistador, Sargón el Acadio, unifica por primera vez toda Sumeria y extiende su dominio sobre Siria.

Hacia el este de la Mesopotamia unificada, entre la costa del Golfo, y las montañas de Irán, nace hacia -2,300 una sociedad a la vez complementaria y rival de la Sumeria, llamada Elam, agrandándose así la Civilización.

Esta primera gran Época de unificación termina hacia -2,215, con una invasión de la parte norte por bárbaros llegados de la meseta del Irán, llamados Guteos, quienes fueron expulsados hasta -2,110, partiéndose el sur en varios "estados". En uno de ellos, Lagash, reinó Gudea, cuya magnífica estatua se conserva.

De -2,110 a -2,000 prepondera el "estado" de Ur sobre todos los demás, estableciendo un próspero comercio fluvial y terrestre con Siria y Anatolia y marítimo con la nueva Civilización del Indo, a través de las factorías de Omán.

Hacia el año -2,000 hay una nueva invasión de la parte norte por pueblos nómadas semitas, los Amorreos, preponderando ahora en el sur Larsa e Isín.

Hacia el año -1,925 ocurre uno de los cambios culturales más importantes, al dar comienzo la preponderancia de la recién fundada

Babilonia, en el centro de Mesopotamia, sustituyendo con ello no sólo el dominio político de la bajiplanicie del sur, sino imponiendo también su idioma semítico, que ya lo era de la mayoría del pueblo, en los asuntos administrativos y militares, aunque en lo religioso se conservó el sumerio, como primera "lengua muerta" de la historia.

Esta primera Época Paleo-Babilónica que unifica otra vez toda Mesopotamia, se inicia hacia -1,925 y culmina con el reinado de Hamurabi en -1,790 / 50. Nos queda como constancia su famoso Código, grabado en la cara pulida de una piedra basáltica negra, del que se deduce que la sociedad se había hecho muy compleja, ya que cubre aspectos que hoy llamaríamos penales, civiles, mercantiles y administrativos. En las construcciones monumentales se utiliza por primera vez el arco estructural (19) y a su enorme templo o "zigurat" hecho totalmente con bloques de ladrillo la Biblia le llama "la Torre de Babel".

Sobre esta próspera sociedad se abatió inmediatamente después de -1,750 el embate de los primeros pueblos bárbaros que tenían una clara ventaja militar sobre los civilizados, los Hurritas, pueblo iranio que en su nativa Asia Central habían domesticado al caballo y que lo utilizaban tirando dos de ellos un carro ligero de guerra de un solo eje (20). Sin embargo en esta primera ocasión apenas estaban desarrollando esta técnica, por lo que pudieron ser desviados hacia el noroeste, donde se mezclaron con pueblos amorreos y se les llamó Hicsos.

Sin embargo, otros invasores iraníes con caballos, los Casitas o Coseos, atacaron otra vez Babilonia y la debilitaron tanto, que el ejército del nuevo estado anatolio de los Hititas pudo vencerla y saquear su capital el año de -1,595.

* * *

Ya vista la de la anterior, la historia de la Civilización Egipcia entre los años -3,300 y -1,570, podemos verla más rápidamente.

Hacia el año -3,300 se forman los primeros "estados", cuya configuración territorial formará la base de los futuros "nomos" o pro-

vincias. Muy pronto se unificaron entre sí los nomos del Delta y los del Valle y hacia el año -3,100 el ser humano más antiguo cuyo nombre conocemos, Narmer o Menés, unifica ambos conjuntos, convirtiéndose en el Primer Faraón de la Primera Dinastía de lo que ya podemos llamar "Egipto", la cual, junto con otra que la siguió hasta el año -2,800, integran el Periodo Protodinástico.

Durante este primer Periodo Egipto desarrolla su propia escritura ideográfica, llamada mucho después por los griegos "hieroglífica" o "símbolos sagrados". También, va desarrollando las técnicas de la gran irrigación, del transporte y de la metalurgia con unos dos siglos de retraso con respecto a los Sumerios.

Sigue un periodo de seis siglos de gran auge y tranquila madurez, entre los años de -2,800 a -2,200 aproximadamente, llamado el Imperio Antiguo, que abarca de la III a la VI Dinastías, siendo la más famosa de todas la IV, porque tres de sus faraones, Queops, Kefren y Micerino, construyeron las tres inmensas Pirámides y la Esfinge que los griegos consideraron la Primera Maravilla, pero que para los egipcios de ese tiempo significaban la deificación de los monarcas y, por lo tanto, la continuada benevolencia divina para el bienestar del país.

Tras un periodo de fraccionamiento y desorden interno de -2,200 a -2,040, durante el cual compiten cuatro dinastías, vuelve a reinar el orden y la tranquilidad durante 2 1/2 siglos, bajo las Dinastías XI y XII, de -2,040 a -1,786, en lo que se conoce como el Imperio Medio.

Este periodo termina también en fraccionamiento y desorden interno, pero tras un siglo de ello, por primera vez desde su ascenso a la civilización, hacia ya un milenio y medio, Egipto es invadido por pueblos bárbaros el año -1,678, los Hicsos que arriba vimos formarse en Asia occidental y que introdujeron el carro de guerra tirado por dos caballos, que tanto éxito militar estaba teniendo. Gobernaron como la XV Dinastía en situación poco firme y en competencia con otras dos, hasta que son expulsados en -1,570 por la XVIII Dinastía.

A pesar de muchas y grandes similitudes entre estas dos primeras civilizaciones de la humanidad y su relativa cercanía (unos 600 kilómetros) en el Medio Oriente, hasta el grado de que podría hablarse de crecimientos paralelos, también tuvieron diferencias substanciales, siendo la principal de las cuales la siguiente:

Mesopotamia estaba mucho más abierta al ataque de pueblos pastoriles, pues sólo por el suroeste lindaba con un verdadero desierto, y aún así los habitantes semíticos de Arabia tenían la opción de pasar primero a las estepas sirias y ahí fortalecerse en número. Por el lado noreste lindaba con el Irán, que aunque semiárido, podía albergar a suficientes nómadas para ser siempre un peligro.

Egipto, por el contrario, tanto al este como al oeste lindaba con el desierto más grande, impasable entonces por no haberse domesticado aún el camello.

Consecuencia de ello es que Sumeria fue invadida cinco veces en este periodo, mientras que Egipto sólo una, evolucionando más rápidamente la primera y convirtiéndose en Babilonia. También se empezó a formar en el más expuesto norte el pueblo guerrero de los Asirios, que brillará en el siguiente periodo.

3. El Area Intermedia entre las Dos Civilizaciones, del 3,500 al 1,500 a.C.

Esta área es de importancia decisiva para el posterior desarrollo de la humanidad por su situación estratégica, por lo que para facilitar su estudio la dividiremos en tres regiones: 1. Al norte, la península de Anatolia hasta el Cáucaso; 2. La región Sirio-Palestina, que forma parte de la Media Luna Fértil y da frente al Mediterráneo, y 3. Las Islas de Chipre y Creta dentro de dicho mar.

3.1 Anatolia hasta el Cáucaso, del 3,500 al 1,500 a.C.

Vimos que esta área fue una de las pioneras de la agricultura y la ganadería neolíticas desde el año -8,000 y que para el año -6,000 su desarrollo urbano era notable, y podemos agregar que también fue la pionera mundial en la metalurgia, primero del oro y las piedras

preciosas en plena etapa neolítica, luego la del cobre alrededor del año -5,000 y mucho después su aleación con estaño, el bronce, alrededor del año -2,800 (17).

Sin embargo, durante el largo periodo de tres milenios, que va del -6,000 al -2,800, su desarrollo fue muy lento, no pudiendo llegar a la alta cultura urbana, aunque fue acercándose a ella.

En el milenio que va de -2,800 a -1,800 aparecieron ya varias ciudades aisladas, sin articulación orgánica entre ellas, sino formando una área marginal, proveedora de materias primas y de armas y herramientas de bronce para la civilización mesopotámica y en menor grado para la egipcia.

La verdadera entrada de Anatolia en la historia tuvo que esperar al asentamiento en el centro de esa península, hacia el año -1,800, de un pueblo bárbaro europeo de lengua aria llamados los "hititas", que rápidamente se civilizaron y para el año -1,650 formaron un estado unificado, que pronto se hizo tan poderoso que el año -1,594 saquearon Babilonia, la capital de su mundo civilizado, poniendo fin a toda una época.

Los hititas regresaron a su región del centro de Anatolia, desde donde participarán activamente en la historia del siguiente periodo, mientras que en Mesopotamia se asientan como dominadores otros arios, los "casitas" del Irán. Cerca de las montañas del Cáucaso se asienta un tercer pueblo ario, los "hurritas", quienes para el año -1,520 forman el reino de Mitani. En el occidente de la Península de Anatolia se asentaron los "Luvianos".

3.2 Siria y Palestina del 3,500 al 1,500 a.C.

Esta área fue otra de las pioneras del neolítico, y la Jericó de fama bíblica, en el valle del pequeño río Jordán, es muy probable que fuera la primera aldea amurallada del mundo, unos 8,000 años a.C., pero sin embargo cinco milenios después, es decir hacia el 3,000 a.C., todavía no superaban la etapa neolítica.

A partir de esa época empezaron a sentir la vecindad de las dos grandes civilizaciones, la sumeria y la egipcia, en la siguiente forma:

1. Remontando el curso del Eufrates, unos 400 kilómetros río arriba de Babilonia, se entra a las estepas sirias, y en ese punto, aproximadamente desde el año 2500 a.C., se desarrolló la ciudad semítica de Mari, que absorbía la cultura sumeria y servía de punto de contacto con las tribus pastoriles.

Otros 300 kilómetros río arriba, se llega el recodo del Eufrates donde más se acerca al Mar Mediterráneo, unos 200 kilómetros en línea recta y precisamente a mitad de esa distancia se desarrolló la ciudad de Ebla, recientemente descubierta por arqueólogos italianos, aproximadamente de la misma antigüedad y que era un eslabón comercial de Sumeria con la costa de Fenicia y con los pueblos de Anatolia, proveedores de minerales.

2. Los egipcios necesitaban madera para la construcción de sus naves de río y para vigas de los techos de templos y palacios y como el bosque más cercano existente eran los cedros de los montes del Líbano, muy cerca de la costa, desde alrededor del año 2800 a.C. enviaron barcos (18) a la costa, que después se conoció con el nombre de Fenicia. Desde ahí, a través de Ebla, en forma indirecta, se ponían en contacto comercial y cultural las dos grandes civilizaciones.

De esta región Siria salieron los pueblos acadios que conquistaron Sumeria en 2370 a.C., y unos 35 años después, bajo el mando de Sargón, incorporaron a su reino mesopotámico dicha región, incluyendo a las ciudades de Mari y Ebla. Al deshacerse el Imperio Acadio estas ciudades recobraron su independencia, sufrieron devastaciones por pueblos nómadas, se recuperaron y conservaron su papel de eslabones comerciales, hasta el fin de este periodo (1600 a.C.)

3.3 Chipre y Creta del 3500 al 1550 a.C.

A Chipre, cuyos montes pueden verse desde la costa de Anatolia o de Siria, llegaron pueblos neolíticos hacia el año 6000 a.C. y desarrollaron una cultura agrícola aldeana y una sociedad muy conser-

vadora, que en todo el periodo hasta 1500 a.C. apenas si mantuvo contacto con el continente, intercambiando algo de mineral de cobre por productos manufacturados, pero en muy pequeña escala, de manera que no llegaron a tener cultura urbana.

Creta fue colonizada quizás un poco después que Chipre y hasta el año 2800 a.C. conservó igualmente su aislamiento, pero a partir de esa época, sus sociedades empezaron a divergir, porque los cretenses tomaron interés y gusto por ir ampliando sus intercambios comerciales y culturales con las dos grandes civilizaciones, con Egipto directamente y con Mesopotamia a través de las costas de Anatolia y Siria, para lo cual propiciaron la inmigración de marinos y de constructores de naves.

Por el resto del milenio, el desarrollo comercial y cultural de Creta fue paulatino, pero para el año 2000 a.C., el puerto de Cnosos tenía ya un palacio que era una combinación de residencia, oficinas de gobierno y bodegas de tal magnitud, que posteriormente daría nacimiento a las leyendas griegas del Laberinto y del Minotauro.

Entre el 2000 y el 1550 a.C. produjo la gran etapa cultural que varios historiadores, entre ellos Toynbee, califica de "civilización de primera generación" y a la que se aplica el nombre de Minoica. Se admite que no fue espontánea, pues su gran mérito consistió precisamente en absorber con gran rapidez los avances de las dos grandes civilizaciones vecinas. Sin embargo y a pesar del reducido tamaño de esta civilización, en el aspecto social sí tuvo una primacía mundial, al ser la primera sociedad que se organizó alrededor de una aristocracia comercial y marinera, tanto que fijó el tipo de la misma al que llamamos "talasocracia".

Varios aspectos relacionados con su vocación comercial también son notables en esta civilización: su relativamente poca estratificación social y su ausencia de glorificación al espíritu guerrero, según podemos juzgar de los restos arqueológicos, sobre todo de sus pinturas murales al fresco. Las clases gobernantes no se rodeaban de ese aparato ceremonial, enorme y terrible para nuestros estándares, como lo hicieron todas las demás civilizaciones de prime-

ra generación, sino que sus palacios tenían un ambiente familiar y de trabajo y su arte nos habla de sensibilidad y buen gusto. Sin embargo, no debemos olvidar que su concepto del mundo también era mítico, lo que los llevó, aunque en raras ocasiones, hasta ofrecer sacrificios humanos, como cuando los azotó una serie de terremotos que para ellos sólo fueron explicables como inconformidad de los dioses, pero hay que enfatizar que ello fue la excepción y el pacifismo y la sensibilidad su regla.

4. Las Demás Civilizaciones de Primera Generación, del 3500 al 1500 a.C.

4.1 Civilización del Indo

Al principio de este periodo apenas tendrían unos 500 años de haberse establecido las primeras comunidades neolíticas de raza dravídica sembradoras de trigo en los valles altos de Baluchistán y su desarrollo fue lento por un milenio, hasta que alrededor del año 3000 a.C. otros pueblos agrícolas más avanzados entraron desde el Irán y otros vinieron por mar desde Arabia; ambos llevaron los rudimentos de la civilización sumeria, domesticaron el ganado cebú y aclimataron la planta del algodón, todo lo cual aceleró el desarrollo de las culturas aldeanas y les permitió, hacia el -2,900, empezar a colonizar la llanura aluvial del bajo río Indo. De ahí se extendieron hacia el noreste hasta ocupar toda la planicie de los 5 afluentes del Indo, llamada el Punjab. Hacia el año -2,500 empezó en ambas partes, el bajo valle o Sind y el Punjab, la fundación de ciudades, por lo que esa sociedad ascendió a la alta cultura urbana.

Unos 250 años después, hacia el -2,250, esta Civilización del Río Indo llegó a su madurez, formándose entonces un enorme Estado unificado, aunque bipolar, pues aparentemente tenía dos capitales, una en el Punjab (ruinas de Harappa) y la otra en el Sind (ruinas de Mohenjo-Daro), pero con sistemas únicos de tributos, escritura, moneda, sellos y pesas y medidas, comunes en todo el territorio, que

abarcaba Baluchistán, Sind y Punjab en el Pakistán actual y los Estados de Haryana y Gujarat en la India, con área de 900,000 kilómetros cuadrados.

Las ciudades de la Civilización del Indo, en las que, aparte de las dos metrópolis, se cuentan unas 70 de menor tamaño, sobresalen urbanísticamente por sus provisiones higiénicas, tales como baños domésticos y sistemas de drenaje, así como por sus ciudadelas, graneros y fosos defensivos y, en su caso, muelles fluviales y marítimos. Para el transporte, contaba con carretas tiradas por bueyes, botes sin mástil para el río y barquitos redondeados en el mar.

Mucha parte de su religión sus costumbres y su historia, nos quedan ocultas por no haberse todavía podido descifrar su escritura ideográfica, la cual hay indicios que corresponde a un lenguaje proto-dravidiano, pero la gran uniformidad que se nota en su cultura, apunta a que estaba cementada por una mentalidad de tipo "mágico".

Después de 500 años de apogeo, el Estado unificado parece que sufrió un colapso interno hacia el año -1,750, fraccionándose en varios estados menores, en forma que hay indicios de haber sido violenta. Este proceso de descomposición duró unos 250 años, hasta que por el año -1,500 toda el área civilizada fue invadida por pueblos bárbaros de raza irania o aria provenientes de Asia Central, quienes guerreando en carros ligeros de dos caballos destruyeron por completo las ciudades y arruinaron los sistemas de regadío.

Durante esta última etapa, varias culturas agrícolas de nivel neolítico se extendieron hacia el Este por la Llanura Gangética.

4.2 Civilización del Río Amarillo del -3,500 al -1,500

Hacia el año -3,000 a la Cultura fundadora Yang-Shao / Ban-Pó se le adicionó un vástago más dinámico en la costa y en la cuenca baja del río Amarillo, llamada Cultura Long-Shan, cuyas aldeas ya tenían muros de tierra apisonada, prevalecía el cultivo del arroz y se inició el tallado del jade; la familia estaba organizada en forma patriarcal y la sociedad empezó a escindirse en clases.

Para el año -2,500 esta nueva cultura ya predominaba en toda la cuenca del Río, por lo que para el año -1,750 en su parte media, en una área de unos 40,000 kilómetros cuadrados los campesinos ya pudieron ascender a la alta cultura urbana, con centro en la actual Loyang, acaudillados por un grupo dominante de guerreros-sacerdotes, conocido en la historiografía china como "la dinastía Shang", bajo la cual se dominó la metalurgia del bronce y se introdujo el caballo doméstico y el carro de combate de las estepas de Asia Central.

4.3 Civilizaciones Americanas del 3,500 al 1,500 a.C.

Hay rastros de comunidades preponderantemente agrícolas desde alrededor del año -3,500 en el Valle de Tehuacán del actual Estado de Puebla, en México, el cual tiene una altitud de entre 1,500 y 2,000 metros sobre el nivel del mar. Desde este foco se fue extendiendo gradualmente por Mesoamérica esta forma de vida, hasta que unos 2,000 años después, para el -1,500, toda su área estaba cubierta de aldeas de campesinos sedentarios.

Los cultivos principales fueron: En los altiplanos templados (Valles de México y de Puebla y tierras altas de Oaxaca y Guatemala) el maíz, el frijol, el maguey, las calabazas y el chile, mientras que en la tierras bajas se cultivaba además la mandioca o cazabe por el método de esquejes. En ninguna parte de Mesoamérica existió la ganadería y sólo en algunos lugares se llegó a domesticar el guajolote o pavo.

En los Andes Peruanos la agricultura parece haberse desarrollado en forma policéntrica en cuatro áreas diferentes, hacia el año -3,000:

- a) En los valles bajos y húmedos de la Cordillera Oriental, a unos 9° de latitud Sur, se desarrolló el cultivo de la mandioca o cazabe, el camote o batata y el cañacoro o achira.
- b) En el altiplano se desarrolló el cultivo de la papa y de la oca y se domesticó la llama, primero sólo para alimento.

- c) En los valles de mediana altura de la Cordillera Occidental se desarrolló el cultivo de la calabaza y de los frijoles y posteriormente el del maíz, a menos de que se haya recibido de Mesoamérica por lenta propagación.
- d) En la parte norte de la franja desértica costera se inició el cultivo del algodón (hacia -2,500).

Para el año -2,200 se empieza a fabricar cerámica en ambas Américas, pero para el año -1,500 en ninguna parte se había ascendido a la alta cultura urbana y la gran mayoría de los "amerindios" seguían en el nivel de cazadores y recolectores, ya bien adaptados a las variadas condiciones de ambos continentes.

5. La Coyuntura de los Años del 1600 al 1500 a.C.

Este siglo resultó crítico para las cuatro grandes civilizaciones de primera generación del Antiguo Continente:

- a) Para la Mesopotámica y la Egipcia significó la superación de crisis internas e invasiones de pueblos bárbaros, que les iba permitir sobrevivir otro milenio y llegar a su apogeo militar.
- b) Para la del Indo significó su destrucción y muerte como cultura y su precaria supervivencia sólo mediante su inmersión en el sistema de castas de la India.
- c) Para la del Río Amarillo significó su nacimiento como alta cultura urbana y el inicio de su historia, que tendrá una duración de 2000 años y se expandirá a toda China.

Visto en retrospecto, el periodo de 3500 a 1500 a.C. tuvo las siguientes características:

- a) Existían sólo tres áreas civilizadas que eran pequeñas en comparación con la extensión total de los continentes, pero que a pesar de su reducido tamaño quizás tenían una pobla-

ción conjunta del orden de 10 millones, ya que la densidad en los valles fluviales podía ser de unos 10 habitantes por kilómetro cuadrado. Estas tres civilizaciones vivían en casi completo aislamiento unas de otras y sus poblaciones dependían totalmente de la producción de granos de cereales. Las áreas civilizadas estaban circundadas por grandes franjas de pueblos con nivel de vida pastoril o neolítico, cuya población conjunta quizás fuera de otros 10 millones y esas franjas se encontraban a su vez rodeadas por las enormes áreas de todo el resto de los continentes donde seguían viviendo pueblos cazadores paleolíticos con su misma escasa población, por lo que la población mundial probablemente fuera de unos 25 millones, o sea casi el doble que al principio de este periodo 2000 años antes.

- b) La antigua organización tribal igualitaria y solidaria había sido sustituida por una dura estratificación de clases que por una parte tenía ya algo de la frialdad impersonal de las sociedades modernas, sobre todo hacia los extranjeros y por otra parte tenían todavía la dureza de hombres hechos a pelear a brazo partido con los elementos y con enemigos que podían aparecer sorpresivamente en cualquier momento. La vida era durísima para la masa campesina de las regiones civilizadas, porque su status social era una servidumbre en la que sólo se les otorgaban los derechos más esenciales, por ejemplo el derecho a la vida, por lo cual casi lindaba en la esclavitud. Evidentemente, esta situación todavía les parecía preferible a la dureza de la vida pastoril o de cazadores paleolíticos, pues aparentemente nunca se registró una tendencia de los campesinos a escapar a esas áreas, probablemente porque su degeneración física y moral ya no les hubiera permitido sobrevivirlas y en cambio constantemente estaban afluyendo pueblos pastoriles a las áreas civilizadas, mientras que el área pastoril se iba ampliando lentamente a expensas de la paleolítica.

- c) La rígida estratificación social hacía imperativa la constante búsqueda y mantenimiento del prestigio de las castas dominantes, consiguiéndolo la casta guerrera mediante la contención exitosa de los enemigos externos y el mantenimiento del orden interno y la casta sacerdotal por la credibilidad y vigencia del sistema mítico con el que pretendían explicar el mundo y legitimar el orden social.

El ciclo anual siempre igual de los ríos y de las labores agrícolas, los intereses creados de las castas dominantes y los frágiles sistemas míticos "explicatorios" del mundo que no hubiera resistido un análisis objetivo, todo ello tendía hacia un conservadurismo casi absoluto, por lo que las hazañas de las primeras épocas innovadoras de dos milenios antes, cuando se superaron los problemas técnicos para introducir la agricultura en las márgenes de los ríos, habían caído en un profundo olvido y ni siquiera se les ocurría pensar que sus antecesores tuvieran mérito por los esfuerzos realizados, sino que creían firmemente que todo había sido obra de los dioses, quienes habían creado el mundo exactamente como ellos lo veían.

Podemos pensar que en esta coyuntura de los años 1600 a 1500 a.C. se llegó al nadir de la democracia, por lo siguiente: parecía que todos los esfuerzos que hiciera el hombre para escapar de las terribles incertidumbres físicas y mentales de la época paleolítica, todo progreso que hicieran hacia asegurar su sustento y hacia explicarse el mundo, forzosamente desembocaban en sociedades rígidamente estratificadas, con condiciones de vida durísimas para las mayorías y con una mentalidad mítica o mágica que vedaría todo progreso adicional.

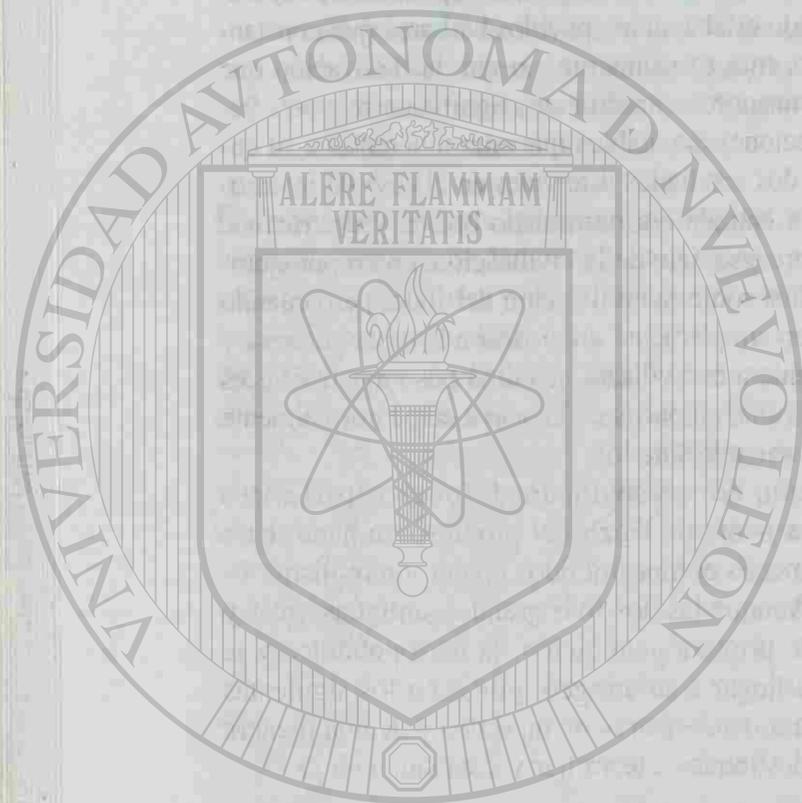
Sin embargo, dentro de ese inmovilismo social casi total estaba implícito un mecanismo de superación si consideramos al conjunto de todos los pueblos y no sólo a los civilizados: había motivación para tratar de cambiar el orden existente y había también probabilidades de tener éxito en ese empeño si se actuaba con suficiente audacia.

Los pueblos bárbaros de la franja pastoril o neolítica ansiaban entrar a las áreas civilizadas, claro que no para integrarse en la masa

servil campesina, sino para derrocar y substituir a las castas dominantes, sobre todo a la guerrera.

Por lo anterior, aunque resulte paradójico, la esperanza de superación del núcleo civilizado estaba en los pueblos bárbaros que constantemente lo asediaban o, más exactamente, en que la renovación que los nuevos grupos dominadores introdujeran, significara mayores beneficios que las destrucciones inevitables que eran inherentes a su entrada. Por eso ocurrían dos resultados diferentes en el caso de invasiones bárbaras: cuando la entrada era demasiado brusca y destructiva, entonces causaba un retroceso neto de la civilización, como por ejemplo la entrada de los arios sobre la civilización del Indo, pero cuando los bárbaros se limitaban simplemente a derrocar a la casta guerrera y se asimilaban rápidamente a la civilización, como pasó muchas veces en Mesopotamia y en China, entonces cada nueva etapa normalmente significaba un progreso sobre la anterior.

Por lo anterior, a partir de esta coyuntura de los años 1600 a 1500 a.C., el honor de ser la punta de lanza del progreso humano iba a pasar a otros pueblos menos comprometidos con el inmovilismo físico, social y mental. Aunque las dos más grandes, antiguas, ricas y cultas civilizaciones de primera generación, la mesopotámica y la egipcia, todavía iban a llegar a su apogeo militar en los siguientes mil años, ya lo harán como defensoras de un orden y de una manera de concebir al mundo destinados a terminar y a ser superados.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE

Capítulo III

Ascenso a un Segundo Nivel de Civilización del -1,550 al -522

1. Periodo de -1,550 a -1,150 en el Medio Oriente

1.1 Los Principales Acontecimientos de la Edad del Bronce

Durante estos cuatrocientos años el Medio Oriente ya parecía un mosaico en el que nueve entidades políticas contiguas, de tres diferentes tipos de civilización y diversos niveles de cultura, interactuaban unas con otras, por lo que puede decirse que a partir de entonces comenzaron las relaciones internacionales.

Las nueve entidades eran las siguientes: En la Mesopotamia Elam, Babilonia y Asiria; en el Cáucaso y Anatolia los Reinos Mitano e Hitita; frente a la parte más oriental del Mar Mediterráneo la región de Siria con múltiples principados; dentro del Mar las Islas de Chipre y Creta y, por último, en la esquina nororiental de Africa, Egipto. A éstos se agregaron hacia -1,230 los Pueblos del Mar.

La manzana de la discordia fue, naturalmente, la Región Siria, tanto por su situación central como por su disgregación política, siendo el primer Estado que impuso su dominio a la parte norte y centro el de los Hititas hacia -1,550 y para -1,505 Egipto ocupó la parte sur, estableciéndose líneas de demarcación variables según la fortuna de los encuentros militares, el principal de los cuales ocurrió en Kadesh en -1285, seguido por una paz general en -1270. Este control de parte de Siria lo mantuvo Egipto durante las Dinastías XVIII y XIX del Nue-

vo Imperio hasta -1.145, las cuales también extendieron su dominio hacia el sur, incorporando la región de Nubia hasta la quinta Catarata del Nilo, manteniéndolo durante cinco siglos.

Entre los años -1.520 y -1.270 otros dos factores de esta pugna fueron el Reino de los Mitanos, que se oponía a los Hititas y a Asiria, y el Reino de Babilonia, que pugnaba también con Asiria y con Elam.

De -1.650 a -1.350 los Minoicos de Creta siguieron comerciando con Egipto, Siria y Anatolia y además llevaron la alta cultura urbana hasta las costas de Grecia, donde pueblos llamados "Micénicos" construyeron obras "ciclópeas", rebelándose en -1.400 contra sus civilizadores e incendiando su capital de Cnosos, lo cual aunado a los efectos de un terrible maremoto ocurrido hacia -1.350 aniquilaron a la Civilización Minoica, que ya no se volvió a recuperar.

Mientras tanto, los propios Micénicos fueron expulsados de su país por las invasiones de los griegos, los cuales llegaron en tres grupos sucesivos llamados eolios, jonios y dorios, lanzándose hacia -1.230 estos últimos mezclados con los Micénicos a nuevas invasiones marinas y terrestres como "Pueblos del Mar". Los del grupo principal tomaron Chipre, la costa sur de Anatolia, la costa de Siria y atacaron el Delta del Nilo, pero fueron derrotados por la Marina Egipcia en la primera batalla naval que se conoce en -1.175, replegándose a Palestina donde se asentaron. Otro grupo más al norte, en el centro de la costa Siria, se mezcló con los pueblos canaanitas locales dando origen a los fenicios.

En Babilonia la Dinastía Casita reinó de -1.590 a -1.510 y fue seguida durante casi tres siglos por otras dinastías locales, cuya política principal fue la de apertura a Egipto, lo cual aseguró el florecimiento de Mesopotamia durante ese periodo.

Asiria empezó a forjar su máquina militar aniquilando en -1.270 al Reino Mitano y tomando Babilonia en -1.235, pero ésta se les sublevó en -1.218 y hacia -1.200 les impuso su dominio, por lo que los asirios no se pudieron aprovechar de la destrucción del Reino Hitita que ocurrió también hacia -1.200 por mano de pueblos Luvianos y Frigios que invadieron desde Anatolia Occidental y los Balcanes. El

dominio de Babilonia duró apenas unos 35 años pues para -1.165 se sublevaron los asirios y de -1.160 a -1.156 Babilonia cayó bajo el empuje de Elam.

1.2 El Nacimiento de Dos Civilizaciones de Segunda Generación

1.2.1. Las Civilizaciones de Primera Generación, como ya vimos, crearon supuestos mentales básicos o formas de concebir el mundo cósmico, natural y social de un tipo tal que lo llamamos "mentalidad colectiva mágica", lo cual significa que creían firmemente que los principales actores de la historia eran las fuerzas naturales personificadas o "dioses" y también, como reflejo y al servicio de ellas; las castas dominantes de guerreros y sacerdotes, a quienes veían como sus representantes e intermediarios, por todo lo cual el hombre común, la gran masa de los campesinos serviles, casi no contó para nada.

El historiador británico A.J. Toynbee (1889, 1975) consideró que cuando alguno de estos supuestos mentales, que son la base de la escala de valores, es rechazado por un grupo civilizado y sustituido por otra escala de valores "superior", en el sentido de que valore más al individuo y le permita salir de la "masa", entonces habrá escalado un nuevo nivel de civilización, por lo que si ésta llega a desarrollarse será ya de "segunda generación".

Dentro del Area Intermedia influenciada por las Civilizaciones Sumeria y Egipcia de Primera Generación, alrededor del año -1.125 se dio este caso dos veces casi simultáneamente por pueblos nuevos que entonces hicieron su irrupción en la historia, los griegos y los judíos, aunque en formas muy diferentes, como sigue:

1.2.2 Nacimiento de la Civilización luego llamada "Greco-Romana"

Al invadir los griegos, bárbaros de lengua indo-europea, su país actual y provocar las invasiones de los Pueblos del Mar hacia -1.230, sigue un siglo de casi total oscuridad y cuando volvemos a tener noticias suyas, hacia el año -1.130, además de haber absorbido toda la

cultura de los Micénicos, ya tenían una institución muy propia, el estado-ciudad o "polis", que eran pequeñas unidades políticas autónomas propiciadas por la geografía, pues lo montañoso y pobre del terreno marcaba el aislamiento terrestre, pero el omnipresente mar en la Península, las Islas y la Costa Egea de Anatolia, facilitaba en grado sumo el comercio (y la piratería) marítimas.

Por éstas razones, la sociedad de las pequeñas "polis" era sumamente igualitaria, con poca diferencia entre la aristocracia y el pueblo, pues todos tenían que ser, en ocasiones, campesinos, soldados, comerciantes y marinos, lo cual valorizaba mucho al individuo y era una negación del concepto de "casta guerrera", pues todo el pueblo, aunque todavía no participara directamente en el gobierno, ya podía influir mucho en sus decisiones.

1.2.3 Nacimiento de la Civilización luego llamada "Siriaco-Irania"

Entre los años -1.250 y -1.150 unos pueblos pastores del noroeste de la Península Arábiga, los "habiru" o hebreos, irrumpieron en las estepas del río Jordán, como había ocurrido varias veces, pero ahora empezaron a ocupar la parte oriental de la Tierra de Canaán, presentando a los habitantes la alternativa de masacrar a su población masculina o conversión a su fe monoteísta.

Probablemente hacia el año -1.145, coincidiendo con la evacuación egipcia definitiva, los hebreos chocaron con los "Pueblos del Mar", llamados "pelest" o filisteos, quienes ocupaban la costa, y después de varios sangrientos encuentros pactaron unas treguas, con lo cual se estabilizaron sus respectivos dominios, hacia el año -1.125.

La fe monoteísta la habían recibido los hebreos de una tribu que había sido expulsada de Egipto 40 años antes de llegar a ellos (hacia -1.290) y quienes afirmaban haber recibido del Dios Único un código ético de diez mandamientos, el cual debía regir las relaciones directas de cada individuo con la Deidad. Esto valorizó mucho a cada uno y vino a ser una negación del cúmulo caprichoso de ritos y amuletos propiciatorios "exigidos" por múltiples deidades, cuya

efectividad, se creía, dependía de la intermediación de la casta sacerdotal.

En forma paralela a los hebreos, sus vecinos hacia el norte, los fenicios, desarrollaron ciudades-estado comerciales, como Sidón y Tiro, e inventaron el alfabeto fonético (21), permitiendo así la más amplia difusión de la cultura. Al conjunto de aportaciones hebreas y fenicias a la nueva Civilización se le llama "Siriaca".

2. Periodo de -1150 a -605 en el Medio Oriente

2.1 Los Principales Acontecimientos de la Edad del Hierro

2.1.1 Egipto de -1.145 a -605

A partir de -1.145 Egipto no volvió a recuperar la región sur de Siria, hacia -1.089 Nubia se declaró independiente en el Alto Nilo, y en -1.080 Egipto mismo se partió entre Delta y Valle, con capitales en Tanis y en Tebas, situación que se prolongó hasta -935, con lo que entró en franca decadencia, pues ni siquiera adoptaron la metalurgia del hierro.

Una Dinastía Libia poco notable unificó al país de -935 a -766, seguida de un corto periodo de anarquía y de una nueva unificación por una Dinastía Nubia de -730 a -671 a lo que siguió la Invasión Asiria, hasta que son expulsados en -655 por un movimiento nacionalista bajo el liderazgo de un príncipe egipcio, Psamético, fundador de la Dinastía Saíta.

Psamético I orientó la economía egipcia del -650 al -610 hacia el comercio marítimo, propiciando el establecimiento de griegos, fenicios y judíos dedicados a esta actividad, sin participar en las guerras contra Asiria, al contrario tratando de salvarla el nuevo faraón Neco de -609 a -605, fracasando en su empeño.

2.1.2 Siria de -1.125 a -605

Israel vivió su periodo de "los jueces" de -1.125 a -1.022, combatiendo contra sus rivales filisteos, quienes les negaban el uso de armas e

implementos de hierro. Todo el resto de Siria, excepto las ciudades fenicias, fue ocupado por tribus pastoriles semíticas llamadas "Arameos".

Israel formó un reino unificado de -1,022 a -922, el cual ocupó, por fin, las tierras de los filisteos hacia -995 con ayuda de barcos fenicios, formando entrambas ramas de la Civilización Siriaca una floreciente y rica alianza, de la cual también se hizo partícipe al nuevo Reino arameo de Damasco.

En -922 Israel se dividió en dos, conservando el norte ese nombre y al sur, con la capital Jerusalén, se le llamó Reino de Judá. En -874 toda Siria empezó a recibir ataques Asirios, quienes en -853 derrotan a un ejército coaligado en Qarqar, lo cual los convirtió en tributarios.

El siglo siguiente la presión Asiria creció de punto, derrotando a otra coalición en -732, incorporando al Reino de Damasco y aniquilando totalmente a Israel en -727 / 21, quedando Judá y las ciudades fenicias como tributarias, hasta el fin del Imperio Asirio.

2.1.3 El Imperio Asirio de -1,133 a -605

Hacia el año -1,133 Asiria va resurgiendo al adoptar la metalurgia del hierro y bajo el rey Tiglatpileser (-1,117, -1,077) incorporó una gran área hacia el Cáucaso, la Alta Mesopotamia y el norte de Siria, pero después, durante los dos siglos siguientes, tuvo que replegarse ante las invasiones Arameas, quienes en la baja planicie formaron un estado "Caldeo", cuya capital fue Babilonia.

A partir del año -884 los Asirios recuperaron las tierras que antes habían ocupado, sufriendo un breve eclipse en -781 por establecimiento del reino de Urartu, pero de -746 a -705 conquistaron todo el Creciente Fértil, incluyendo a Caldea.

Entre los años -705 y -629 Asiria llegó a su apogeo militar, incorporando a Egipto de -671 a -655, pero su extrema ferocidad lo hizo insostenible, por lo que a partir de -626 empiezan a ya no poder someter a todas las sublevaciones, sobre todo las de Caldea, cosa que levantó una inmensa coalición de pueblos oprimidos, lo que rápidamente lle-

vó al sitio y destrucción de su propia capital, Nínive, en -612 y al aniquilamiento de los restos Asirios en -605.

2.1.4 Otros pueblos del Medio Oriente de -1,150 a -605

Anatolia estuvo ocupada por los Frigios de -1,170 a -695, formando al principio federaciones débiles aunque pioneras en la metalurgia del hierro, unificándose hacia -750 en un rico y poderoso Estado cuyo último rey, Midas (-725, -695), fue famoso por sus riquezas de oro. Sin embargo, el reino fue invadido y sus gobernantes muertos por pueblos Cimerios que atravesaron el Cáucaso; ellos a su vez, formaron un Estado que ocupó el centro de Anatolia hasta su destrucción en -585 por medas y lidios.

Los pueblos iraníes que, desde las invasiones de fines del tercero y principios del segundo milenio, se habían establecido en la árida meseta que lleva su nombre, fueron entrando en contacto con pueblos civilizados, primero con los elamitas, hacia el año -1,200, y luego con el Imperio Asirio, hacia el año -835, quienes ocasionalmente los contrataba como soldados mercenarios. Hacia el año -650 adoptaron una religión monoteísta, con tendencia dualista y con un código moral, predicada por Zoroastro.

Con esto ya se formaron dos Estados, el más grande al norte, el Reino de Media, cuyos primeros reyes fueron Fraortes (-650, -625) y Ciaxartes (-625, -585) y al sur un conglomerado de principados persas. Estos crecieron en importancia a partir de la destrucción definitiva de Elam por los asirios en -640; los persas se declararon sus vasallos, pero en -626 apoyaron la sublevación de Caldea contra el Imperio Asirio y luego, junto con sus parientes medas participaron en la toma de Nínive el año -612.

2.2. Crecimiento de la Civilización Siriaco-Irania (-1125, -522)

2.2.1 La Implantación de la Fe Monoteísta en el Pueblo Judío

Durante este periodo, los personajes más importantes fueron unos hombres santos llamados "profetas", quienes por saber valorizar las ventajas a largo plazo del Monoteísmo y de su código ético, tuvieron el valor de enfrentarse con los gobernantes y hasta con el propio pueblo, primero en el Reino unificado y luego en los de Israel y Judá, hasta la destrucción del primero y el cautiverio y regreso del segundo, mostrándose a continuación los nombres, fechas aproximadas y hazañas de los principales Profetas:

Samuel, -1.005, Intervino en la legitimación del rey David.

Natán, -985, Impuso el código ético al propio rey David, en el caso de la mujer de Urías.

Elías y Eliseo, de -865 a -800, Atacaron sin descanso la idolatría de los reyes y del pueblo de Israel adoptada por influencias fenicias, logrando desterrarla.

Isaías, de -734 a -690, Combatió la idolatría de Judá prediciendo la destrucción de Israel, la cual al ocurrir en -721 le dio un prestigio considerable.

Jeremías, de -605 a -575, Suave y comprensivo, se dirigió a todas las clases sociales exhortándolas a una conversión moral y al no escuchársele predijo la destrucción de Jerusalén por Nabucodonosor, ocurriendo en -587.

Ezequiel, a partir de -587, fue llevado al destierro a Babilonia, donde predijo el retorno a cambio de un fiel cumplimiento de la Ley de Dios.

Daniel, a partir de -587, También fue llevado al destierro, organizando la vida de la comunidad judía en torno a las Sinagogas, escribiéndose entonces los primeros libros de la Biblia (Pentateuco).

Zacarías, -525, Al regreso del Exilio organizó el nuevo Estado Judío como parte del Imperio Persa.

Malaquías, -430, Fue el último de todos, la labor ya estaba hecha, pues el Monoteísmo y su código ético estaban firmemente implantados en el corazón del pueblo, el cual, además, vivía en un Imperio también monoteísta.

2.2.2 La Expansión del Comercio Fenicio

La posesión del alfabeto fonético y su papel de marineros del Reino Judío, sobre todo el rey Hiram de Tiro del rey Salomón, permitió que los Fenicios desarrollaran mucho el arte de la navegación, de manera que para el año -814 fundaron su segunda colonia, Cartago, en el Norte de Africa (Túnez), seguida de Gádir (Cádiz) alrededor del -800, ya en la costa Atlántica de la Península Ibérica, donde comerciaban con el semicivilizado reino de Tartesos.

La demanda comercial los motivó a ser inventores, desarrollando a partir del año -900 la fabricación de objetos de vidrio (22) y hacia el -600 la extracción de tintas de ciertos moluscos para pintar telas finas de lana de color "púrpura".

2.2.3 La Organización Imperial Irania

Las aportaciones de los pueblos iraníes (medas y persas) fueron sobre todo en los aspectos militares y de organización política, los cuales veremos en el Apartado tercero y el siguiente capítulo.

2.3. Crecimiento de la Civilización Greco-Romana (-1.130, -508)

Durante el primer siglo de su nacimiento, el XI a.C., el acontecimiento más importante en el pequeño mundo griego fue el de las migraciones de sus tres ramas, eolios, jonios y dorios, a las Islas del Mar Egeo y a la costa occidental de Anatolia, acontecimientos a los que aluden los poemas Homéricos de la Ilíada y la Odisea, compuestos unos 200 años después de que ocurrieron, probablemente en las ciudades jónicas de Efeso y Mileto, pues fueron las primeras que ya en los siglos X y IX a.C. comerciaban con los pueblos frigios, lidios y carios del interior de Anatolia, adquiriendo de ellos la metalurgia del hierro y ocupando la Isla de Chipre.

El siglo siguiente, el VIII a.C., fue de crecimiento de otras "polis", como Eubea y Corinto, de comercio con el Imperio Asirio y de fundación de Colonias, siendo las primeras las de Cumas (-750), Siracusa, Síbaris y Crotona en el sur de Italia (Magna Grecia) y las de Sínope y Trebisonda en la costa norte de Anatolia (Mar Negro).

Poco después empiezan a tomar forma los tres principales tipos o modelos de democracia griega, que fueron los de Esparta, Corinto y Atenas: Los Espartanos, después de pelear las dos terribles guerras Mesenias de -730 a -660, sometieron a su población como "ilotas" o esclavos agrícolas, mientras que la población espartana, quizás sólo un 30% de los habitantes totales, se organizaron en una férrea democracia igualitaria y militar cuyas únicas funciones eran el mantenimiento del orden y la guerra.

En Corinto, bajo Periandro (-625, -585), se desarrolló un "despotismo benevolente" basado en el éxito comercial y colonial, el cual aspiraba a la aprobación de la mayoría pero sin dejarlos intervenir en el gobierno, por lo que el sistema se prestaba a la demagogia.

En Atenas y a partir de -621, Dracon conservó el dominio de los "eupátridas", pero los obligó a someterse al siguiente código, para buscar el bien común:

- a) El poder se limitó por ley y pudo ya impugnarse.
- b) Tenían que rendir cuentas y publicar sus sentencias.

No pudo Dracon darle estabilidad a su gobierno por la dureza inflexible de su proceder, por lo que se revertió a la demagogia, pero Solón, quien gobernó de -594 a -561, pudo lograr la estabilidad adicionando las tres reformas siguientes:

- c) Reguló la propiedad agrícola prohibiendo los latifundios pero permitiendo diferencias de tamaño, para motivar el esfuerzo.
- d) Creó el estado de derecho al atribuirle la resolución de los conflictos penales, civiles y mercantiles, liberando con ello las energías de los particulares para empresas comunes.

- e) Permitió la participación de todos los ciudadanos en el gobierno, pero sólo de acuerdo a su importancia económica.

Los resultados obtenidos con esta serie de reformas fueron los de acelerar la educación del pueblo y la adopción de un espíritu de superación y de respeto a la ley. Aunque el sistema sufrió un eclipse parcial de -561 a -508, iba a resurgir aun más vigoroso.

3. Acontecimientos en el Medio Oriente y el Mar Mediterráneo entre los Años -605 y -522

Después de la destrucción de Nínive en -612 y el aniquilamiento de la última resistencia Asiria en -605, quedaron en el Medio Oriente cuatro grandes Estados: El más grande y poblado era el Imperio Neo-Babilónico o Caldeo, quizás con 10 millones de habitantes, que ocupaba todo el Creciente Fértil, Cilicia en Anatolia y partes de Arabia; le seguía el Egipto Saíta con unos cuatro millones, el Reino de Media más principados persas con unos dos millones y Lidia, en Anatolia central y occidental con dos millones, total 18 millones, la cuarta parte del total mundial que apenas llegaba a unos 70 millones.

El Imperio Neo-Babilonio o Caldeo fue consolidado por el famoso Nabucodonosor, quien reinó de -605 a -562, comportándose en una forma mucho más consecuente y propiciadora del comercio que los Asirios, siendo la destrucción del reino de Judá y el exilio de su población un hecho aislado, por estar en la estratégica frontera con el Egipto Saíta. Construyó, por medio de acueductos (23), los famosos "Jardines Elevados", Segunda Maravilla, según los griegos.

De -556 a -539 reinó el usurpador arameo Nabónido (padre del "Baltasar" de la Biblia), quien adoptó una política anti-iranía que tuvo un desenlace fatal.

En el Egipto Saíta, el segundo faraón, Neco (-610, -595), después de haber sido expulsado de Asia firmó un tratado de paz con Nabucodonosor, iniciando luego la construcción de un canal del Nilo al Mar Rojo que no terminó. El último gran monarca Saíta fue Amasis (-568, -525), quien asignó a los griegos la ciudad de Naucar-

tis y estableció las rutas comerciales con Lidia, Arabia y la India, pudiendo con ello contratar a un ejército y una marina mercenarios.

El reino de Lidia englobaba para -610 toda la Anatolia occidental y ejercía el "protectorado" de las ciudades Jonias, por lo que su capital, Sardes, se convirtió en un emporio y fue el primer lugar del mundo donde se acuñó moneda (24). En -585 avanzaron sus fronteras hasta Anatolia central, cuando los medas estaban conquistando el Estado Cimerio, ocurriendo un enfrentamiento que terminó por mediación de Babilonia. En -560 subió al trono el último rey, Cresos, llegando la prosperidad a su apogeo, terminando en -546 con la conquista persa.

El reino de Media bajo Ciaxartes (-625, -585) después de participar en la toma de Nínive en -612 sometió a Urartu en el Cáucaso y derrotó a los Cimerios en Anatolia, donde después de un enfrentamiento con los lidios hizo la paz.

Su sucesor Astiajes (-585, -550) mantuvo estas ganancias pero no las aumentó, lo cual fue impopular con su nobleza guerrera, por lo que el belicoso rey de sus parientes persas, Ciro, pudo arrebatarse el trono a sus herederos. Al serle disputada esta acción por las otras "potencias" actuó rápidamente invadiendo a Lidia y tomando Sardes en una sola campaña, perdonando a Cresos y tomándolo de consejero (-546).

Luego le tocó el turno al Imperio Neo-Babilonio o Caldeo, el cual paralizado por conflictos internos casi no pudo resistir, cayendo su capital en -539. Así dejó de funcionar el último Estado de Civilización Sumeria de Primera Generación, después una existencia de 3.000 años.

Ciro tuvo que hacer un alto en sus conquistas para contener a los bárbaros Masagetas en Asia Central, muriendo en -529 combatiéndolos, siendo substituido por su hijo Cambises.

Egipto quedó solo frente al Imperio Persa, esperando Cambises la muerte de Amasis, que ocurrió en -525, lanzándose entonces a la conquista, la cual fue muy fácil por la defección de la marina y el ejército mercenarios, oponiendo resistencia sólo Menfis, donde mu-

rió el nuevo faraón en el asalto persa. Así dejó de funcionar la otra Civilización de Primera Generación del Medio Oriente.

Cambises murió en -522 sin descendencia, sumiendo al Imperio Persa en una crisis dinástica.

En el Mediterráneo Central y Occidental ya operaban tres "potencias" entre los años -605 y -535: Los Cartagineses, descendientes de fenicios, que ocupaban Túnez y partes de Sicilia, de Cerdeña y del sur de España; los Griegos del sur de Italia y de parte de Sicilia, que fundaron Marsella (Masilia) en la costa salvaje de Galia y los Etruscos entre los valles del Arno y el Tíber en Italia Central, quienes hacia el año -750 adaptaron la cultura griega a la suya original (Villanovense), formando una docena de estados-ciudad, cuyas influencias se extendieron hacia el año -550 hasta el Valle del Po en el norte y la Campania griega en el sur, ocupando también partes de Córcega.

En -535 Cartagineses y Etruscos derrotaron a los Griegos en la batalla naval de Alalia, frente a Córcega, después de la cual las áreas de influencia se estabilizaron. Estos acontecimientos significaron que se estaba iniciando un desplazamiento de la Civilización hacia Occidente.

4. Las Otras Civilizaciones de -1.500 a -550

Recordemos que en 1.550 había sólo tres regiones plenamente civilizadas, dos en el área principal y otra en el Río Indo, rodeadas por una franja pastoril y ésta por la gran área salvaje, y dentro de esta última otras tres áreas neolíticas, una en el Río Amarillo que unos 200 años antes ya había ascendido a la alta cultura urbana y dos en América todavía en plena etapa aldeana.

La población total del mundo la evaluamos para ese entonces en unos 25 millones de personas. Fuera del Área Principal, la situación era la siguiente:

4.1 La India de -1,500 a -550

Luego de destruir hacia el año -1,500 a la Civilización del Indo, los pueblos Arios, invasores desde Asia Central, se asentaron principalmente en la llanura del Punjab en la parte noroeste del Subcontinente, estableciendo un sistema cerrado de clases sociales llamadas "castas", en cuyos niveles inferiores encuadraron a la población civilizada sobreviviente ("sudras"), mientras que los Arios fueron sacerdotes ("brahmanes") o guerreros ("kshatryas") y los mestizos o asimilados artesanos y comerciantes ("vaisyas"). En el primero de sus libros sagrados, el Rig Veda, racionalizaron y definieron cultural y políticamente la nueva situación social estratificada, ordenando los rituales para propiciar a los diversos fenómenos naturales sublimados como dioses.

A partir del año -1,200 los arios empiezan a extender su sistema adentrándose en la Llanura Gangética, llegando a dominar el actual Estado de Uttar Pradesh para el año -1,000 (Relatos del Mahabharata); los de Bihar y Bengala para el -800; el de Gujarat y norte de la Península del Decán para el -600 y su extremo sur para el año -500 (Relatos del Ramayana). Toda esta lenta expansión estuvo acompañada con el avance de la agricultura y la ganadería y el encuadramiento de los pueblos de cultura neolítica a la casta de los "sudras", pero dejando fuera del sistema, como "parias" a los pueblos de cultura paleolítica que iban sometiendo, con lo que el sistema adquirió proporciones enormes y se hizo muy complejo. Simultáneamente, su cultura religiosa se fue enriqueciendo con textos de comentarios filosófico-mágicos llamados "Upanishads", los cuales tuvieron el efecto de ir ritualizando y estereotipando, tendencia contra la cual pronto se alzarán las reacciones budistas y jainistas.

La población total del abigarrado mundo de la India, incluyendo Asia Sudoriental, podría ser para el año -550 de unos 25 millones de habitantes.

4.2 China de -1,750 a -581

El primer gobernante Shang propició el inicio de la alta cultura urbana o civilización, al unificar políticamente, hacia el año -1,750, una área de unos 40,000 kilómetros cuadrados en el curso medio del Río Amarillo, sometiendo a la población campesina a un régimen tributario y construyendo un centro de mando y ceremonial cerca de la actual Loyang, en la Provincia Honán, desarrollándose ahí la primera escritura y calendario chinos.

Esta civilización de primera generación fue casi completamente original, aunque quizás recibió de Asia Central, como aportaciones culturales, la domesticación del caballo, los carros de combate y las carretas de transporte y menos probable que a través de esos bárbaros haya recibido la metalurgia del bronce. El Estado patrimonial de los Shang, de organización muy primitiva, se fue extendiendo precariamente durante siete siglos, de manera que cuando llegó a su fin en el año -1,027 ya ocupaba un área muy respetable de unos 800,000 kilómetros cuadrados, cubriendo toda la Cuenca del Río Amarillo y llegando en un punto a la del Yangtsé, la cual en su mayor parte era todavía una inmensa selva y sabana, que los pueblos salvajes compartían con los elefantes, rinocerontes y tigres.

Este ámbito tan grande debe de haber resultado ya imposible de controlar con los primitivos medios administrativos disponibles, por lo que la siguiente dinastía, los Chou, procedieron a descentralizar la autoridad, dejando con bastante autonomía a los vasallos feudales de provincia. Esta situación funcionó bien sólo durante dos siglos y medio, de -1,027 a -771, bajo los Chou "occidentales", pero a partir de entonces las diferentes entidades feudales empezaron a hacerse independientes, de manera que tras un periodo de transición de medio siglo, para el año -722 los soberanos Chou "orientales" ya sólo eran monarcas nominales en toda China, efectivos sólo en sus tierras patrimoniales.

El feudalismo pleno o primera etapa de la "Epoca de Primavera y Otoño" (Ch'un Ch'iu) duro un siglo y medio, de -722 a -581, durante el cual funcionaron 15 países independientes, 13 de ellos en la

Cuenca del Río Amarillo, con nombres tales como Tsin, Wei, Chao y Lu, y los dos más grandes del sur, llamados Chu y Wu, abarcando también áreas de la Cuenca del Río Yangtsé.

Al final de este periodo, la población total de China y de todo el resto de Asia oriental y del norte, apenas sobrepasaría los diez millones de habitantes, ya que, por ejemplo, las Islas Japonesas estaban entonces pobladas sólo por cazadores y recolectores de nivel cultural paleolítico.

4.3 Las Civilizaciones Mesoamericana y Andina en sus Primeras Etapas

Mesoamérica. La Etapa Pre-Clásica del -1,500 al -200

La alta cultura urbana apareció por primera vez en Mesoamérica en las tierras calientes de la costa del Golfo de México en la región del Istmo. El reto que tuvieron que superar fue el de limpiar áreas cubiertas de selva a orillas de los ríos utilizando sólo hachas de piedra, pues una vez logrado eso disponían de magníficas tierras de aluvión, de vías de comunicación para canoas, balsas y lanchones y de abundante provisión de pescado.

Al pueblo que desarrolló esta civilización se les llama convencionalmente "los olmecas antiguos" y la etapa formativa de su cultura, de la que quedan rastros de cerámica y de tallas de jaguares en piedra y jade, duró de -1,500 a -1,200.

Durante su etapa monumental, que duró de -1,200 a -600 construyeron ciudades que consistían en unos centros ceremoniales relativamente pequeños, donde los principales monumentos eran unos enormes monolitos transportados por río desde muy lejos y luego labrados en forma de cabezas. A estos centros estaban ligadas orgánicamente muchas aldeas de los alrededores, de manera que sostenían el mantenimiento de las actividades secundarias (comercio y artesanías) y terciarias (castas guerrera y sacerdotal) de esos centros.

La última etapa del Pre-Clásico, del -600 al -200, se llama "de decadencia", pero también debe llamarse "de propagación", pues sus valores culturales se extendieron durante este periodo en tres direcciones diferentes: a) Hacia las tierras altas de Chiapas y Guatemala, b) Hacia el Valle de Oaxaca y c) Hacia los Valles de Puebla y de México.

Los Andes. Culturas Neolíticas del -1,500 al -800 y Periodo Formativo de la Civilización de -800 a -400.

Tanto en la franja costera como en los valles de ambas cordilleras se desarrollaron culturas agrícolas neolíticas que ya fabricaban cerámica, construyeron los primeros sistemas de irrigación y empezaron a practicar el comercio. Existe todavía poca estratificación social aunque sí la suficiente como para que se iniciara la construcción de obras públicas.

Entre los años de -800 a -400 los andinos ascendieron a la alta cultura urbana en la región que se gobernó del centro ceremonial de Chavín de Huántar, en el declive de la Cordillera Occidental hacia el altiplano, a unos 10° de latitud sur y a 3,200 metros snm., centro que realizó el primer intercambio comercial importante entre la sierra, el altiplano y la costa, promovió la integración religiosa del Perú central y del norte, siendo consecuencia de todo ello la promoción de otros centros urbanos en esa área. Esto, a su vez, ocasionó la especialización y estratificación de la sociedad hasta un grado tal que surgieron varios verdaderos "estados", organizados ya sobre la base de tributación de la clase campesina a las castas dominantes de guerreros y sacerdotes.

De lo anterior podemos ver que para el año -550, la Civilización Mesoamericana estaba iniciando la etapa de decadencia y propagación de su Pre-Clásico, por lo que ya podía haber tenido uno y medio millones de habitantes, la Civilización Andina apenas se estaba desarrollando en una sola región, por lo que escasamente tendría medio millón de habitantes. En todo el resto del inmenso territorio de las dos Américas apenas habría otros dos millones, para un gran total de cuatro millones de habitantes.

4.4 Africa al Sur del Sahara, Oceanía y Europa Central y Septentrional

En Africa al sur del Sahara, el único estado plenamente civilizado en -550 era el de Nubia o Kush, cuya capital Napata estaba abajo de la cuarta catarata del Nilo, en el actual Sudán.

Esta región había entrado en la órbita de la Civilización Egipcia mil años antes, al ser conquistada e incorporada por el Nuevo Imperio hacia el año -1,550, habiendo conservado su "status" colonial hasta -1,089, cuando se independizó.

Durante tres siglos este reino prosperó como intermediario en el comercio de productos de la sabana africana, tales como polvo de oro, colmillos de elefante y plumas de avestruz, con su ex-metrópolis, la cual iba declinando cada vez más.

Al entrar en colapso el orden de la XXIV dinastía en Egipto, el monarca Nubio Kashta bajó con sus ejércitos el curso del río Nilo y tomó la gran urbe de Tebas en -741. Su hijo Piye lo sucedió en -736 y prosiguió la conquista de Egipto hasta su antigua capital de Menfis, la cual tomó en -731, cuando fue coronado como el faraón Pianji, fundador de la XXV dinastía, la cual trató de cimentar firmemente, prosiguiendo con la conquista del Delta, empresa que no completó sino hasta cerca del año de su muerte en -710.

El dominio nubio, único de hombres de raza negra nilótica, sobre la totalidad de Egipto duró sólo 46 años, bajo los faraones Shabaka, Shabataka y Taharka, pues el año -664 los ejércitos del Imperio Asirio, quienes por primera vez en la historia utilizaron el camello, recién domesticado por los árabes, para cruzar con su impedimenta militar el desértico Istmo de Suez, los expulsaron del Delta y en -657 también del Valle.

De sus enemigos asirios los nubios adoptaron el uso de armas e implementos de hierro y aprendieron las técnicas de su fabricación, pero, sin embargo, para el año -550 sólo la agricultura neolítica se había extendido de Nubia hacia el oeste, por toda la sabana o Sahel.

La altiplanicie de Etiopía entonces apenas estaba siendo colonizada por tribus de habla semítica de la región de Saba, en la esquina

suroeste de la Península Arábiga, en el actual Yemen, famosa en la Biblia porque una "reina" de ahí visitó al rey Salomón en -950 y tuvo un hijo con él, de quien pretenden descender los etíopes.

Para el año -550 la agricultura no había penetrado todavía en ninguna parte del Africa Tropical, ni a las sabanas y desiertos de sus partes oriental y meridional, razón por la cual toda el Africa al sur del Sahara sólo podría haber tenido una población de unos seis millones.

En Oceanía, para el año -550 estaban habitadas por pueblos melanesios o australoides la gran isla de Nueva Guinea, los Archipiélagos de Bismarck y de las Salomón y el Continente Australiano, todo ello por pueblos de cultura paleolítica, por lo que su población no podía exceder de un medio millón.

Europa central y occidental estaba pasando por la etapa cultural de los pueblos celtas en expansión, y con armas e implementos de hierro, mientras que los pueblos del extremo norte y del oriente, germánicos, esclavos y fineses, estaban aun más atrasados. La población total, excluyendo las costas del Mediterráneo, no podía exceder de dos a tres millones.

5. Población en el Mediano Oriente y en la Cuenca del Mar Mediterráneo y Total del Mundo

Por el año -550 el estado más grande y poblado era el Imperio Neobabilónico, quizás con unos diez millones, seguido por Egipto con unos cuatro millones, los reinos medas y persas unos tres millones, y el de Lidia otros dos, total diecinueve millones en Medio Oriente.

Toda Grecia y las islas y las costas del Mar Egeo y el Mar Negro apenas llegarían al millón de habitantes, y otro tanto tendría el Mediterráneo Central, incluyendo a Cartago, Sicilia, el sur de Italia griego, la Confederación Etrusca y las ciudades fenicias y griegas de las costas de Galia e Hispania. El total del área principal del mundo tendría poco más de 21 millones.

Población total del mundo en -550: Unos 70 millones, diez veces más que durante el Paleolítico, habiéndose casi triplicado en el último milenio.

5.1 Civilización en el Mediano Oriente y Cuenca del Mar Mediterráneo

Habíamos visto que en los años alrededor del 1550 a.C. la situación de las masas trabajadoras en las áreas civilizadas era tan terriblemente dura y la estratificación social tan rígida, en forma de castas dominantes, que puede pensarse en esa época como el nadir de la democracia. En retrospecto, podemos ver que la única esperanza de cambio no podía originarse dentro de esas sociedades, sino, aunque parezca paradójico, fuera, en los pueblos bárbaros que las asediaban.

Ahora conviene preguntarnos: Durante el milenio de historia que siguió ¿se realizaron esas esperanzas? Visto en forma cuantitativa parecería que no, que las masas trabajadoras de los grandes estados civilizados estaban en iguales o peores circunstancias que hacía un milenio y que habían experimentado crueldades hasta entonces inéditas, tales como grandes matanzas y desarraigo de poblaciones enteras; pero visto en forma cualitativa, la humanidad contaba ya con dos principios de renovación y de progreso, el monoteísmo y la democracia, guardados como perlas en el seno de dos pequeños pueblos, los judíos y los griegos. Ambos principios tendían, aunque por caminos diferentes, a la valoración del individuo y a la justicia social. El monoteísmo al responsabilizar al individuo ante Dios del cumplimiento de un código moral y por declarar la igualdad esencial de todos los hombres ante su creador. La democracia al asignar a todos los ciudadanos iguales derechos y obligaciones y por el convencimiento de que esa igualdad política sólo era posible si se impedía que las diferencias sociales y económicas rebasaran ciertos rangos extremos. En esta época, el 550 a.C., estos principios eran meras promesas que todavía no daban frutos, ni se extendían fuera de un grupo muy restringido, por lo que conviene examinar el grado de firmeza con el que habían arraigado en sus respectivos pueblos:

1. El principio monoteísta estaba ya indeleblemente implantado en el acervo cultural del pueblo judío, habiendo pasado

exitosamente la prueba más terrible posible, el desarraigo de su país y su cautividad en Babilonia, por lo que no había más riesgo de perderlo que la destrucción cultural de todo ese pueblo, cosa muy difícil de suceder, como en tiempos romanos veremos, porque precisamente ya habían desarrollado la técnica de sobrevivir en el exilio comunidades judías enteras sin territorio y sin gobierno. El problema para la humanidad consistía en cómo extender ese principio a los demás pueblos, pues sus terribles experiencias habían hecho de los judíos celosos guardianes de su tesoro monoteísta y cayeron en el pecado de soberbia de creerse "el pueblo elegido de Dios", por lo que no deseaban ganar multitud de prosélitos que fueran a hacer otra vez peligrar la pureza de su fe monoteísta.

Una posible solución que estaba a la vista podría haber sido la conversión de los pueblos iraníes, que habían llegado hasta un dualismo teológico, eran mucho más numerosos y que pronto estarán en condiciones de extender su ley por casi todo el mundo civilizado. Como veremos en el siguiente periodo, ya sea el celo particularista de los judíos combinado con el orgullo de gobernantes de los iraníes o más probablemente la simple falta de tiempo por la irrupción macedónica, vedaron esta posibilidad, por lo que quedará para el Cristianismo el llevarla a efecto.

2. El principio democrático, por el contrario, era mucho más nuevo, pues apenas tenía unos dos siglos, cuando las aldeas-estado griegas crecieron y tuvieron que substituir el régimen de los reyes patriarcales y además, todavía no pasaba por la terrible prueba a que iba a someterlo el Imperio Persa, por lo que conviene diferir su examen hasta entonces.

Lo que sí podemos decir de este periodo y no sólo en el caso de Grecia, sino en el de Egipto, Lidia, Fenicia, Cartago y Etruria, es que la actividad comercial siempre tenía un efecto democratizador, aunque fuera muy incipiente, pues tendía

a valorar más el desempeño de cada individuo que su origen familiar. Esto equivale a decir que en el comercio, el transporte y la industria, era más importante tener cualidades tales como la tenacidad, la dedicación, la inventiva y el sentido de responsabilidad que las ventajas que pudieran derivarse de pertenecer a la casta guerrera o a la sacerdotal.

En todos estos países se inició una pugna por el control político entre las nuevas oligarquías comerciales y las antiguas castas dominantes, siendo relativamente débil el grupo oligárquico en los países agrícolas grandes, como Egipto y en menor grado Lidia y Etruria y más fuerte en Cartago, Fenicia y las ciudades griegas. Desde luego que no se trataba de verdadera democracia y el gobierno resultante era despótico, es decir, sin responsabilidad formal ante ninguna asamblea y teóricamente guiado sólo por el capricho del gobernante, pero en la práctica, como estos déspotas habían destronado a las antiguas castas, muchas veces con ayuda del populacho, estaban muy conscientes de que su dominación sólo sería respetada mientras fuera el medio más seguro de lograr el bien común, por lo que en general eran buenos políticos, decididos a ser "populares", claro que con el significado que este término pudiera tener en esas antiguas edades que estamos estudiando. En resumen, se trataba de gobiernos "para el pueblo" pero no "por el pueblo", como el modelo corintio que vimos que prevalecía en el mundo griego.

5.2 Desplazamiento Hacia el Oeste

Una última observación es pertinente hacer para este periodo: En 1550 no se nota ningún desplazamiento del centro de gravedad del área civilizada, porque todos los movimientos de pueblos bárbaros que habían eran para acercarse a entrar a dicha área, por lo que su agrandamiento territorial se hacía por "agregación" de pueblos peri-

féricos que ascendían a la civilización y no por expansión de los pueblos del interior.

Sin embargo, alrededor del año 1100 a.C. los fenicios iniciaron sus grandes viajes comerciales a las costas de países salvajes, descubriendo el Mediterráneo Occidental y el Océano Atlántico fundando las primeras factorías, que fueron Utica, en lo que hoy es Túnez y Gádir, llamada hoy Cádiz, ya en pleno Océano, en lo que entonces era una islita cerca de la costa, al otro lado ya del Estrecho de Gibraltar.

Estas empresas comerciales y de colonización por su poquísimo volumen al principio casi no tuvieron efecto civilizador, pero cuando alrededor de 750 a.C. fueron también realizadas por los griegos, el efecto empezó a ser notable, sobre todo en la parte central del Mediterráneo, donde empezaron a descollar el Cartago fenicio y la Siracusa griega; igualmente, algunos pueblos del área empezaron a civilizarse y a ser ellos mismos fuentes de comercio y de expansión, principalmente los etruscos de Italia Central y en mucho menor grado los tartesios, en lo que hoy es Andalucía.

Para 535 a.C. ya era tal la potencia e interés de los estados rivales, que pelearon una batalla naval cerca de la isla de Córcega.

Hacia el este también estaban avanzando los estados iraníes, a través de su árida altiplanicie, en dirección a la India, pero la experiencia iba a demostrar que el transporte marítimo era mucho más eficiente y poderoso que las rutas terrestres de las caravanas, por lo que la avanzada del progreso humano iba a seguir la ruta del Mar Mediterráneo hacia Occidente y no las de Asia Central, hacia el Oriente, aunque éstas tendrían una misión secundaria que cumplir.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Capítulo IV

El Auge de las Dos Principales Civilizaciones de Segunda Generación (La Formación de Grandes Imperios) entre los Años de -522 a +235

1. Acontecimientos en el Medio Oriente y el Mediterráneo (-522, -290)

1.1. El Imperio Persa Aqueménida de -521 a -334

La crisis dinástica del Imperio Persa se resolvió satisfactoriamente en -521 con la ascensión al trono de un vástago lateral de los Aqueménidas, Darío, uno de los organizadores de Estados más grandes que ha habido, pues sus tres principales políticas, Tolerancia, Comunicaciones y Descentralización, permitieron a un mismo tiempo un gran auge del comercio, un enriquecimiento cultural mutuo y un respeto a los particularismos locales, esto último mediante los grandes poderes discrecionales que les otorgó a los 20 "Sátrapas" de las Regiones naturales en las que dividió a su Imperio.

Además, la consolidación de las anteriores conquistas de Asia Central mediante la introducción de la agricultura y la ganadería, las incorporó definitivamente a la civilización. También, la conquista de toda la Cuenca del Río Indo (Punjab y Sind) alrededor del -515, acrecentó mucho el comercio al tener acceso directo al de la India.

La única parte de este grandioso Estado multinacional, el más grande que hasta entonces había existido, pues probablemente rebasaba los 25 millones de habitantes, que parecía no estar conforme

con ser parte del mismo, eran las ciudades griegas de Jonia, es decir de la costa del Mar Egeo de Anatolia. Y aunque Darío conquistó Tracia en la Península de los Balcanes en -512 para que tuvieran con quien comerciar, en -501 cometieron el desacato de llamar en su auxilio a Atenas para sublevarse contra el Imperio, intento que falló, el cual mandó castigar Darío, enviándose en -490 una pequeña expedición (flota fenicia y unos 15,000 soldados anatólios y persas), la cual fue rechazada por los atenienses en la playa de Maratón, forzándolos a reembarcarse.

Darío murió en -486, pero su sucesor, Jerjes, decidió aplastar a toda Grecia, provocando con ello la segunda y más terrible parte de las llamadas "Guerras Médicas" (por los "medas", parientes de los persas). El año -480 hace pasar un enorme ejército, quizás 300,000 hombres, de Anatolia a los Balcanes, descendiendo luego por la costa griega, para poder ser abastecido por la flota fenicia. Son conocidas las batallas de las Termópilas, donde la coalición de todos los griegos es aplastada, el abandono temporal de Atenas y la evacuación de su población y la gloriosa batalla naval de Salamina, en la que se destruyó a la flota fenicia, lo cual forzó a la eventual evacuación de la mayor parte del ejército persa y a la derrota de los 50,000 que quedaron por una nueva coalición dirigida por Esparta en la batalla de Platea en -479.

Este inesperado fracaso del inmenso Imperio Persa, que se había creído único y supremo en el mundo, los hizo abandonar parte de su ímpetu comercial y los inclinó a irse feudalizando, por lo que fueron perdiendo fuerzas. En el año -404 se les independizó Egipto y en la crisis dinástica del año -401, cuando su candidato Ciro "el joven" fue muerto en la batalla de Cunaxa en la Mesopotamia, diez mil mercenarios griegos al mando de Xenofonte pudieron retirarse por todo el Imperio hasta las costas del Mar Negro (-400). Poco después, hacia -380, los persas perdieron sus provincias del Indo, y aunque en -342 volvieron a ocupar Egipto, su vitalidad se había reducido mucho cuando en -334 sufrieron la invasión macedónica.

1.2 Grecia de -508 a -359

En este siglo y medio Grecia experimentó un ascenso glorioso seguido de una catástrofe tremenda.

En Atenas en -508 el Partido de Clístenes restableció la democracia, perfeccionándola al asignar derechos y obligaciones por circunscripción geográfica o "demos", no por linaje, por lo que ésta "polis", la más grande e importante, quedó preparada y fortalecida para afrontar las terribles batallas de las Guerras Médicas (-501, -478), demostrando que las infanterías y marinerías disciplinadas de las democracias eran muy superiores a las caballerías nobles y las masas indisciplinadas y desmoralizadas de las sociedades estratificadas, por más grande que fueran.

El Siglo de Oro que disfrutó Grecia de -479 a -429 es una de las épocas más creativas que ha tenido la humanidad, pues la euforia de haber vencido a los persas llevó a los griegos, en una de sus vertientes, a conquistar las más altas cimas del pensamiento y de la voluntad, descubriendo las reglas de la lógica, creando la tragedia, la historia y la filosofía y ejecutando excelentes obras de arte en arquitectura, escultura, pintura y poesía.

Sin embargo, en su otra vertiente, esa euforia (jorós) los llevó a la soberbia (hubrís) y a la catástrofe (até), en la siguiente forma: Atenas y Esparta se hicieron cabezas de sendas Ligas de "polis", cada una de acuerdo con el tipo de sociedad de la líder, la Ateniense orientada hacia el comercio y las colonias y la Espartana al dominio territorial, tanto que llegó a abarcar todo el Peloponeso. La rivalidad fue subiendo de punto hasta que Corinto, en el Istmo, se quejó con Esparta de que Atenas la privaba de poder comerciar, lo que hizo estallar la terrible Guerra del Peloponeso que duró 25 años (-429, -404), en la cual ambos contendientes se aniquilaron mutuamente, sacrificando en vano a toda su juventud y virilidad.

Desde que empezó la civilización y las sociedades se empezaron a estratificar, habíamos visto que en realidad eran muy débiles en comparación con su tamaño, pues sólo las defendía la casta guerrera, por lo que hasta los pueblos bárbaros podían llegar a dominarlas.

Por otra parte, las Guerras Médicas demostraron que ejércitos democráticos mucho más pequeños podían resistir y prevalecer sobre enormes masas guerreras de sociedades estratificadas y, ahora, la Guerra del Peloponeso demostró lo terribles y mortíferos que pueden llegar a ser las guerras entre democracias.

Entre los años -404 a -359 Atenas y Esparta quedaron tan exhaustas, que los persas pudieron jugar una contra otra, de manera de tenerlas políticamente impotentes, por lo que otras entidades griegas empezaron a sobresalir, tales como el nuevo Reino de Macedonia, que se formó en el norte tras la expulsión de los persas, el de Siracusa en Sicilia y las "polis" de Tebas en la propia Grecia y las de Efeso y Halicarnaso en la costa Egea de Anatolia.

1.3 La Irrupción Macedonia de -359 a -301

En estos breves 58 años esta irrupción va a trastornar completamente la región más civilizada del Planeta, entremezclando en inmensos territorios a las Civilizaciones Greco-Romana y Siro-Iranía, haciendo que reaccionen bruscamente entre sí, fenómeno que, entre otras cosas, dará posteriormente nacimiento al Cristianismo.

El rey Filipo de Macedonia (-359, -336) forjó una de las herramientas guerreras más eficientes de la historia, la falange, adaptada sobre todo de la famosa Legión Tebana que poco antes había desarrollado su dirigente Epaminondas, la cual le había dado primacía sobre Atenas y Esparta de -371 a -362, solo que Filipo lo hizo más en grande, pues disponía de todo un reino que ocupaba una área tan grande como todo el resto de Grecia, mismo que procedió a agrandar por el norte y el este sometiendo a Tracia, por lo que por primera vez pudo superar definitivamente el pequeño tamaño de las "polis". Esto pudo demostrarlo al derrotar a Atenas y a Tebas juntas en la batalla de Queronea en -338, la cual aseguró la hegemonía de Macedonia sobre toda Grecia.

Tras el asesinato de Filipo en -336 su hijo Alejandro de veinte años, a quien después se le tituló Magno por su increíble capacidad de mando y genio estratégico, heredó el trono de Macedonia. Empleó

el año -335 en asegurar las fronteras del norte y en someter otra vez a Grecia mediante la destrucción de Tebas, por lo que el año -334 emprendió su marcha sobre Asia.

Las increíbles hazañas de Alejandro (Batallas campales del Gránico (-334), Iso (-333) y Arbela o Gaugamela (-331) ganadas por unos 50,000 macedonios y griegos contra unos 100,000, 250,000 y 350,000 o más súbditos persas) le entregaron la totalidad del Imperio Persa, el cual ocupó en toda su extensión hasta Asia Central y de ahí penetró en la ya independiente Cuenca del Indo donde derrotó al rey Poro (-326). Sus tropas se negaron a seguirle por la Llanura Gangética por lo que hubo que regresar, por mar y por tierra, hasta Mesopotamia, donde trató de hermanar a griegos y a persas, idea novedosa que implementó mediante múltiples matrimonios de sus oficiales con mujeres de la nobleza iraní. Ahí murió a los 33 años, en -323, víctima de unas "fiebres".

El reparto de este nuevo e increíble Imperio Macedónico, tardó 22 años de decidirse, en primera instancia, entre sus generales "diádocos" o sucesores, quedando en el año -301, después de la batalla de Ipsos, dividido en tres partes, según los Continentes, como sigue: Toda Asia quedó para Seleuco, excepto la Cuenca del Indo, que volvió a quedar independiente, como también quedaron Atropene en el actual Azerbaiján, Armenia y el norte de Anatolia (Reino del Ponto). África, esto es Egipto y Libia, más Chipre, la costa sur de Anatolia y el sur de Siria, para Ptolomeo, mientras que en Europa sólo les quedó a los Antígónidas el solar macedonio, algo disminuido, pues los Galos tomaron Tracia y algunos pasaron a Anatolia, donde formaron un pequeño Estado (Galatia) entre Seleuco y el Ponto (-275), mientras que en Grecia volvieron a independizarse las "polis" y en la costa del Mar Jónico un sobrino de Alejandro creó el Reino de Epiro el año -296.

1.4 El Mediterráneo Occidental de -535 a -290

1.4.1 Cartago, Magna Grecia y Etruria

La superioridad marítima de Cartago y los Etruscos ganada en -535, fue superada por la Magna Grecia en tiempos de las Guerras Médi-

cas, que los inspiraron para vencer a los Cartagineses en Sicilia en -480 y a los Etruscos cerca de Nápoles en -475, después de lo cual la situación se estabilizó en mejores términos para los griegos.

Cartago se mantuvo próspero durante estos dos y medio siglos, ocupando toda la costa noroeste de Africa, parte de Sicilia, Cerdeña y el sur de España, iniciando la navegación oceánica alrededor del año -450 los dos grandes almirantes, Hanón, quien costó Africa hasta las selvas de Guinea, abriendo la ruta del oro y del marfil e Himilcón, quien llegó a Europa del norte, abriendo la ruta del estaño y del ámbar. Hacia -320 expulsaron a los Etruscos de Córcega.

En la Magna Grecia sobresalió Siracusa, que participó en la desafortunada Guerra del Peloponeso (-414/13) y contuvo a los Cartagineses en -406, -348 y -306 sin interrumpir su auge. Las ciudades de Tarento, Síbaris, Regio, Nápoles y Cumas siguieron siendo emporios en el sur de Italia, que comerciaban con las colonias en las costas de Galia (Marsella) e Iberia (Rosas y Ampurias).

Los Etruscos mantuvieron su hegemonía después de -535, pero en -475 fueron expulsados por los griegos de Campania, lo cual aprovecharon los Latinos, guiados por Roma, para independizarse (-474). Más de medio siglo después las colonias del valle del Po y de las Marcas fueron destruidas por los Galos (-410 a -390). Roma estaba sitiando desde -392 a la ciudad Etrusca más austral, Veyos, cuando los Galos los asaltaron en -390 llevándose un gran botín, aunque los romanos continuaron el sitio y tomaron Veyos en -387, acelerando así la destrucción del cuerpo Etrusco.

1.4.2 Roma. La Formación del Derecho

La liberación de Roma de los reyes Etruscos en -474 les dio el mando a los "patricios", que eran los integrantes de las antiguas familias fundadoras y terratenientes, dejando fuera a los "plebeyos" o nuevos habitantes, generalmente artesanos o comerciantes, por lo que pronto empezaron las pugnas internas para disminuir esas diferencias. Esto se fue logrando mediante la laboriosa negociación y estipulación de concesiones que invariablemente se respetaban, lo cual

fue dando nacimiento al derecho y ello democratizando la sociedad y haciéndola más poderosa. Los principales hitos fueron:

- 470. Representantes en el gobierno ("tribunos") con derecho a veto.
- 451. Ley de las Doce Tablas, primera recopilación escrita.
- 449. Plebiscito. Consulta obligatoria para casos determinados.
- 445. Legitimación de los actos de matrimonio y paternidad.
- 434. Derecho al Consulado. Acceso a los altos puestos de gobierno.
- 420. Ley del Impuesto, que provee al Questor y al Censor.

El proceso siguió en el siglo IV a.C. con las leyes de: Pretor Urbano en -367, Acceso al Sacerdocio en -360 y la Ley Petelia de -335 que libera al plebeyo del pago de deudas mediante el vasallaje, con la que culmina la serie completa de igualaciones.

Este fortalecimiento interno de la sociedad romana les permitió ya en el siglo V a.C. negociar la alianza con la Liga Latina y ocupar el sur de Etruria. A fines del siglo IV a.C. pelearon las Guerras Samnitas que les dieron control del centro de Italia, más las polis griegas de Cumas y Nápoles. A principios del siglo III a.C. derrotaron a los galos del río Po e impusieron su hegemonía a las polis Etruscas. Hacia el año -290 todos estos pueblos habían sido incorporados al derecho latino o "de gentes", que creció mucho por ello.

1.5 El choque de las Dos Principales Civilizaciones de Segunda Generación (-333, -301)

Ya vimos que el núcleo de lo que después será la Civilización Greco-Romana había recién adoptado el sistema democrático en Atenas cuando fue sometido a la terrible prueba de las Guerras Médicas, junto con el resto de Grecia, de las cuales, al salir triunfantes, la euforia (Jorós) los llevó por dos caminos: Por el constructivo a tener un egregio Siglo de Oro, que duró medio, y a la formación de "Ligas", y por el destructivo a la soberbia (hubrís) y a la catástrofe (até) de la Guerra del Peloponeso, en la cual las Ligas Atenienses y Espartana se aniquilaron mutuamente.

Podemos visualizar que este fenómeno se debió, cuando menos en parte, a que el núcleo griego no pudo superar un aspecto de la idea básica que había dado nacimiento a su cultura: el pequeño tamaño de las "polis", problema similar en zoología al de los animales con esqueleto que fuera (artrópodos), para quienes el proceso vital que más se les dificulta es el del crecimiento. Sin embargo, a pesar de la catástrofe que destruyó la creatividad del núcleo, la vitalidad de su civilización no se agotó, sino que va a ser llevada en relevos por dos pueblos que logran organizarse en una escala mayor: los macedonios y los romanos, teniendo importancia global durante el período en estudio sólo los primeros.

Sin embargo, el éxito de los macedonios fue tan desmesurado, que ello mismo debilitó la ventaja que lo había hecho posible, que fue la igualdad democrática, ideal para una "polis" y posible en un reino homogéneo, como el macedonio, pero muy difícil de mantener cuando se habían sometido imperios inmensos. El propio Alejandro Magno se dio cuenta de ello predicando la "homonoia" (concordia o fraternidad de pueblos diferente), en su famosa "Plegaria de Opis" en -324, un año antes de su muerte, pero resultó demasiado novedosa y además las diferencias de maneras de pensar y de estratificación social de los pueblos eran demasiado grandes, por lo que no pudo prevalecer.

La otra gran Civilización, la Siriaco-Irania, fue detenida y trastornada por la irrupción macedónica cuando estaba en pleno proceso de integración de los valores de sus dos "ramas culturales", quedando inconcluso, por lo que su comportamiento social característico tiene que expresarse en la forma dual: "Intransigencia en lo Particular-Tolerancia en lo General", siendo la primera parte típicamente judía y la segunda básicamente irania y consistiendo cada una en lo siguiente:

- a) Intransigencia ante el poder público o ante otros pueblos en defensa de ciertos valores culturales básicos, cuya pérdida se considera inaceptable a cualquier precio, estando dichos valores siempre relacionados con la fe monoteísta.
- b) Tolerancia hacia los valores culturales de otros pueblos, sobre todo de los más básicos, como los religiosos, basándose

en el principio de convivencia civilizada de pueblos diferentes dentro de un mismo Estado multinacional.

Por todo lo anterior, los dos grandes reinos sucesores del Imperio Macedónico, el Seléucida y el Ptolemaico, llamados "Reinos Helenísticos", quedaron gobernados por una élite greco-macedónica sobre una población con cultura siriaco-irania, entre las cuales se iba formando una capa intermedia de egipcios, judíos o sirios helenizados, lo cual imponía a estos reinos la siguiente problemática:

- a) Al no representar legitimidad tradicional alguna para sus súbditos, sólo su habilidad política y su fuerza militar los sostenía en su posición dominante.
- b) El ejército estaba formado por soldados profesionales, por lo que era básicamente mercenario, lo cual a su vez requería de elevados ingresos para poder pagarlos, mismos que sólo se podían recaudar mediante altos impuestos a un comercio en auge.

Por las dos razones anteriores, la política internacional de estos Estados tendía a ser pragmática y acomodaticia.

En Anatolia, Macedonia y Grecia propia, la situación era un poco mejor, en cuanto a que eran sociedades más homogéneas, pero el espejismo aventurero, inspirado por las hazañas pasadas, les impedía estabilizarse.

2. El Triunfo de Roma sobre Cartago y los Reinos Helenísticos y el Alto Imperio Romano de -290 a +235

2.1 La Prueba de Fuego de Roma y la Primera Guerra Púnica (-290, -220)

Las victorias de Roma sobre los Samnitas, los Galos y los Etruscos, que la hicieron dueña de todo el centro de Italia, también la pusieron frente a las "polis" de la Magna Grecia, cuyas sociedades habían caído en el lujo y la molición, de manera que no se consideraron aptos para defenderse solos, por lo que, encabezadas por Tarento, el

año -282 llamaron a defenderlas al sobrino y digno émulo de Alejandro, Pirro, quien 14 años antes había formado el reino de Epiro.

El año -281 Pirro pasó a Italia con un ejército de 20,000 hombres y 20 elefantes de guerra proporcionados por Seleuco, pero en sus dos primeras "victorias" perdió casi el 20% de sus efectivos contra los "bárbaros" romanos, quienes parecían no tener dificultad para reponer sus pérdidas, por lo que Pirro trató de ampliar su base de apoyo en Sicilia, lográndolo en parte, pero a su regreso en -275 fue derrotado por los romanos en la batalla de Benevento, teniendo que reembarcarse para su reino con sólo 2,000 soldados, muriendo tres años después.

Esta tremenda prueba para los romanos, quienes nunca antes habían enfrentado falanges ni elefantes de guerra, la pasaron exitosamente gracias sobre todo a la fidelidad de los pueblos recién incorporados, etruscos, galos, samnitas y griegos de Campania, quienes se mostraron agradecidos por haberseles ya otorgado el derecho "de gentes".

La euforia del triunfo hizo que los romanos prosiguieran con la conquista de la Sicilia griega, tomando Mesina en el Estrecho, pero dejando el reino de Siracusa a Hierón, terminando la cual se vieron frente a los Cartagineses, quienes ocupaban la parte oriental de la Isla. La Primera Guerra Púnica (-264, -241) convirtió a Roma en potencia naval, quedando en posesión de casi toda Sicilia, de Cerdeña y de Córcega. En -228 adquirieron un territorio Ilirio vecino a Epiro, de -226 a -222 sometieron a los Galos del Valle del Po e incorporaron las ciudades griegas de las costas de Galia e Iberia.

Aunque Cartago quedó debilitada, sobre todo en el mar, ésto la espoléó a fortalecerse, siguiendo el liderazgo de la familia Barca, empezando a someter a la condición de vasallos y aliados a los pueblos Númidas y Mauritianos del interior de lo que hoy son Argelia y Marruecos y a extender y organizar mucho mejor su dominio sobre el tercio sur de la Península Ibérica, creando con todo ello una base adecuada para un poderoso ejército que pronto iba a dirigir Aníbal. Macedonia, mientras tanto, recuperó el control de toda Grecia (-224).

En Anatolia, además de los reinos del Ponto, Bitinia y de los Gálatas que ya existían, se formaron los de Pérgamo (-262) y Capadocia a expensas de los Seléucidas, quienes además también perdieron Asia Central, la parte occidental a los iraníes Partos y la oriental o Bactriana a una dinastía griega (-250).

El Reino Ptolemaico permaneció casi sin cambios del -290 al -220, e incluía el pequeño Estado Judío, al que trataron muy liberalmente, de manera que en Alejandría se tradujo la Biblia del hebreo al griego (Versión Septuagint o "de los setenta").

2.2 La Segunda Guerra Púnica y la Primera Macedónica de -220 a -180

Las increíbles hazañas militares de Aníbal de -218 a -216, como fueron el cruce del Ródano y de los Alpes con su ejército y su serie de victorias sobre los romanos, sobre todo la batalla perfecta de Canas, pudieron ser contrarrestadas sólo por la magnífica estructura social que Roma ya le había dado a toda Italia, pues requirió de sacrificios y heroísmos sin cuento y el magnífico liderazgo de la Familia de los Escipiones, todo lo cual les permitió al final atacar a la propia Cartago y vencer ahí a Aníbal en -202.

Su victoria les dio posesión de la España Cartaginesa y liberó a los reinos de Numidia y Mauritania, limitando a Cartago a la parte norte de la actual Túnez.

Dueños ya del Mediterráneo occidental, los romanos se sintieron capaces de batir a los reinos Helenísticos en su propio terreno, por lo que intervinieron en sus peleas internas, aliándose con Pérgamo y los Ptolomeos, contra los Seléucidas, que les habían quitado territorios y Macedonia, que le había ayudado a Aníbal. Derrotó a la última en Cinocéfalos en -197, quitándole su hegemonía sobre la Liga Griega, y a la primera en Magnesia en -190, haciendo que le devolviera sus territorios a Pérgamo, pero además los debilitaron tanto militarmente que pronto los Seléucidas perdieron la meseta del Irán ante los Partos en -185, dejando aislado en Asia Central al reino griego de Bactriana, que entonces adoptó el Budismo.

2.3 Fines de Cartago y de Macedonia y Ocaso de los Seléucidas de -180 a -120

Habiendo logrado ya la superioridad militar sobre todo el Mundo Helenístico, los romanos empezaron a acumular fáciles conquistas, pero también a erosionar su base democrática, por el mismo efecto expansionista que había convertido a los macedonios en élites gobernantes, con la única diferencia que este fenómeno fue más lento en Roma, en razón de que su base era más grande, pues abarcaba a toda Italia, y a que sus conquistas no fueron tan rápidas, por lo que en algunos lugares de Occidente, como Iberia, su base se pudo extender.

Macedonia fue sometida en las guerras de -171/68 y de -148 y Grecia en -146 con la destrucción de Corinto, mismo año en que terminó la Tercera Guerra Púnica con la destrucción de Cartago.

La obvia inevitabilidad de la supremacía romana hizo que el rey Atalo de Pérgamo les legara su reino por testamento, lo cual fue debidamente aceptado por su pueblo a su muerte en -133, pasando a ser la primera provincia de Roma en Asia (Anatolia Occidental).

Los celtíberos del centro de España, por el contrario, opusieron una heroica resistencia a los romanos, quienes requirieron de 20 años de terribles y costosas guerras para vencerlos (-154, -133).

Todas estas conquistas propiciaron en Italia el aumento de los latifundios agrícolas trabajados por esclavos, provocando el empobrecimiento de los pequeños propietarios. Contra esta tendencia pugnaron en Roma los Hermanos Gracos, exigiendo el reparto de las tierras públicas, pero se les opuso la clase senatorial, logrando asesinar a Tiberio en -134 y a Cayo en -123.

Mientras tanto, los Partos les habían arrebatado la baja y media Mesopotamia a los Seléucidas, quienes se quedaron sólo ya con la alta Mesopotamia, con Cilicia en Anatolia y con toda Siria, incluyendo al pequeño estado judío. Dándose cuenta de los problemas que ocasiona la heterogeneidad en los Estados, los reyes Seléucidas, sobre todo el Antíoco IV Epífanes de la Biblia, trataron de unificar culturalmente a sus súbditos y aunque eso quizás hubiera sido a la

larga una buena política, chocó frontalmente con la intransigencia judía en materia de religión, provocando la rebelión de los Macabeos (-167, -136), la cual terminó con el reconocimiento de un Reino Judío semi-independiente bajo Juan Hircano (-135, -105).

2.4 La Formación del Imperio Romano de -120 a -30

En estos noventa años la tendencia a la estratificación de la sociedad romana, enriquecimiento de pocos y empobrecimiento de muchos, se entrelazó con la crisis política de toda la Cuenca del Mar Mediterráneo, independencia precaria o integración desparticularizadora, problemática a las cuales la Filosofía Estoica ya estaba tratando de darles respuestas mediante su afirmación de los valores morales, los cuales dependen de nosotros, sobre los materiales, que son del mundo, con la ayuda de un adiestramiento para actuar con firmeza y disciplina ante el dolor y con la obligación de prestar un servicio a los demás (fraternidad) en la posición en la que estamos colocados.

En la práctica política, esto dio origen a una serie de estadistas populares, quienes ganaban prestigio mediante la resolución de las crisis socio-económicas internas o la realización de hazañas militares para acabar de formar el Imperio y darle seguridad exterior.

La primera serie de estadistas la formaron el plebeyo Mario y el patricio Sila, el primero terminando con la Guerra de Yugurta (-105/4) y aplastando a ambos lados de los Alpes a cimbrios y teutones (-101) y el segundo aplastando la sublevación de italianos, a quienes se terminó dando la ciudadanía romana y peleando la Primera Guerra Pónica (-90, -86). Después vino la pugna entre ambos, con terribles venganzas y persecuciones, hasta la muerte de Sila en -78, erosionándose mucho entre los mismos romanos el respeto a la majestad de la ley.

La segunda serie y primer "triumvirato", la formaron Pompeyo en -77, ganando popularidad con la guerra de Sartorio en España (-77/72), y el sometimiento de la sublevación de los gladiadores y esclavos bajo Espartaco (-73/71), el cual compartió con Craso, así como el consu-

lado en -70, la limpia de piratas en el Mediterráneo (-69/67) y la Segunda Guerra Pónica o de Mitridates (-66/63), la cual terminó con la incorporación de su reino y los de Cilicia, Siria y el Reino Judío. El tercer triunviro, César, se incorporó en el -59, muriendo Craso el año -53 en guerra contra los Partos. César obtuvo el proconsulado de las Galias, en el cual realizó sus famosas conquistas en ocho campañas (-58/51). La guerra entre Pompeyo y César se peleó de -49 a -45, resultando éste el ganador, y al ir asumir el título de emperador fue asesinado (marzo de -44).

La tercer serie, segundo triunvirato, de Marco Antonio, Lépido y Octavio se resolvió en -30 a favor del último, con la incorporación del Egipto Ptolemaico, quien ascendió al trono con el nombre de Augusto, recibiendo los títulos de cónsul vitalicio, pontífice máximo e "imperator" o general victorioso, aunque teóricamente seguía rigiendo la República y su Senado.

Cicerón, Tito Livio, Virgilio y Horacio llevaron el derecho, la historia, la literatura y la poesía a nuevas alturas, ayudados por personajes como Mecenas, Lúculo y Petronio.

2.5 El Alto Imperio Romano de -30 a +235

En estos dos y medio siglos el Imperio conservó la paz, abrió y mantuvo comunicaciones, dotó de agua a las ciudades, propició el comercio y llevó la teoría y la práctica del derecho hasta su más alto nivel hasta entonces. Sin embargo, su sociedad siguió relativamente estratificada, por lo que cada vez se fue reduciendo en número la clase media de pequeños propietarios, aplastados por los latifundistas esclavistas y se fueron perdiendo los hábitos democráticos, situación que fue notoria sobre todo en el ejército, pues se fue haciendo cada vez más mercenario e ingobernable, cuanto menos disciplinado y eficaz.

Reinaron cuatro Dinastías en un trono que en rigor no lo era, ni menos aún hereditario, por lo que siguieron el método de adopción del más capaz dentro de un pequeño grupo de parientes, amigos y paisa-

nos del emperador incumbente: Los Julio-Claudios (Augusto, Tiberio, Calígula, Claudio y Nerón) de -30 a +67; los Flavios (Vespasiano, Tito y Domiciano) del 67 al 96; los Antoninos (Nerva, Trajano, Hadriano, Antonino Pío, Marco Aurelio y Cómodo) del 96 al 192; y los Severos (Septimio Severo, Caracalla, Heliogábalo y Alejandro Severo) del 194 al 235, el último de los cuales pareció asesinado por su propio ejército, con lo que dio principio la Anarquía Militar.

Los límites del Imperio no sólo se mantuvieron sino que se agregaron Bretaña y Dacia y el protectorado sobre Armenia.

Desde su inicio hasta el final de este periodo, el Cristianismo fue un culto ilegal, por su negativa intransigente a rendir culto al emperador, teniendo entonces adeptos sobre todo en las grandes urbes, en las clases bajas y en las regiones orientales del Imperio.

3. Las Demás Civilizaciones del Antiguo Continente

3.1 La India de -550 a -181

A) Reforma Religiosa y Comercio Persa de -550 a -326

A mediados del siglo VI a.C., cuando la Civilización Índica de segunda generación, laxamente filial de la del Indo, estaba completando su establecimiento en todo el Subcontinente, tanto el formalismo ritual brahmánico como el cerrado sistema de castas, dentro del cual se conservaban muchas tradiciones de la antigua civilización del Indo, dándole ese carácter abigarrado típico, estaban provocando que un profundo malestar se fuera adueñando de la sociedad, lo cual propició que al surgir dos grandes líderes se empezaran a desarrollar sendos movimientos religiosos, que iban a modificar profundamente el rumbo de esta Civilización.

Para entonces, el área más avanzada desde el punto de vista socio-económico era la región central de la Llanura Gangética, ocupada por el actual Estado de Bihar, donde entonces se estaba estructurando el primer estado fuertemente centralizado que se llamó Magada, el cual

ya contaba con una emprendedora burguesía comercial. Sus primeros soberanos, Bimbisara (-543, -491) y Ajatasatru (-491, -459), le dieron sus dimensiones estables, que incluyeron a Uttar Pradesh y a Bengala a las que se iba a retrotraer Magada varias veces en el futuro, y luego el usurpador Mahapadma Nanda (-450, -420?) expandió el dominio magadense, temporalmente, hasta el Punjab en el noroeste.

Alrededor del año -483 se inició la conquista de la Isla de Ceilán (Lanka) por Vijaya, príncipe independiente del sur del Decán, quedando así incorporada a la civilización.

En este marco político actuaron los dos reformadores religiosos, ambos hijos de señores feudales vasallos de Magada. El primero de ellos, llamado Mahavira por sus seguidores, predicó los principios de la no violencia y de la pureza, atrayendo sólo a una minoría, mientras que el segundo, llamado Buda, quien predicó del -528 al -483 la introspección, el ascetismo y la indiferencia por los bienes materiales, en vista de la ilusión del "yo", al que juzgaba ser sólo una manifestación del gran alma universal o "nirvana". Estas máximas de saber y de virtud, una vez que fueron adaptadas y predicadas extensamente por varias generaciones de discípulos, iban a convertirse a los dos siglos de su inicio en la religión mayoritaria de la India y posteriormente de gran parte de Asia Oriental.

Simultáneamente a estas predicaciones en la Llanura Gangética, la Cuenca del Río Indo fue incorporada, alrededor del año -515, por los ejércitos de Darío a su gran Imperio Persa Aqueménida, que se extendía hasta Egipto, y encontrándola tan arruinada procedió a rehacer las canalizaciones, lo cual volvió a permitir la navegación en el Indo y la irrigación agrícola de sus riberas; todo ello, a su vez, volvió a hacer redituable el comercio marítimo, que ahora se dirigió a Egipto en vez de a Mesopotamia, pues la construcción, ordenada también por Darío, de un canal que iba del Golfo de Suez al Río Nilo, permitía que la flota entrara directamente al Mediterráneo, ahorrándose la etapa caravanera.

La ocupación persa de la Cuenca del Indo durante siglo y medio, de -515 a -380, activó también el movimiento económico de to-

do el resto del Subcontinente, tanto en la Llanura Gangética dominada por Magada hasta -420, como en la Península del Decán, donde empezaron a formarse nuevos estados centralizados, como el de Kalinga en el actual Estado de Orissa y el de Andhra en el sur dravidiano.

B) El Viaje de Alejandro y la Unificación de los Mauryas de -326 a -181

El espectáculo de la derrota del monarca Poro en el Punjab por las tropas macedónicas de Alejandro y la noticia de que esos terribles y eficientes conquistadores dominaban ya a todo el inmenso Imperio Persa y habían provocado la muerte de su rey de reyes, galvanizó a la casta guerrera gobernante en Magada, por lo que su nuevo soberano, Chandragupta (r. de -321 a -297), reconquistó toda la Llanura Gangética y luego también expulsó a los macedonios de la Cuenca del Indo (Punjab y Sind), valiéndose de toda astucia, intriga y corrupción cuando la fuerza no le alcanzaba, hasta que hizo las paces con el nuevo soberano macedónico de Asia, el "diádoco" o sucesor Seleuco, sellándolas con un matrimonio real.

Su hijo Bindusara (r. de -297 a -272) mantuvo la misma política, pues conservó todo el norte de la India y comenzó la conquista del Decán, pero fue su nieto (y biznieto de Seleuco) Asoka (r. de -269 a -232) quien introdujo reformas fundamentales y duraderas:

Comenzó su reinado en la forma tradicional conquistando el reino de Kalinga (-267), lo que le permitió por primera vez la incorporación de todo el Decán a su enorme Imperio, que con eso abarcó a todo el subcontinente, pero como esa guerra costó unos 100.000 muertos a ambos contendientes, el horror de ello le hizo arrepentirse y luego convertirse al budismo, lo cual vino a convertir al resto de su reinado, unos treinta años, en una verdadera Epoca de Oro: Construcción de vías de comunicación, albergues, hospitales y promulgación de leyes humanistas para asegurar la convivencia armónica. Con todo ello el Imperio de Asoka de la dinastía de los Mauryas se convirtió en el Estado más rico y poblado del Planeta.

Simultáneamente, empezó la actividad misionera budista hacia el Sureste de Asia en pos de la actividad comercial que había abierto nuevos mercados en lo que ahora son Indochina e Indonesia y, con ello, también se acrecentó el comercio con Occidente, que llegó a ser tan importante que ameritó el tener embajadas de y en los Reinos Helenísticos de los Seléucidas y los Ptolomeos, recibiendo también de ellos técnicas y artes con las que surgió un estilo arquitectónico original, llamado greco-budista, del que dan fe miles de estatuas y columnas esculpidas, entre ellas la famosa de Sarnath, cerca de Benarés, en cuyo capitel tres leones sostienen la Rueda de la Ley, lo que ahora es el escudo de la República de la India.

Los sucesores de Asoka del -232 al -181 no estuvieron a la altura de las circunstancias, debilitándose rápidamente el Imperio Maurya, el cual volvió a partirse en varios países tan solo medio siglo después de su muerte, aunque conservando los Estados sucesores (Magada, Kalinga, Andhra, Gandara) el mismo alto nivel económico y cultural que el Imperio unido.

3.2 Irán, Asia Central y la India de -181 a +226

Durante estos 400 años las fortunas políticas de estas tres áreas estuvieron tan relacionadas, que es más conveniente estudiarlas en conjunto.

Hasta el año -190 todo el inmenso territorio asiático que se extiende desde las costas mediterráneas hasta el Golfo de Bengala, incluyendo parte de Asia Central, quedaba bajo el dominio de sólo tres Estados: El enorme Imperio Seléucida, que abarcaba Irán, Mesopotamia, Siria y parte de Asia Menor, el Imperio Maurya que incluía a toda la India y el reino greco-budista de Bactriana, que se había separado en -239 y ocupaba los actuales Afganistán y la parte sur del Asia Central ex-soviética.

Sin embargo, los efectos de la fundación del Primer Imperio Chino y la construcción de la Gran Muralla, entre los años -221 y -202 empezaron a hacer sentir sus efectos sobre toda Asia Central, aunque China

era todavía totalmente desconocida por los occidentales y viceversa, por lo siguiente:

Los pueblos de Mongolia, impedidos ahora para hacer sus entradas de pillaje a China empezaron a replegarse poco a poco hacia el oeste, en lo que ahora es el Turquestán Chino, donde chocaron con los pueblos iraníes de la rama escita, llamados tocarios en Occidente y Yue-Chi por los chinos, a quienes derrotaron decisivamente en una gran batalla ocurrida el año -170.

Como resultado de lo anterior, la rama mayor de los tocarios o Yue-Chi se desplazaron, cruzando los Montes Celestes (Tien-Shan) por lo que salieron del actual Turquestán Chino y entraron al norte del actual Turquestán Ruso o Asia Central ex-soviética, ocupada entonces por otro pueblo iraní, los sakas o sacios, con quienes se mezclaron, fortaleciéndose ambos.

Por otra parte, las legiones de la República Romana habían derrotado el año -190 a las falanges del Imperio Seléucidas en Magnesia, en Asia Menor, lo que causó un inmediato debilitamiento de ese Estado helenístico, del que pronto se independizaron los armenios, mientras que los Partos de la región cercana al Mar Caspio tomaron la meseta del Irán en -185, dejando aislado con ello al reino griego de Bactriana, que en el año -149 se extiende al norte de la India, donde se formó el nuevo reino de Menandro. Los Partos arrebataron Mesopotamia a los Seléucidas en -141, convirtiéndose con ello en la primer potencia de Asia Occidental.

La India, mientras tanto, aunque dividida políticamente y habiendo perdido a los griegos el extremo norte (Punjab y Cachemira), gozó de un siglo de prosperidad de -181 a -80.

Hacia el año -129 los Sacios empiezan absorber el reino griego de Bactriana, pasando luego a saquear las provincias orientales del Imperio Parto (-110), hasta que éstos logran recuperar el control en -90, a base de reconocer al reino casi independiente de Surén, en los actuales Baluchistán y sur de Afganistán.

En -80 el cuerpo principal de los Sacios invade el norte de la India, adueñándose de toda la Cuenca del Indo y partiendo en dos el

Reino de Menandro, quedando una de sus partes en Afganistán y la otra en Cachemira.

Hacia el año -57 el Reino de Surén conquista los dos restos del Reino de Menandro, arrebatándoles el Punjab a los Sacios, quienes por ello se internaron en la Llanura Gangética, dominándola hacia el año -30.

Uno de los reyes de Surén, Gondofares (r. de +19 a +45), quien mantuvo su reino abierto a las influencias griegas, persas, judías y cristianas, se dice que recibió la visita de Santo Tomás, Apóstol.

Hacia el año +25 otra rama de los Tocarios o Yueh-Chi, que habían permanecido en el sur del Turquestán Ruso, los Kushanes, empiezan a obtener la primacía entre las tribus nómadas iránias y hacia el año +50 invade lo que hoy es Afganistán, destruyendo luego todo el Reino de Surén, algunas de cuyas provincias aprovechan para recuperar los Partos. Para el año +75 los Kushanes se adueñan de la Cuenca del Indo y para el año +100 de toda la Llanura Gangética.

Con esto se terminó de formar el Imperio Sacio o de los Kushanes, pues estos antiguos pueblos nómadas ya habían absorbido completamente la cultura greco-india y se habían convertido al Budismo, el cual bajo el gran gobernante Kanishka (r. de 130 a 151) desarrolló su variedad Mahayana, cuyos adeptos establecieron en el Congreso de Cachemira, presidido por el sabio Azvagosa, la doctrina de que la salvación individual no tiene validez si no contribuye a la salvación universal. El Imperio Sacio abarcaba todo el norte de la India, Afganistán y las cuencas de los ríos Oxo y Yaxartes en Asia Central, donde ya empezaba a cruzar la Ruta de la Seda entre China y el Imperio Parto y luego a Roma.

Tres grandes sucesores de Kanishka gobernaron el Imperio Sacio entre los años +152 y +226, después de los cuales se fraccionó.

Mientras tanto, en el Decán se habían organizado varios Estados de lengua dravidiana y religión budista hinayana, que sostenían un intenso tráfico marítimo con el Sureste de Asia y con el Imperio Romano, lo cual convirtió al sur de la India en indispensable intermediario y "plataforma giratoria" del comercio mundial.

3.3 China de los años -581 al +220

A) El Nacimiento de la Filosofía China de -581 a -481

Durante la última etapa del Periodo Ch'un-Ch'iu (Primavera y Otoño) que abarcó precisamente estos cien años, varias instituciones de carácter feudal que hasta entonces habían ligado a los quince Estados Chinos a la autoridad central Chou en un laxo vasallaje, se fueron perdiendo, de manera que la política interestatal fue adquiriendo las características de una pugna de todos contra todos, sin más ley que la del más fuerte. Esto provocó en toda la población un malestar que buscaba encontrar algún orden en ese caos, escenario propicio en el cual surgieron los dos primeros pensadores sistemáticos que registra la historia china, siendo el primero de ellos Li Erh, llamado Lao-tsé o "Antiguo Maestro" (-604, -531), y el segundo Kung Fu-tsé o "Gran Maestro Kung" (-551, -479), conocido en Occidente como Confucio.

Las conclusiones doctrinales de Lao-tsé pueden resumirse en su énfasis de la necesidad de vivir en armonía con las fuerzas misteriosas de la naturaleza, concepto que al ser aceptado por un cuerpo social lo inclinan a la tolerancia, a la serena contemplación de la vida, al cultivo de las artes y las letras y a las preferencias de la espontaneidad sobre lo artificial y del individualismo en contra de sumergir la personalidad en un grupo. Por el lado negativo, esta filosofía propició el misticismo intuitivo y a veces supersticioso y también una especie de quietismo escapista que podía llegar a ser anarquizante.

Muy diferente, aunque igualmente genial, fue la manera de pensar de Confucio, administrador, letrado, ministro de su Estado natal de Lu y filósofo itinerante, quien se libró de las supersticiones mediante una amplia y profunda visión de la naturaleza, que lo llevó a una puntillosa preocupación por el arte de vivir en este mundo. La doctrina que llegó a elaborar predicaba que para poder alcanzar la suprema felicidad de sentirse identificado con la voluntad celestial, el hombre tiene que practicar cinco virtudes y llevarlas a la práctica en los cinco niveles de relaciones, que son las conyugales, paterna-

les, fraternales, amistosas y públicas o cívicas, siendo las virtudes las siguientes:

Denominación	Varias equivalencias que se les han dado en términos conceptuales occidentales:
China:	
Jen	Humanitarismo, virtud social, espíritu cívico.
Yi	Equidad compasiva, rectitud, integridad valerosa.
Li	Cumplimiento ceremonial, corrección, caballerosidad, cortesía, respeto deferencial.
Chih	Sabiduría, conocimiento del hombre, la naturaleza y el destino.
Ch'i	Entrega desinteresada al deber, buena fe, honestidad, sencillez, verdad.

Su concepción de la sociedad china entera, que él creía que abarcaba a todo el mundo, como una gran familia, en una época en que estaba dividida en quince países independientes, fue una de las bases fundamentales que hizo posible, una vez que fue ampliamente aceptada, la unificación política de todo el ámbito de esa civilización, dos y medio siglos después de su muerte.

B) La Época de los Estados en Pugna (Chan-Kuo) y la Consolidación de las Filosofías Taoísta y Confuciana entre los años -481 y -221

La última época del feudalismo duró otros 260 años y fue aquella en la que algunos de los Estados independientes se fueron fortaleciendo mucho, al adoptar sistemas administrativos ya más desarrollados, con lo cual la agricultura se extendió a tierras antes no aprovechadas al mejorarse mucho las técnicas de irrigación y el transporte, la industria se desarrolló y se especializó con lo que las ciudades se transformaron y prosperaron.

Estos avances sociales también modificaron profundamente la estructura del poder, ya que la antigua nobleza con carros de guerra fue suplantada en los campos de batalla por grandes ejércitos inte-

grados básicamente por infanterías disciplinadas, con los cuales ya se pudieron adoptar políticas de hegemonía. El resultado, tras dos siglos de lucha, fue la de reducir el mosaico político a sólo tres grandes estados, Chi en la costa oriental, con centro en la Península de Shantung, Chu en el sur, el más grande territorialmente, pues abarcaba ya toda la Cuenca media y baja del Río Yangtsé y Tsin, el más occidental, situado en la Cuenca del Río Wei, principal afluente del Hoang-Ho o Río Amarillo. En el año -221 Tsin derrotó decisivamente a Chu y al enterarse de ello, Chi se rindió sin combatir.

Durante esta Época de "Los Estados en Pugna" se desarrollaron y consolidaron las enseñanzas de los grandes maestros en las llamadas "Cien Escuelas Filosóficas", las cuales pueden realmente agruparse en las siguientes seis tendencias o "escuelas":

- El Taoísmo Popular, derivado de las enseñanzas de Lao-tsé, floreció sobre todo en los ámbitos del retiro, el estudio y la pintura naturalista.
- La Escuela de los Dos Principios (Yin-Yang) surgió como una profundización del Taoísmo naturalista y tuvo influencia sobre todo en los ámbitos de la medicina herbolaria y quiropráctica y en el de una incipiente psicología.
- El principal continuador de Confucio fue Meng-tsé o "Maestro Menor" (-371, -289), llamado en Occidente Mencio, quien introdujo en el pensamiento político el concepto del Tien-Ming o "Mandato Celeste", cuya existencia se detectaba principalmente al haber aprobación popular de los gobernantes, con lo cual vino a supeditar la autoridad del monarca a que contara con el apoyo, aunque fuera pasivo, del pueblo, el cual había que lograr mediante buen gobierno.
- La escuela de Mo-Ti (-479, -381) enfatizó el elemento religioso y propuso la igualdad y la fraternidad de todos los hombres, como reacción al formalismo confuciano. Formó las primeras sociedades secretas para defender causas justas en ambientes hostiles.

e) La Escuela de los Legistas, fundada por Shen Buhai (-360, -300) y continuada por Shen Dao (-330, -270), fue una variedad del confucianismo que procuró desprender el derecho del ámbito religioso, como medio para gobernar y administrar bien un Estado.

f) La Escuela de los Lógicos se ocupó principalmente de problemas de definición, nomenclatura y lógica, lo cual constituyó una herramienta muy útil en todo el ámbito de la cultura.

Con esta consolidación de su cultura, la Civilización China de primera generación se había terminado de forjar, al final de su llamada "Epoca Clásica", un sistema socio-político paternalista pero abierto al ascenso por méritos, ritualista pero utilitario y piadoso pero racional, el cual le iba a permitir lograr y mantener su unificación política.

C) La Primera Unificación Imperial y la Dinastía de los Han de -221 a +220

China siempre había sido una unidad cultural y a veces también dinástica, pero a partir del año -221 fue también una sola entidad político-administrativa, la cual funcionó casi sin interrupción durante cuatro y medio siglos. En ese largo lapso de tranquilidad, los chinos descubrieron, para su gran asombro, que el mundo incluía otras áreas civilizadas, como la India, Persia y hasta el lejanísimo Imperio Romano en el Extremo Occidente, lo cual tanto los enriqueció culturalmente como los hizo conscientes de sus particularidades, aunque los contactos fueron todavía muy débiles y esporádicos.

Al vencer a sus últimos rivales en -221, el rey de Tsin adoptó el título de Tsin Shi Huang Ti, que quiere decir "(de) Tsin, el Primer Emperador Amarillo", quien de inmediato ordenó construir una nueva capital, ahora imperial, cerca de la actual Sian, en la provincia de Shensi, en la cual reubicó a decenas de nobles con sus familias, de todas las demás provincias del Imperio.

En política, Tsin Shi Huang Ti siguió a la Escuela de los Legistas, aunque él en lo personal era muy supersticioso, y persiguió a la de Mencio ejecutando a cientos de sus seguidores y quemando sus libros. La obra magna de su reinado de once años fue la terminación de la construcción de la Gran Muralla China a partir de tramos ya existentes, mediante la movilización de cientos de miles de campesinos, bajo el control de su gran ejército, que también tuvo que mantener en jaque a las tribus nómadas.

Otros aspectos notables de su reinado fueron la implantación de leyes unificadoras de la escritura, las pesas y medidas y el calendario, así como la primera expansión hasta las actuales provincias del sur, donde se fundó el gran Puerto de Cantón.

A la muerte de Tsin Shi Huang Ti en -210 vino una reacción contra sus severas y a veces brutales medidas, entre ellas la de construirse un enorme mausoleo con más de 10,000 figuras de soldados de tamaño natural, recién descubierto, estallando una gran sublevación contra los regentes de su hijo, encabezada por el noble Xian-Yu y el líder campesino Liu-Bang, derrotando el primero en batalla campal al ejército imperial en -207 y tomando el segundo la capital en -206, peleándose luego entre ellos y prevaleciendo al final la destreza política de Liu-Bang sobre la bravura militar de Xian-Yu, ascendiendo aquel al trono en -202 como el primer emperador Han Occidental, con el nombre de Kao-tsú.

Los primeros cuatro emperadores, que fueron Kao-tsú, su viuda y dos de sus hijos y que reinaron de -202 a -157, tuvieron que permitir un cierto feudalismo para premiar a quienes los habían ayudado, mientras consolidaban las instituciones centralistas del Imperio, así como contemporizar con los bárbaros occidentales, ya que los del norte se hicieron menos temibles por la Gran Muralla, pero el quinto emperador Han, su nieto (r. -157, -141), pudo dar ya el golpe de gracia al feudalismo al prohibir el derecho de primogenitura.

Con todo lo anterior se preparó el terreno para el glorioso y largo reinado del sexto emperador Han, Wu Ti (r. -141, -87), durante el cual se hizo cargo de la administración la burocracia confuciana,

bajo la dirección de la cual ya se pudieron construir numerosas vías de comunicación y obras de irrigación, con lo que la economía prosperó mucho y la población creció. También fue entonces cuando se tuvieron los primeros contactos "oficiales" con el mundo exterior, al penetrar el ejército chino al actual Turquestán a partir del año -119, sometiendo o celebrando alianzas con los pueblos nómadas y llegando hasta los oasis de Fergana en la actual Asia Central Soviética en -101, donde hicieron contacto y establecieron relaciones con el Estado de los Sacios, quienes acababan de conquistar el reino greco-budista de Bactriana y estaban en contacto con el Imperio Persa de los Partos, por lo que ya pudo establecerse por primera vez la Ruta de la Seda para las caravanas de camellos y caballos.

Entre los años -87 y -1 gobernaron del séptimo al undécimo emperadores Han Occidentales, bajando en algunos aspectos (Establecimiento de dos monopolios) la calidad del gobierno al irse deteriorando poco a poco la moral de su burocracia, pero, en general, la prosperidad y la paz se mantuvieron.

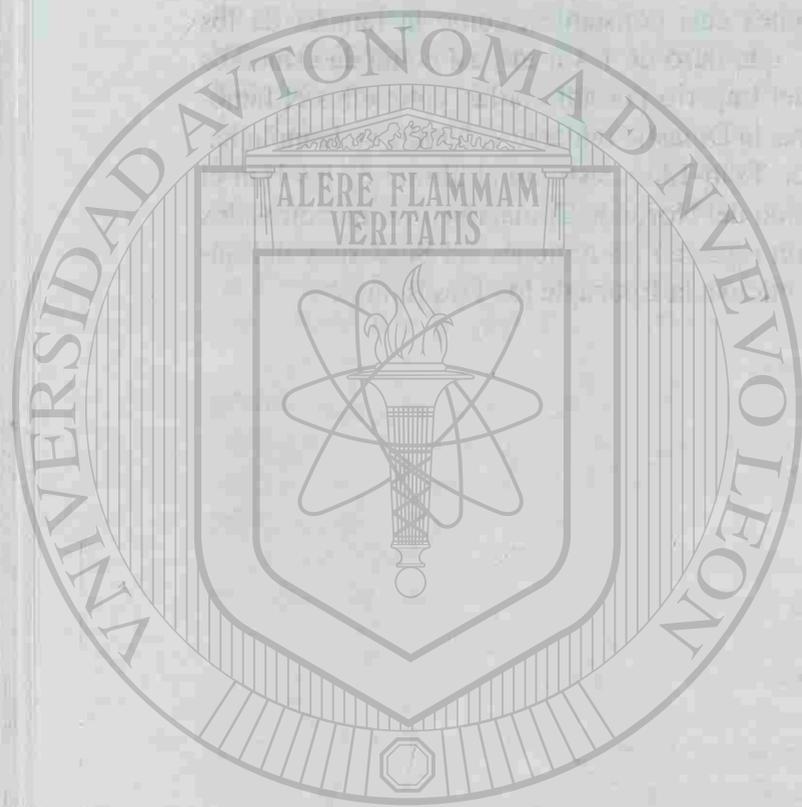
A partir del año +2 ya hubo sublevaciones, las cuales aprovechó el usurpador Wang Mang para establecer su gobierno "popular" de +9 a +23, durante el cual repartió tierras y devaluó la moneda, lo que causó graves convulsiones sociales. Al fin Wang Mang fue derrotado y muerto por un ejército capitaneado por un noble de la rama Liu, colateral de los Han, quien tomó y destruyó la capital Sian en +25, muriendo al año siguiente. Siguió una pugna de once años de la que al fin salió triunfador su sobrino Liu Xiu, quien puso fin a 35 años de agitaciones y guerras casi constantes, ascendiendo al trono imperial en +36 con el nombre de Kung Wu, el primero de los Han Orientales, llamados así por haber cambiado su capital a la antiquísima ciudad de Loyang, en el curso medio del Hoang-Ho, en la Provincia de Honan.

Durante los primeros siete emperadores Han Orientales, quienes reinaron de +36 a +167, el nivel de prosperidad no se pudo recuperar mucho, porque propiciaron el latifundio en el centro, oriente y sur del

Imperio, mientras se descuidaban las defensas del norte y del oeste, pero al menos la paz se mantuvo durante ese siglo y un tercio.

Los últimos cincuenta años de los Han Orientales, de 170 a 220, fueron de sublevaciones casi constantes, como la famosa de los "turbantes amarillos" que duró de 184 a 204, así como de esfuerzos de varios generales del Imperio por aplastarlas, entre ellos el famoso Tsao-Tsao, mientras la Dinastía reinante se hundía en la molición.

Al final, el hijo de Tsao-Tsao destronó al último de los Han el año 220 y tomó posesión del Norte de China, mientras que otros dos generales se coronaron reyes en las regiones del Suroeste y del Sureste, dando con ello inicio a la Epoca de los Tres Reinos.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Capítulo V

La Declinación de las Civilizaciones de Segunda Generación y Nacimiento de las de Tercera entre los Años 235 y 1,075

1. El Concepto de Declinación o Detención del Ritmo de la Historia

1.1 El Crecimiento de la Población

Uno de los criterios con los que hemos tratado de visualizar el progreso de la humanidad, es el de las cifras estimadas de población para las diferentes épocas históricas y su comparación con las de los periodos anteriores, es decir la rapidez o lentitud de su crecimiento, por lo que a continuación tabularemos las situaciones que parecen reflejarse desde el fin de la Era Paleolítica hasta la fecha que marcamos como final para el estudio de este Capítulo; enfatizando que se trata de cifras y fechas estimadas, sólo útiles para propósitos de visualización global:

Era que finaliza	Año	Población Mundial en millones	Razón de crecimiento: Años necesarios para que la población se duplique
Paleolítico	-8,500	7.5	5,000
Neolítico	-3,500	15	2,646

Primera etapa			
Primera Generación	-1,500	25	673
Ultima etapa			
Primera Generación	-550	70	475
Auge Segunda Generación	+235	220	2,578
Fin Segunda Generación	+635	245	1,296
Expansión del Islam			
Infancia Occidental	+1,075	310	

Estas cifras nos señalan una detención muy marcada del ritmo de crecimiento a partir del año +235, la cual es especialmente grave en los cuatro siglos inmediatos que le siguen, pues se regresa al ritmo de las primeras etapas de las primera civilizaciones. Aunque la situación mejora algo en los siguientes cuatro y medio siglos, apenas se llega a un tercio del ritmo durante el auge, un milenio antes.

Si examinamos este fenómeno por regiones del mundo, el efecto es todavía más notable:

Región	Población en millones en el año señalado			
	-550	+235	+635	+1,075
Cuenca del Mediterráneo	21	55	40	35*
Irán y Asia Central	Incl.	30	25	25
India y Sureste de Asia	25	55	70	80
China y sus Vecinos	10	40	60	95
América	4	23	30	35
Africa al sur del Sahara	6	12	15	20
Resto	4	5	5	Incl.
Total	70	220	245	310

* Cristiandad ** Islam Incl.: incluido en otras

Esta tabla nos dice que el problema fue más severo en la parte occidental del Antiguo Continente, pues ahí hubo no sólo detención si-

no franco retroceso, y si viéramos en más detalle la Cuenca del Mediterráneo, notaríamos que la parte más afectada había sido Italia, donde la población debe haberse reducido a menos de la mitad de la que tenía durante el auge del Imperio Romano.

1.2 La Situación Geopolítica

Si comparamos cuatro mapas históricos del Antiguo Continente correspondientes a los años -522, +235, +635 y +1,075, notaríamos lo siguiente:

El del año -522 muestra la parte occidental de la Cuenca del Mediterráneo todavía sin civilizar, excepto partes de Italia y Túnez; en la parte oriental de dicha cuenca muestra un pequeño mundo griego en Europa y luego al inmenso Imperio Persa Aqueménida que abarca desde Egipto y Anatolia hasta Asia Central y el río Indo; luego al resto de la India recién civilizada fraccionada en varios estados; y, por último, a China completamente aislada y con la mitad del tamaño que después tendrá, dividida en 15 países.

Los cambios de éste con respecto a los siguientes dos mapas son notables, en primer lugar porque el área civilizada aumenta mucho, sobre todo en Europa Occidental y el Extremo Oriente y, en segundo, porque toda la área se divide en sólo cuatro partes:

El del año 235 muestra al Imperio Romano ocupando toda la Cuenca del Mediterráneo, luego al recientemente formado Imperio Persa Sasánida en Mesopotamia, Irán y Asia Central, luego a la India recién vuelta a fraccionar en varios estados y, por último y más aislada, a China fraccionada en las tres partes en que se dividió el Imperio Han y a Corea ya agregada a la civilización.

El del año 635 conserva las mismas cuatro áreas básicas, pero muestra la parte occidental del Imperio Romano fraccionada en reinos bárbaros, excepto partes de Italia y de Africa del Norte que siguen perteneciendo al Imperio Romano de Oriente, cuyas propias fronteras prácticamente no han cambiado. Luego sigue el mismo Imperio Persa Sasánida y después la India, precariamente unificada por el Imperio feudal de Harsha, pero ya con una cauda de reinos

indianizados en Indochina, Java y la Península Malaya y, por último, el área de China un poco más grande y unificada bajo el gran Imperio Tang, más Corea que ya estaba y Tíbet y la parte central del Japón que se incorporan al área civilizada.

El mapa del año 1,075 muestra cambios fundamentales:

En Europa la civilización, equivalente entonces al Cristianismo, en sus dos grandes ramas, occidental o romana y oriental u ortodoxa, creció mucho hacia el norte, abarcando ya Alemania, Escandinavia, Hungría, Polonia y Rusia, quedando paganas sólo las partes oriental y nórdica del Mar Báltico y las estepas al sur de Rusia (Ucrania).

Los países islámicos cubren una enorme área desde los dos tercios de España, pasando por el Norte de África, partes de la sabana al sur del Sahara, el Medio Oriente incluyendo desde recientemente casi toda Anatolia, hasta Asia Central y el Sind en el bajo Indo.

La India queda casi igual, otra vez fraccionada, pero en el Sureste de Asia la parte civilizada crece hasta cubrir más de la mitad del área.

La rica y urbanizada China de los Sung queda limitada estrictamente por la Gran Muralla, pero al norte de ella funcionan grandes reinos manchúes y tibetanos recientemente civilizados, que se agregan al Tíbet, a Corea y a casi todo Japón, excepto la norteña Isla de Hokaido.

Podemos resumir diciendo que de -522 a +235 entraron muchas áreas a la civilización, sobre todo en Europa Occidental y el Extremo Oriente y se formaron los cuatro grandes imperios, que de +235 a +635 se barbarizó Europa Occidental y el resto siguió casi igual, con las adiciones de una parte todavía pequeña del Sureste de Asia, Tíbet y Japón central y que de +635 a +1,075 el aumento mayor del área civilizada se tiene en Europa central y del norte y que el acontecimiento más notable fue la Expansión del Islam.

1.3 La Situación de las Civilizaciones

Si observamos el área civilizada del Antiguo Continente el año -335, vísperas de la irrupción macedónica, podemos decir lo siguiente:

No cabe duda de que tanto la Greco-Romana como la Siriaco-Irania son las dos principales y más ricas civilizaciones de segunda

generación: en primer lugar son herederas de la Sumeria, la Egipcia y la Minoica de Primera Generación, las dos primeras espontáneas que recorrieron su ciclo completo de 3,000 años. En segundo, ellas mismas han tenido un recorrido notable, del que son epítome, de la Griega su Siglo de Oro, de la Siriaca su Biblia de contenido mono-teísta y escrita con alfabeto fonético y de la Irania su gran Imperio Persa Aqueménida: sólo la rama romana no había dado aún sus frutos, aunque ya estaba dando el derecho "de gentes" a los pueblos de Italia central.

En comparación con ellas, la Civilización Indica o Védica era mucho más pobre, pues sólo era heredera de la del Indo, a la cual destruyó y casi aniquiló por completo, además de que su estructura social estaba rígidamente estratificada en castas en todos los niveles, y aunque la reacción Budista ya estaba en marcha, su culminación cultural se va a tener hasta unos 770 años después.

La Civilización del Río Amarillo apenas estaba llegando a su primera floración, con el surgimiento de las "Seis Escuelas", derivadas de las enseñanzas de sus dos grandes filósofos clásicos.

Para el año +235 las dos principales civilizaciones de segunda generación ya habían reaccionado entre sí durante 770 años y el Imperio Romano acababa de adoptar el Cristianismo como síntesis de ambas. El Imperio Persa Sasánida era culturalmente mucho más pobre, pues sólo era heredero de la Rama Irania y se estaba habituando a reaccionar contra todo lo extranjero, postura que no favorece al avance cultural.

La India apenas estaba llegando, bajo su Dinastía Gupta, a su culminación cultural, mientras que China había terminado su primer movimiento helicoidal e iniciará su segundo unos 200 años después.

El año 635 estaban todavía por nacer las dos civilizaciones a que va a dar lugar el cristianismo, la occidental (687), tan pobre y barbarizada que parecía la menos promisorias y la Ortodoxa (642), rica y culta pero en circunstancias dramáticas, pues ese mismo año el Islam completa la conquista de sus provincias de Siria y Egipto y la totalidad del Imperio Persa Sasánida.

La India estaba decayendo lentamente bajo el Imperio feudal de Harsha (606, 647) y estaba empezando a rechazar al Budismo y a elaborar un nuevo Hinduismo.

China era la única parte brillante del Antiguo Continente, empezando entonces su gran Dinastía Tang, cuya influencia abarcaba ya desde Tíbet hasta Japón.

Para el año 1,075, la situación ya es muy diferente:

En Occidente, el gran reformador Hildebrando había llegado al Papado y ese año decide sostener y volver a implantar en la práctica la teoría de los dos poderes, lo cual a la larga dará superioridad a esta Civilización de Tercera Generación sobre todas las demás.

En la ortodoxa, en cambio, su núcleo formativo, el Imperio Romano de Oriente o Bizantino, acaba de ser herido de muerte por los turcos (Batalla de Manzikert, 1071), por lo que entró en colapso. Afortunadamente ya había producido un vástago ruso, el cual 500 años después empezará a tener importancia global.

El Islam, aunque sobre el mapa había crecido, ya estaba agotado el impulso civilizador de sus fundadores árabes, por lo que tendrá que esperar unos 200 años a que un nuevo impulso turco-iranio reanime a sus sociedades, aunque ya no aumente su nivel cultural.

La India estaba reaccionando vivamente contra el Islam, que ya le había arrebatado en 1,008 el resto de la Cuenca del Indo (completando el actual Pakistán), por lo que el nuevo Hinduismo ya se había adoptado en todo el Subcontinente, excepto en Bengala, que lo hará en 1,150.

China estaba llegando a su culminación urbana bajo los Sung, aunque en su frontera norte había signos ominosos de que pronto iba a caer bajo el dominio de los pueblos nómadas.

1.4 Resumen

Probablemente la serie de factores que llevaron a la Guerra del Peloponeso, hizo inevitable la declinación de la civilización Greco-Romana y la irrupción macedónica la de la Siríaco-Irania, pero la interacción de ambas produjo el Cristianismo, que va a dar lugar a

dos Civilizaciones de Tercera Generación, una de las cuales, la Occidental, aún habiendo nacido la más pobre, supo conservar un principio que le será muy valioso: el de la División de Poderes.

2. Antecedentes, Nacimiento y Comienzos de la Civilización Occidental de 235 a 1,075

2.1 La Anarquía Militar y el Bajo Imperio Romano de 235 a 395

Hasta el año 235 la unidad del Imperio y la supremacía de la ciudad de Roma nunca habían sido puestas en duda, pero durante la Anarquía Militar (235 a 268), cuando el poder político se rompió en varias partes, se vio que el núcleo de la parte occidental eran ya el norte de Italia y las Galias y su amenaza principal los bárbaros germánicos, quienes ya cubrían toda la frontera del Rin y del Danubio, y que el núcleo de la parte oriental eran Anatolia y los Balcanes y su principal amenaza el Imperio Persa, recientemente (226) en manos de la Dinastía Sasánida.

Aunque el Imperio pudo ser penosamente reunificado de 268 a 284, fue evidente que había bajado de niveles urbano, comercial y de comunicaciones y que, para colmo, sus necesidades militares habían aumentado, por lo cual ahora se requería una mano más dura con la población y un mayor control de un ejército más grande pero más indisciplinado e ineficaz. Basado en ello, el nuevo Emperador Diocleciano el año 285 dividió la administración en dos: El se quedó con Oriente, la parte más rica y culta, con capital en Nicomedia, en Anatolia nor-occidental, cerca de los Estrechos, que además incluía las grandes metrópolis de Antioquía, en Siria, término de las rutas caravaneras de Asia, incluida la de la seda, y Alejandría, en Egipto, término de las rutas marítimas a la India. A su colega Maximiano, le dejó un Occidente más rural, con capital efectiva en Milán, más el centro comercial y militar de Tréveris en la frontera del Rin.

Había que pensar en una nueva unidad ideológica del Imperio y parecía que los cristianos eran los enemigos más peligrosos, con su intransigencia religiosa ante el Estado, de cuño judío, por lo que

fueron perseguidos a fines del reinado de Diocleciano (305). Sin embargo, habiendo resultado aparente la gran proliferación de este movimiento, sobre todo en Oriente, en las grandes urbes y en las clases bajas, algunos altos oficiales, entre ellos Constancio Cloro, se fueron convenciendo de que en realidad los cristianos formaban la parte más sana y motivada de la población, por lo que también podían resultar la más fiel si se les concedía la libertad de conciencia que reclamaban. Su hijo Constantino, en la contienda por el trono del año 312 abrazó la causa del Cristianismo, por lo que al lograr su triunfo legalizó su práctica en el Edicto de Milán del año 313, al cual también se adhirió su colega de Oriente, Licinio, aunque ahí la práctica no fue realmente libre hasta que Constantino derrotó a Licinio en 324 y se adueñó de todo el Imperio.

Al darse cuenta de que los mismos cristianos estaban divididos en cuanto a sus creencias, sobre todo en Oriente, convocó el año 325 en la Ciudad de Nicea, cerca de su capital Nicomedia, el Primer Concilio Ecuménico de la Iglesia Católica o Universal. Los 321 obispos asistentes se agruparon en cuatro "patriarcados", tres de ellos de Oriente, con sedes en Nicomedia, Antioquía y Alejandría y sólo uno de Occidente, el de Roma. En las discusiones del Concilio se unieron Alejandría, Antioquía y Roma bajo el liderazgo de San Atanasio e impusieron el dogma trinitario, que desde entonces se convirtió en la "ortodoxia" o "dogma correcto", declarando hereje a Arrio, jefe del grupo de Nicomedia. El Acta final fue el famoso Credo de Nicea.

Constantino terminó su reinado con la construcción de una nueva capital para Oriente, Constantinopla, terminada el año 336, con unas murallas tan formidables que resistieron todos los asaltos por más de mil años y una localización inmejorable en el lado europeo del Estrecho del Bósforo, controlando tanto las rutas marítimas del Mar Negro al Mediterráneo como las rutas terrestres de las Penínsulas de los Balcanes y Anatolia.

Siguió el Bajo Imperio su difícil existencia, cada vez más dependiente de sus ejércitos para la defensa contra los bárbaros, sufriendo una derrota ante los persas en 363 que agravó la situación.

Para entonces, los pueblos germánicos ya dominaban una enorme área entre los ríos Rin y Don y entre el Río Danubio y el Mar Báltico, ocurriendo entonces que desde Asia llegaron hasta el Río Volga unos pueblos mongólicos llamados los Hunos, quienes el año 372 se lanzaron sobre los germánicos, sometiendo a los godos del este u Ostrogodos y causando que los godos del oeste o Visigodos pidieran asilo dentro del Imperio Romano, permitiéndoles cruzar el bajo Danubio en 375 para que se asentaran en lo que hoy es Bulgaria, adoptando entonces el Cristianismo arriano. Sin embargo, fueron tratados tan mal por el ejército romano que en 378 se alzaron en revuelta y se dirigieron al sur, saliéndoles al encuentro las legiones que guardaban la capital, trabándose la batalla en la llanura donde se asienta la ciudad de Adrianópolis. Ahí se demostró que la infantería romana ya no era efectiva, pues las legiones de entonces estaban ya tan alejadas de toda tradición democrática que no pudieron mantener la disciplina ante los ataques de la caballería visigoda, siendo deshechas y muriendo el Emperador Valente en el campo de batalla, junto a miles de sus hombres.

En estas dramáticas circunstancias subió al trono en Oriente en 379 el que va a ser el último Emperador Romano de ambas mitades, el español Teodosio de 379 a 395. Por lo pronto en 380 logró pacificar a los visigodos por una mezcla de bloqueos y diplomacia y convocó al Segundo Concilio Ecuménico, Primero de Constantinopla, en 381, donde oficializó al Cristianismo y prohibió los cultos paganos en todo el Imperio. Todavía no se definían bien las atribuciones de la Iglesia y el Estado, cuando Teodosio permitió a sus legiones la matanza de sublevados en la ciudad de Tesalónica, después de lo cual fue a Milán donde al tratar de entrar a la Catedral fue detenido, con riesgo de su vida, por San Ambrosio, obispo de 374 a 397, hasta que no hiciera penitencia, afirmando que en asuntos de moralidad pública, así como en lo referente al dogma y al culto que nadie disputaba, la Iglesia era la última autoridad. Al lograr que Teodosio aceptara eso y se humillara como penitente público, San Ambrosio sentó las bases de la futura Teoría de las Dos Espadas o los Dos Poderes, el Temporal y el Espiritual, como

los llamarán en la Edad Media, lo cual le valió el título del Primer Padre de la Iglesia Occidental.

Teodosio murió en 395, dividiendo el Imperio, que ya jamás se volvería a unificar completo, entre sus dos hijos, a Honorio el Occidente y el Arcadio el Oriente.

2.2 La Destrucción del Imperio en Occidente, Los Reinos Bárbaros, la Restauración Imperial de Oriente, la Expansión del Islam y el Nacimiento de la Civilización Occidental de 395 a 741.

Los Visigodos volvieron a sublevarse en 396 contra el Imperio de Oriente, sometiéndolo a pillaje gran parte de la Península de los Balcanes, incluyendo Grecia, hasta que fueron asentados en el Epiro en 398. Cuando otra vez se sublevaron en 401, Arcadio los compró para que atacaran hacia Occidente. Mientras tanto, Honorio había nombrado jefe de sus ejércitos al vándalo Estilicón, quien pudo detener a los visigodos a las puertas de Italia en 402/03, regresándolos a asentarse a Iliria. En el Danubio Estilicón rechazó una invasión de bárbaros en 405, pero tuvo que sacar tropas del Rin. En el invierno 406/07 el Rin se heló y una enorme coalición de Alanos, Vándalos y Suevos se lanzó a la invasión definitiva del Imperio Romano, seguidos de Francos, Alamanes y Burgundios que ocuparon la franja fronteriza. Honorio mandó asesinar a Estilicón en 408, por lo que cuando los Visigodos se volvieron a lanzar contra Italia del norte, ya no hubo quien los detuviera, mientras en 409 los primeros invasores estaban ya entrando en España. Roma fue saqueada en 410 por Alarico, quien murió al año siguiente, pactando su sucesor, Ataulfo, con Honorio su matrimonio con su hermana Gala Placidia y pasar con sus visigodos al sur de las Galias y a España (412/16). Mientras tanto los Hunos llegaron hasta el Danubio bajo y medio.

Otros dos Padres de la Iglesia trabajaron en Occidente durante esos aciagos días: San Jerónimo, con ayuda de un grupo de damas romanas, logró traducir todos los libros de la Biblia del hebreo y del griego al latín, terminando su versión La Vulgata antes de su muer-

te en 420. Esto probablemente salvó al Cristianismo de perecer en Occidente, pues ya cuando menos los sacerdotes pudieron leer las Sagradas Escrituras. San Agustín de Hipona (354, 430) formuló la primera interpretación cristiana de toda la historia, enfatizando que lo importante era estar del lado de la Ciudad de Dios y no de las vanas glorias terrenas de los hombres, filosofía muy adecuada para que los hombres soportaran los oscuros tiempos que se avecinaban.

Los Vándalos cruzaron al Norte de Africa en 428 y conquistaron Hipona en 431 y Cartago en 439. Britania, abandonada por las tropas romanas, empezó a ser atacada por piratas anglos y sajones hacia 449, mientras que un británico, San Patricio, empezó en 432 la cristianización de Irlanda.

A partir de 433 los Hunos, bajo su nuevo rey Atila, sometieron a todos los pueblos germánicos que estaban fuera o en los límites del Imperio, excepto a los Francos con su jefe Meroveo y los Burgundios que entraron como "federados" a Galia (430) y se convirtieron al catolicismo (443). En 451 Atila cruzó el Rin y penetró en Galia, donde el general Aecio organizó una coalición de tropas romanas y guerreros visigodos, francos y burgundios, logrando rechazar al enorme conglomerado de los Hunos, quienes se retiraron a la llanura danubiana, asolaron el norte de Italia en 452, murió Atila en 453 y los pueblos germanos se sublevaron contra sus amos en 454.

De 440 a 455 los Vándalos dominaron las rutas marítimas del Mediterráneo Occidental, tomando las Baleares, Cerdeña, Córcega y parte de Sicilia, saqueando a Roma en forma tan completa que todo el sistema económico del Imperio en Occidente sufrió colapso.

Aunque de 455 a 476 "reinaron" una serie de Emperadores fantasmas "de Occidente", en realidad Italia estuvo ya por completo en manos de bárbaros, como también lo estuvieron España y gran parte de Galia, excepto una parte del norte, donde la administración romana del general sucesor de Aecio, Siagrio, se mantuvo hasta el año 486, cuando los paganos francos la tomaron, cesando entonces todo orden romano en Occidente.

Para el año 495 había cuatro grandes reinos de bárbaros germánicos que habían adoptado el Cristianismo en su forma Arriana: los Ostrogodos, recién llegados en 493, tenían Italia; los Vándalos África del Norte e Islas; los Visigodos dominaban un enorme territorio entre el Loira y el Guadalquivir y los Suevos el noroeste de España. Había un sólo reino bárbaro católico: los Burgundios en la región del Ródano y uno pagano, los Francos. Por lo anterior, el Papa San Gelasio I (492/96) que mantenía la tradicional independencia moral con respecto a los Emperadores de Constantinopla por el prestigio que les daba el negociar con los bárbaros, como lo había hecho León I con Atila, puso todo su empeño en convertir a los Francos al catolicismo y había negociado en 493 el matrimonio de una princesa burgundia católica, Clotilde, con su jefe Clodoveo, quien se bautizó en Reims con 3.000 de sus hombres, siendo ungido rey. En 507 derrotó a los visigodos, expulsándolos de Francia sudoccidental (Aquitania u Occitania).

En el año 529 un noble italiano, San Benito de Nursia, fundó la primera abadía en Monte Casino, con la idea de formar comunidades autosuficientes de religiosos que hicieran sus propias casas y su ropa, sembraran y cosechaban sus alimentos y ofrecieran todo eso como posadas, hospitales y fuertes a la población azotada por los bárbaros, además de copiar pergaminos donde se conservó el saber antiguo. Con todo ello, al proliferar estas abadías "benedictinas" se empezó a prestigiar por primera vez el trabajo manual en el Mundo Antiguo, tenido hasta entonces como tarea de esclavos.

El Emperador Romano de Oriente Justiniano I (527, 562) llevó a cabo, por medio de su general Belisario, la hazaña casi increíble de recuperar el Norte de África, Italia y el sur de España, de lo cual la principal beneficiaria fue la Iglesia Católica, pues se destruyeron dos reinos arrianos y se preparó la conversión del Visigodo, por lo que se conjuró la amenaza de que se perpetuara una división social entre aristocracias germánicas y pueblos latinos católicos.

Sin embargo, ésta recuperación romana fue efímera, pues a partir del año 568 los últimos invasores germánicos, los lombardos, entraron a Italia y si bien no pudieron expulsar a los Bizantinos de

muchas partes, como Venecia, Rávena, Roma, Nápoles y Sicilia, tomaron casi todo el norte, Toscana y el "Ducado" de Benevento en el sur, dándole al mapa político de Italia, a partir del año 590, parecido con un tablero de ajedrez.

Entre los años 590 y 604 dirigió la Iglesia Católica el Quinto Padre de la Iglesia de Occidente, San Gregorio I Magno Papa, quien primero logró la paz entre bizantinos y lombardos, luego impuso la disciplina y el celibato a todos los clérigos de Occidente, con lo que evitó la formación de una casta sacerdotal y, por último, inició el movimiento misionero de la Iglesia, enviando al noble romano después llamado San Agustín de Cantórbry y a doce compañeros a la Heptarquía Anglosajona, donde llegó en 594, estableciendo abadías para educar y convertir a la nobleza y luego a todo el pueblo, avanzando poco a poco hacia el norte, hasta que 60 años después se encontraron con misioneros irlandeses, quienes después de haber convertido a Escocia estaban entrando a Inglaterra por el norte. Ambas corrientes se unieron en el Sínodo de Whitby en 664, fecha en que puede decirse que se completó la cristianización de las Islas Británicas.

El Reino Franco abarcaba ya casi toda Francia y partes de Alemania, pero cada vez se iba barbarizando más y fraccionando y aunque de 629 a 639 se volvió a unificar bajo Dagoberto, a partir de entonces se dividió parecía que definitivamente, pues su realeza se sumió en la apatía, incapaces de vencer el desorden.

Sin embargo, el descendiente de una familia de "Mayordomos de Palacio" o primeros ministros como diríamos ahora, que habían ocupado esos puestos de 613 a 656 y sido expulsados por sus políticas activas, recuperó el poder el año 679 en la mitad oriental del Reino o sea Austrasia y él, Pepino de Heristal, concluyó que la única política conveniente en las caóticas circunstancias en que se encontraban, era la de ligar completamente al Reino de los Francos con la Iglesia Católica, tanto en lo interno, utilizando a los clérigos como administradores, como en lo externo dándoles apoyo y ayuda en su labor misionera entre las tribus germánicas todavía paganas, pues con ello se quitarían enemigos y ganarían súbditos.

Pepino trató de convencer a su colega de Neustria, la parte occidental y más romanizada de Francia, de la ventaja de adoptar juntos esta política, encontrándose con una negativa rotunda, por lo que pelearon, venciendo Pepino en la batalla del bosque de Tertry, al norte de París, el año 687, momento que el historiador británico A.J. Toynbee considera que es el del nacimiento de la Civilización Occidental, pues tras ese oscuro encuentro militar todo el Reino de los Francos adoptó una política unificada y nueva, que ya no tenía nada de Greco-Romana e implicaba un cambio en la escala de valores. Pepino de Heristal implementó esta política en el interior hasta su muerte en 715, habiendo instalado y protegido al inglés Willibrod en su esfuerzo misionario entre los frisones a partir de 694.

Durante su reinado ocurrieron acontecimientos de carácter global que van a afectar a su sucesor: En su Segunda Expansión, los árabes islámicos tomaron el Norte de Africa de 670 a 696 e invadieron España en 711, destrozando el Reino de los Visigodos. Muchos caballeros hispanos afluyeron a refugiarse a Francia, ayudando a afianzar en el mando al hijo natural de Pepino, Charles o Karl, partidario de una defensa a ultranza, política en la que también lo apoyó la agradecida Iglesia Católica. En 721 los árabes invadieron el sur de Francia y empezaron a ampliar su dominio hacia el norte contra oposición cada vez mayor, hasta que en 732 son derrotados por Charles, quien recibe su apodo de "Martel" por su heroico comportamiento en la batalla decisiva de Poitiers, siguiendo luego sus campañas para expulsar a los árabes de toda Francia, hasta su muerte en 741.

Mientras tanto, las misiones habían hecho grandes progresos en Germania, bajo la dirección del inglés Winfrid, educado en Roma donde lo llamaron Bonifacio, pues desde 716 se habían fundado abadías (Fulda, Paederborn, St. Gallen) para convertir a los jefes tribales y al pueblo, con lo que pasaban a ser integrantes del Reino de los Francos, siendo nombrado San Bonifacio arzobispo en 730.

Debido a la Controversia Iconoclasta que adelante veremos, los Papas se fueron independizando fiscal y políticamente de Constantinopla a partir del año 729, con la ayuda militar que solicitaron a los

Lombardos, pero pronto se dieron cuenta que ahora éstos también eran una amenaza para su propia independencia en Italia (741).

2.3 El Ascenso Carolingio, el Imperio de Carlomagno, su Descomposición y Caos y la Formación del Orden Feudal de 741 a 1,075

El año 741 ascendió a la Mayordomía de Palacio del Reino Franco el último que iba a ejercerla, Pepino, hijo de Charles Martel, llamado "el Breve" por su corta estatura. Aprovechando que en 750 los lombardos tomaron Rávena, sede del Exarcado Bizantino de Italia y que el Papa solicitó su ayuda, Pepino destronó al último rey Merovingio, tonsurándolo a él y a su único hijo e internándolos en sendos monasterios en 751, pidiendo al Papa que justificara este acto a cambio de su ayuda, lo cual fue aceptado, siendo ungidos reyes él y sus hijos en Reims en 752 por San Bonifacio, Apóstol de los Germanos, en presencia de toda la nobleza y del pueblo. En 754 recibió además la visita del propio Papa Esteban II quien lo coronó. Entonces organizó una expedición que cruzó los Alpes y liberó a Rávena de los lombardos, reconociendo al Papa su posesión, así como la de la región de Roma, en 756. Esta alianza Papado-Reyes Francos va a ser una constante de la Civilización Occidental.

En 759 Pepino el Breve terminó de expulsar a los árabes del sur de Francia, sometiendo luego a la Aquitania, que no se quería integrar el resto. Al morir en 768 ascendió al trono su hijo Carlos, llamado después Carlomagno, pues fue un magnífico líder militar y organizador, llegando a formar un Imperio, es decir un Estado multinacional que abarcó prácticamente a toda la Cristiandad Occidental, en la siguiente forma:

El año 774 pasa a Italia, destruye al Reino Lombardo y cibe su corona, es decir impone su soberanía a los dos tercios central y norte, excepto a las islas lacustres de Venecia, pero incluyendo a los Estados de la Iglesia, dejando en el tercio sur independiente el Ducado lombardo de Benevento y el resto del sur y la Isla de Sicilia se los reconoce a los Bizantinos.

En Germania acelera la conversión al Cristianismo recurriendo a expediciones militares desde 772 hasta 804, sobre todo contra los Sajones del noreste hasta el río Elba, pero también contra los Bávamos en el sur. Impone su protectorado a los paganos eslavos de Bohemia y derrota a los Avaros en la llanura del Danubio.

En España para el año 802 ya había formado dos "Marcas" fronterizas al sur de los Pirineos contra el Emirato de Córdoba y en el Mediterráneo se tomaron las Islas de Córcega y Cerdeña.

En el año 800 Carlomagno fue coronado Emperador Romano de Occidente por el Papa y en 813 le fue reconocido el título por el Emperador de Oriente, pero la administración de su Imperio era muy precaria, pues seguía sin haber comercio ni comunicaciones. Esta situación se siguió deteriorando bajo el reinado de su hijo Ludovico Pío (814 a 840), dividiéndose el Imperio en 843 entre los tres hijos de éste, acelerándose el proceso de desintegración, hasta que para el año 888 cesó prácticamente toda administración.

Lo más malo fue que ésta vez el colapso administrativo arrastró en su caída a la propia Iglesia Católica, pues ya estaba demasiado ligada al Imperio de Occidente, por lo que el Papado se convirtió en un juguete de nobles italianos locales, los obispos en grandes señores feudales o sujetos a tales y las abadías en baronías, por lo que se mediatizó toda la disciplina canónica.

El cuerpo informe y caótico de la Cristiandad Occidental, incapaz ya de ningún esfuerzo colectivo, fue al punto atacado por tres enemigos exteriores: los piratas Vikingos por el norte, los jinetes Húngaros por el este y los piratas Sarracenos por el sur.

La unidad de convivencia básica de este mundo fue la "baronía" en la que un pequeño señor ayudado por "caballeros" u hombres de armas a caballo, protegía a los campesinos a cambio de su vasallaje personal, dándoles a sus caballeros tierras y campesinos en "feudo" para su mantenimiento, pues no tenía forma de pagarles.

Normalmente ocurría que las baronías de una antigua provincia o marca del Imperio se agrupaban bajo un "gran señor", llamados duque, marqués o conde, títulos que habían tenido los funcionarios del

Imperio, e idealmente todos estos "grandes señores" debían agruparse bajo un solo Emperador de la Cristiandad Occidental, en ambos caso mediante contratos de vasallaje personal, con lo cual se completaría la pirámide social de este nuevo orden, aunque en realidad, salvo excepciones, entre los años 888 y 910 sólo funcionó el nivel inferior.

En los años 910/11 ocurrieron los primeros signos de recuperación: a) En la región de Borgoña, en Francia, empezó el movimiento de reforma de Cluny, el cual se iba a extender a todas las abadías benedictinas de la Cristiandad, para recuperar los niveles de disciplina y santidad que se habían perdido, b) Una provincia del norte de Francia, llamada desde entonces Normandía, fue cedida a los Vikingos a cambio de que aceptaran convertirse al Cristianismo, cesando con ello sus ataques; c) Los Duques de la parte oriental y central del Imperio (Alemania, parte oriental de Francia y países chicos intermedios) se pusieron de acuerdo para elegir un "rey" entre ellos que los acaudillara contra los Húngaros, haciendo caso omiso de los ya inútiles Carolingios, quienes siguieron reinando en el resto de Francia. El tercero de estos reyes electos, Otón I de Sajonia, pudo ya derrotar a los Húngaros en la batalla de Lechfeld en 955, pasando en 961 a Italia para poner algo de orden en el Papado, recibiendo ahí la corona imperial.

Al reanimarse la Iglesia Católica se pudieron lograr las conversiones de nuevos pueblos: Polonia en 966, Hungría en 1001 y los Países Escandinavos poco después.

En Francia se acabó la línea Carolingia en 987, pero ya por costumbre siguieron fuera del Imperio, al elegir los demás Duques al de la Isla de Francia (París y alrededores), Hugo Capeto, como rey.

En el norte de España las dos antiguas "Marcas" de los Francos se independizaron formalmente, aunque de hecho eran autónomas desde hacía un siglo, al no acudir la nueva Dinastía francesa a ayudarles contra los ataques del Gran Visir Almanzor, formándose el Condado de Barcelona y el Reino de Navarra, los cuales se sumaron al Reino de León-Castilla en el noroeste, que había resistido desde el año 718 contra el Emirato y ahora Califato de Córdoba, sufriendo también los ata-

ques de Almanzor y de su hijo de 976 a 1008, pero a la muerte de este último el Califato se empezó a fraccionar, hasta que para 1031 sólo quedaban reinos de "taifas" o ex-gobernadores provinciales.

De 1031 a 1059 un grupo de caballeros franco-normandos, ayudados por su parentela y paisanos que afluyeron a su llamado, fueron forjando un reino en el sur de Italia a expensas de lombardos y bizantinos, y al aceptar el Papa reconocerles sus conquistas como feudo papal en 1054, se provocó la ruptura final o Cisma entre las Iglesias de Oriente y de Occidente, que dura hasta la fecha. Los Franconormandos fueron expulsando a los Sarracenos de Sicilia de 1072 a 1085, formando así un fuerte Reino que iba a permitir a los Papas adoptar una actitud más independiente ante el Sacro Imperio Romano Germánico, como se llama ahora al de Occidente.

El resto de los caballeros franco-normandos, acompañados de otros muchos franceses, siguieron a su Duque Guillermo a la Conquista de Inglaterra en 1066, hecho importante por los cambios que introdujo, ya que las tierras quitadas a los derrotados anglosajones, se las entregó Guillermo a los caballeros que lo acompañaron con mucho menos prerrogativas que las que tenían los señores feudales en Francia, pues, por ejemplo, no se les reconoció el derecho de justicia sobre sus campesinos, sino que quedó a cargo de los oficiales reales, ni derecho a pelear contra su rey, so pena de perderlas. A la larga, esto iba a beneficiar grandemente al pueblo inglés, aunque por lo pronto quedaron sometidos a señores franceses, que iban a ejercer el dominio durante cuatro siglos.

El año 1059 ascendió al Papado un obispo comprometido con las Reformas Cluniacenses, apoyado por Hildebrando, obispo toscano y principal líder de las mismas. Esta política la prosiguió enérgicamente su sucesor de 1061 a 1073. En ese año ascendió al solio papal el propio Hildebrando, quien tomó el nombre de Gregorio VII. El año 1075 se lanzó a fondo a recuperar para la Iglesia su esfera completa de Poder Espiritual: Reclamó la autoridad exclusiva para nombrar o "invertir" a los obispos, cosa que era inaceptable para el Imperio pues, como ya vimos, los obispos le eran indispensables para su administración y fi-

nanciamiento, por lo que querían controlar su nombramiento. Así, quedó planteada la "Querrela de las Investiduras".

3. Las Otras Civilizaciones del 200 al 1,000

3.1 Las Civilizaciones Americanas de Primera Generación

3.1.1 La Civilización Andina entre los Años -400 y +1,000

La segunda etapa del Periodo Formativo tuvo su mejor florecimiento en el tramo de la costa desértica entre la actual Lima y la Península de Paracas, con claras influencias de Chavín, pero con un grado mayor de organización social, pues tuvieron que vencer el reto que les presentó el desierto a base de extender artificialmente el área regada por los pequeños y torrenciales ríos que bajan de los Andes, lo cual, una vez logrado, les permitió obtener abundantes cosechas, aumentar su densidad de población y el nivel de su cultura, como ejemplo los tejidos de algodón de alta calidad y significación ideográfica en sus bordados.

El Periodo Proliferante de la Civilización Andina tuvo lugar en tres áreas relativamente separadas entre sí (unos 700 kilómetros), entre los años 400 y 1,000, dos de ellas en la franja costera y la tercera en la altiplanicie, llamadas respectivamente "Mochica", "Nazca" y "Tiahuanaco Primitivo". Las tres desarrollaron redes de caminos, obras de riego agrícola, ciudades de adobe bastante grandes y una medianamente avanzada metalurgia de cobre, oro y plata, pero en escritura sólo llegaron hasta los registros "quipu", sistema de cordones anudados con los que se registraban los impuestos y tributos, en especie y en trabajo.

La cultura Mochica, a unos 8 grados de latitud Sur, se distinguió por sus fuertes jerarquías religiosas y militares, su arte de un realismo a veces estremecedor y sus técnicas de construcción muy avanzadas.

La cultura de Nazca, de temperamento más pacífico, tenía un arte abstracto, esotérico, estilizado y simbólico y un comercio intenso y extendido.

La cultura del Altiplano, que se formó a orillas del Lago Titicaca, domesticó dos especies de camélidos, se extendieron mucho por toda la altiplanicie y empezaron a colonizar valles bajos selváticos de la Cordillera Oriental.

3.1.2 La Etapa Clásica de la Civilización Mesoamericana

Este periodo, que duró del -200 al +900, se divide en dos ramas principales, la Maya Antigua y la Teotihuacana, más derivaciones de ambas culturas que sirvieron de enlace.

Los mayas clásicos descendieron de las tierras altas de Guatemala y Chiapas y ocuparon toda la bajiplanicie selvática entre Honduras y la Península de Yucatán. Su cultura se caracterizó por una relativa pobreza técnica combinada con el más alto grado de avances científicos y artísticos que se iban a lograr en toda la América Prehispánica; fueron notables sobre todo su calendario y su sistema de cómputo, pero en arquitectura no llegaron al verdadero arco estructural y su metalurgia fue muy primitiva.

La rama cultural Teotihuacana tuvo su asiento en el altiplano central, en los altos valles de Puebla y México, donde la grandiosidad monumental llegó a su máximo, aunque no la ornamentación. La vitalidad del comercio y su gran prestigio cultural se comprueban por los muchos objetos de otras áreas encontrados en sus ruinas como por objetos de su manufactura encontrados en áreas distantes.

Las áreas intermedias de El Tajín, Xochicalco y Monte Albán enlazaban los dos polos, mientras que al occidente de la Mesa Central se empezaba a desarrollar una área de cultura marginal, lo mismo que hacia el sur en El Salvador, Honduras y parte de Nicaragua.

3.2 El Inicio del Segundo Ciclo de la Civilización China

3.2.1 China Desunida de 220 a 589

El año 220 China se dividió en los Tres Reinos, de parecido tamaño territorial, pero siendo el del norte, Wei, el más poderoso y poblado, con más de 20 millones, mientras que los del sur, Wu en la costa y Shu-Han en el interior, tenían apenas cinco millones cada uno, pero resultaron más estables y emprendedores, por estar en plena expansión.

En 263 Wei conquistó a Shu-Han y en 280 a Wu, unificando brevemente a toda China, pero su señorialismo interno lo hacía débil, por lo que tenía que recurrir a contratar ejércitos bárbaros mercenarios, quienes terminaron derrocando al gobierno imperial y repartiéndose el norte en cinco reinos bárbaros el año 304, mientras que el sur se separó bajo un gobierno único en 317.

El norte permaneció muy fraccionado de 304 a 439, pero las aristocracias guerreras fueron decayendo mientras que las clases medias crecieron en número y en riqueza, lo que propició la paulatina unificación del norte, proceso que se llevó a cabo entre los años 439 a 493 por la dinastía bárbara Toba, durando hasta 534 en que se partió en dos, volviéndose a unificar en 581, esta vez por un general chino.

El sur, mientras tanto, prosperaba y crecía en población bajo una serie de cinco dinastías que gobernaron una tras otra entre los años 317 y 589, mientras el latifundismo iba disminuyendo, el comercio interno y con el Sureste de Asia aumentando, el budismo propagándose y floreciendo un auge artístico y literario.

3.2.2 China Reunificada de 589 a 960

El general Yang Jian, quien unificó el norte en 581, conquistó el sur en 589 donde apenas encontró resistencia y fundó la Dinastía Sui adoptando el nombre de Wen Ti (r. 589-604), era un budista ferviente, pero gobernó según el código confuciano y permitió el taoísmo, implantando una política agraria que favoreció al pequeño propietario.

Su hijo y sucesor Yang-Ti (r. 604-618), quien fue un ilustre gobernante en lo interior, fracasó ruidosamente en tres expediciones de conquista que envió contra Corea, por lo que fue destronado por uno de sus generales, Li-Yuan, quien fundó la Dinastía Tang, ascendiendo al trono con el nombre de Kao-Tsú (r. 618-627), quien negoció un convenio de protectorado sobre Corea, renunciando así a su conquista y administración directa, pero conservando el control de sus asuntos exteriores.

De 627 a 755 reinaron tres grandes monarcas Tang, uno de ellos mujer, consolidándose la burocracia administrativa contra la aristocracia, lo que vino a aumentar mucho la prosperidad del Imperio, por lo que florecieron las artes y crecieron su población y su comercio, tanto el interno como los que ya se tenían con el Sureste de Asia y con el Asia Central.

Parte de esta última Región fue conquistada por los árabes durante la Segunda Expansión del Islam, lo que llevó al primer choque de ejércitos chinos contra los de otra civilización, perdiendo la batalla de Talas, en el actual Kyrgyztán, el año 751, pero al darse cuenta los árabes del poderío chino prefirieron negociar la paz y acordaron la frontera entre ambos Turquestantes prácticamente en la misma línea donde sigue hoy en día, que es el parteaguas de los Montes Celestes o Cordillera del Tien-Shan.

Otro factor que propició la paz entre ambos Imperios fue el surgimiento de la Monarquía Tibetana entre los años 620 y 800, una nueva fuerza que hubo que tomar en cuenta en Asia Central.

De 755 a 763 hubo una gran sublevación en China por motivos sucesorios, de la cual nunca se recuperó por completo la Dinastía Tang, por lo que empezó a decaer lentamente la calidad de su gobierno, aunque se siguió manteniendo un alto nivel de prosperidad, sobre todo por la continuada expansión económica del sur, que por ese tiempo alcanzó una población de unos 20 millones, cercana ya a la que tenía el norte.

Tras ese último siglo estable de 780 a 880, las sublevaciones se fueron haciendo frecuentes, hasta que en 907 derrocaron a la Dinastía

Tang. Durante un breve periodo, hasta 960, China estuvo políticamente fraccionada.

3.2.3 Corea desde sus Orígenes hasta el Año 935

Sus etapas culturales del paleolítico y neolítico casi no se diferencian de las de China, pero ocurrió que el primer periodo de su incorporación formal a dicha Civilización fue tan breve, sólo 51 años, que el grueso de la población no llegó a adoptar el lenguaje chino, sino que conservaron el propio, que era de origen norasiático, circunstancia que iría a impedir su plena integración: En efecto, al expandirse el Imperio Han hacia el noreste, estableció en lo que hoy es Corea del Norte la colonia de Lo-Lang o Lak-Lang en coreano, hacia el año -108, adquiriendo pronto la población los rudimentos de la civilización china, pero no todavía su lenguaje, cuando hacia el año -57 el norte se independizó, formando el nuevo reino de Koguryo, mientras que en el sur de la Península se fundaron los de Pak-Che y Sul-La en los siglos siguientes. Los tres siguieron recibiendo, tanto por mar como por tierra, todos los adelantos de la civilización china, si bien con algún retraso, tales como la adopción del budismo.

Durante los siglos III al VI de la desunión china los Tres Reinos de Corea vivieron sin amenazas exteriores, por lo que se acostumbraron a guerrear entre ellos, pero a finales del último siglo, hacia el año 570, dos acontecimientos modificaron radicalmente esa situación: Las tropas japonesas mercenarias que uno de los reinos, el de Pak-Che, contrató para prevalecer sobre sus vecinos, resultaron más peligrosas que los propios enemigos y, además, ese nuevo factor guerrero alarmó a la recién reunificada China, quien, como ya vimos, de 604 a 618 trató infructuosamente de someter, mediante penosas invasiones terrestres a través de Manchuria, al reino de Koguryo, con cuyo rey el primer emperador Tang negoció un tratado de protectorado, acordando también una tregua con Pak-Che y sus aliados japoneses, cimentando la amistad con Sul-La, la preferida.

Esta situación inestable fue resuelta por los Tang de la siguiente manera: Combinaron el ataque terrestre contra Koguryo con una gran

invasión naval de Pak-Che, derrotando a la flota aliada japonesa el año 663, y desde Pak-Che atacaron a Koguryo por el sur, derrotándolo completamente esta vez, pero no queriendo abusar de la situación, se conformaron con que todo el país reconociera al monarca de Sil-La, que quedó así unificado por primera vez, reconociendo a su vez dicho monarca la soberanía imperial china en asuntos exteriores.

Este arreglo demostraría ser muy satisfactoria para ambas partes, pues duró hasta 1894, pero en esta primera ocasión la supremacía de Sil-La duró hasta 935.

3.2.4 Japón desde sus Orígenes hasta el Año 1027

Hasta antes del año 1.000 a.C. las Islas Japonesas estaban pobladas por tribus de cazadores y recolectores de raza nor-asiática, parecida a los modernos ainos, y a partir de esa época fueron invadidos desde Corea y China del sur, pasando por Taiwan y las Ryu-Kyu, por tribus de raza mongólica y nivel cultural neolítico, las cuales dieron origen a las culturas Jomón, la primera, muy primitiva y sólo en la Isla de Kyu-Shu, y luego la Yayoi, de técnicas agrícolas más avanzadas y utilización del bronce, la cual se extendió hasta el centro de la Isla de Honshu, la mayor, a principios de la Era Cristiana, habiendo registrado los historiadores Han la primera embajada de un reyezuelo japonés el año +57.

Hacia el año 300 los historiadores del reino norteño chino de Wei describen el primer Estado unificado japonés en Kyu-Shu y el sur de Honshu, con su capital en la llanura de Yamato, gobernado por la reina Himiko, y para el año 400 ya consideraban que la civilización china se estaba estableciendo. Entre los años 550 y 570 llegó la primera ola misionera del budismo y la segunda fue traída por las fuerzas expedicionarias que habían ido a intervenir como mercenarios en los conflictos internos de Corea. Esta novedad religiosa provocó una escisión en la clase dirigente japonesa, entre tradicionalistas del Shinto y partidarios del cambio, capitaneados estos últimos por la familia Soga, quienes triunfaron en 587. Esta conmoción abrió paso al reinado del primer

monarca con administración central, Shotoku Taishi, de 593 a 622, quien abandonó su política agresiva en el reino coreano de Pak-Che y acordó una tregua con el primer emperador Tang.

A su muerte en 622 siguió un periodo de agitación que terminó con el triunfo del partido centralizador en 645, quienes al año siguiente promulgaron una "constitución" centralizadora. Después de la expulsión definitiva de las tropas mercenarias de Corea en 663, la nueva «constitución se pudo consolidar en la práctica, durante los reinados de los emperadores Tenchi (668-671) y Temmu (673-686), iniciándose la construcción de grandes edificios públicos y de vías de comunicación, que culminaron con la construcción de la primera capital nacional de Nara de 708 a 712 y con la promulgación del Código Taisho en 702, que incluía las leyes penales y las instituciones administrativas para todo el país. Este orden socio-político, que se prolongó hasta el año 781, marca el clímax de las influencias en Japón tanto de la Dinastía Tang, ante la cual se enviaron nueve embajadas en este periodo, como de la religión budista, a cuyo fundador se le dedicaron muchas grandes estatuas de bronce.

Bajo el monarca Kommu (781-806) la capital se transfirió a Heian (la actual Kyoto) para salir de la influencia de los grandes monasterios budistas de Nara. Bajo sus tres sucesores fue subiendo paulatinamente la influencia de la familia Fujiwara como grandes ministros y regentes, hasta que su posición se consolidó por completo el año de 884. Durante un siglo, hasta 986, los sucesivos titulares Fujiwara hicieron uso de sus grandes poderes con moderación y acierto, extendiendo la civilización japonesa hasta el norte de Honshu, por lo que los ainos quedaron limitados a la Isla de Yeso. El apogeo de la Regencia Fujiwara ocurrió bajo el gobierno de Michinaga de 986 a 1027, cuando su autoridad se impuso en forma absoluta sobre todo el país.

3.3 Fin del Segundo Ciclo de la Civilización India e Inicio del Tercero

3.3.1 La Última Floración del Budismo del 226 al 712

El advenimiento de la Dinastía Sasánida en Persia en 226 causó la inmediata caída del Imperio Sacio, al arrebatarle el control de las ya importantes rutas caravaneras "de la seda" de Asia Central, por lo que la India se dividió en Estados independientes.

Es otra vez Magada, en la baja Llanura Gangética, la que inicia la segunda unificación, pues su Dinastía de los Guptas comienza hacia el año 320 su expansión que iba a durar unos cincuenta años y a llevarlos a dominar todo el Subcontinente, excepto los reinos dravidianos del sur.

Durante un siglo, del 374 al 484, la Civilización india llegó a su apogeo, haciendo aportaciones tan importantes para la humanidad como el concepto del cero para poder colocar siempre en la misma columna el número de unidades, decenas, centenas, miles, etc., lo cual abrió de inmediato enormes posibilidades a las matemáticas, mismas que empezaron a explotar con la invención del álgebra. También aportaron el juego de ajedrez y una refinada literatura, rica en erudición, lirismo voluptuoso, apólogos, fábulas y cuentos.

Hacia el año 458 los Gupta perdieron ante los Hunos Heftalistas la meseta de Afganistán, la budista Gandara, y en 484 todo el norte de la India sufrió la invasión de esos bárbaros, que no pudieron ser rechazados sino hasta 527 y luego destrozados en Asia Central por una coalición de persas y turcomanos.

Entre los años 560 y 712 el nivel de civilización disminuyó sensiblemente en la India debido a la reducción del comercio exterior y a la feudalización de su sociedad, y aunque el emperador budista Harsha (r. 606 a 647) logró unificar todo el norte y el oeste del Subcontinente, no pudo romper su estructura feudal, lo cual provocó también la paulatina desaparición del budismo, religión que no po-

día florecer en ese ambiente guerrero, siendo poco a poco substituido por un hinduismo popular, favorecido por las rajás locales.

Bengala y el Decán siguen sus propios particularismos este siglo y medio, pero poco animados por falta de comercio mundial.

3.3.2 Inicio de la Reacción Hinduísta de Tercera generación

El año 712 la segunda ola expansionista del Islam llega a las puertas de la India, siendo detenida por los rajás guerreros de la región que desde entonces se llama Rajastán, pero se perdió la Provincia de Sind en la Cuenca del Río Indo (Costa del actual Pakistán).

Con este ataque ideológico-militar de una religión monoteísta intolerante gana fuerza la reacción hinduística, sostenida ideológicamente por el nuevo idealismo del Vedanta y militarmente por la nueva Dinastía Pratihara de Rajastán, que dominó el noroeste de la India de 730 a 950.

Mientras tanto, los desunidos Estados del noreste, todavía budistas, se pusieron de acuerdo para nombrar a un gobernante común, dando así comienzo el año 750 la Dinastía Pala en Bengala y Bihar, la cual propició el comercio y las misiones budistas en el Sureste de Asia, durante este último fruto de la India Budista hasta el año 900.

En el Decán occidental (actual Estado de Maharashtra) la Dinastía Rashtrakuta tuvo un breve auge entre los años 753 a 810, cuando llegó a disputar el papel de potencia unificadora a sus rivales Pratihara y Pala.

El sur dravidiano se reanimó con el comercio árabe, volviendo a tener su función de plataforma giratoria entre el Sureste de Asia y el Islam entre los años 800 y 1,000, funcionando entonces cuatro reinos: Pandu, Kerala, Chola y Ceylán.

Al caer el año 950 la Dinastía Pratihara todo el norte de la India se fraccionó, y el reino hindú en posición más noroccidental, el de Shahiya en el Punjab occidental y Afganistán, cayó bajo el empuje de los turcos islamizados el año 988.

3.3.3 Migraciones de Pueblos en el Sureste de Asia y en Oceanía hasta el Año 1,000

Vimos en el Capítulo I, inciso 1.2, pág. 21, que el Grupo Sudasiático del Homo Sapiens se dividió hará unos 60,000 años en el Subgrupo melanesio, que conservó las características raciales ancestrales y el subgrupo Mongólico que evolucionó en el territorio de la actual China, ocupando el primero todo el sur de Asia y desplazándose luego, durante la última glaciación cuando los mares estaban bajos, al Archipiélago Malayo, a Nueva Guinea y, hará unos 25,000 años, a Australia.

Por lo anterior, todos los inmensos territorios de lo que hoy se denomina Indochina e Indonesia estuvieron habitados durante largas decenas de miles de años sólo por tribus de raza melanesia o "negritos", como los llamaron los españoles en Filipinas, con nivel cultural de cazadores y recolectores, lo que significaba una bajísima densidad de población.

Entre los años -3,000 y -1,000 fueron entrando lentamente a esta área desde el sur de China unos pueblos de raza mongólica a los que se acostumbra llamar "protomalayos", con cultura neolítica, es decir que ya habían adquirido de la Cultura Yang-Shao / Ban-Po las técnicas de la agricultura del mijo y del arroz y la domesticación del cerdo y del búfalo, por lo que fueron desplazando poco a poco a las tribus melanesias, primero de las regiones llanas y bien drenadas, propicias para la vida comunal, y luego de otras que lo eran menos, hasta que los "negritos" fueron quedando relegados a unas pocas áreas montañosas y selváticas, o bien se mezclaron con los invasores o se extinguieron.

En Indochina los protomalayos desarrollaron durante esos dos milenios los cultivos del plátano, la caña de azúcar, el cocotero y el bambú, qué tanta importancia iban a tener en las economías de todas las regiones tropicales del mundo.

Se extendieron luego a toda Indonesia al haber desarrollado una técnica de navegación marítima a base de grandes canoas con balancines, llegando después hasta las actuales Melanesia y Micronesia, donde se mezclaron con la población nativa y sus descendientes

llegaron hacia el año -1,000 hasta las Islas de Samoa y Tonga, donde ya reciben la denominación racial y lingüística de "Polinesios". Hacia el inicio de la Era Cristiana, los polinesios llegaron a las Islas Marquesas y de ahí, unos 500 años después, colonizaron las grandes Islas de Nueva Zelanda, donde provocaron la extinción de la gran ave "moa", de más de tres metros de altura, y luego siguieron con las colonizaciones de Tahití y Hawai, de manera que para el año 1,000 ya habían poblado todas las islas de la Polinesia, incluyendo la remotísima de Pascua.

Navegando en la otra dirección, hacia el oeste, por el Océano Indico, hacia el año 500 una gran partida de protomalayos, presionados quizás por el arribo de los "verdaderos" malayos, zarpó de la Isla de Sumatra y arribó a las costas de la gran Isla de Madagascar, distante unos 6,000 kilómetros, entonces deshabitada y la empezaron a colonizar, extinguiendo en ese proceso a la mayor ave que ha existido, la "aepyronis" o "ave elefante".

3.3.4 El Inicio de la Civilización en el Sureste de Asia, por Influencias de China y de la India, del -300 al 1,000

Regresando a la Península de Indochina, hacia el año -300 empezaron a inmigrar desde el sur de China los "verdaderos" malayos, es decir los ancestros de los que hoy son mayorías de habitantes en Cambodia, Malaya, Indonesia y Filipinas. Estos pueblos tenían un nivel técnico superior a sus predecesores, pues durante la Epoca Clásica China habían recibido y adoptado las metalurgias del bronce y luego del hierro, por lo que para el año +200 ya prevalecían en todo el Sureste de Asia.

Por este tiempo empieza a sentirse un fuerte influjo civilizador desde la India que tuvo su primer auge durante la Dinastía de los Gupta de 320 a 560, consistiendo sobre todo en intercambios comerciales, misiones budistas y lo que podríamos llamar embajadas culturales. Hacia el año 530, después de la derrota del reino dravidiano de Andhra por los Guptas, una parte de la aristocracia Palava que

los gobernaba emigraron hacia la Península de Malaca, reforzando ahí la influencia hinduizante hasta alrededor del año 750.

El primer Estado indianizado del Sureste de Asia se formó poco después del año +200 en territorio de las actuales Cambodia y Vietnam del Sur, en la cuenca baja del gran río Me-Kong y se conoce en la historiografía china con el nombre de Fu-Nan, probable corrupción de la palabra camboyana "Phnom", que significa "lugar alto". Este nuevo reino estableció relaciones formales con el de Magada hacia el año 230 y con el de Wu en 243.

Fu-Nan prosperó como intermediario comercial entre China y la India entre los siglos III y VII, adoptando muchos aspectos de la Civilización India, entre ellos un alfabeto especial para su lenguaje, sirviendo también como polo expensor de esa cultura, pues a su sombra se formaron un reino indianizado en el Golfo de Siam hacia el año 400 y los señoríos Champa, también indianizados, en lo que ahora es Vietnam central, donde chocaron con los anamitas, de cultura más chinizada, que presionaban desde el norte, por lo que esos señoríos sirvieron de escudo a Fu-Nan, que de cualquier modo terminó por fraccionarse también hacia el año 650.

Al calor del comercio y de las misiones budistas indias con el Archipiélago Malayo, se formaron los siguientes reinos indianizados: El primero funcionó en Java occidental de 430 a 670, cuando fue absorbido por el de Vijaya, que tenía su sede en Sumatra, cuyo auge ocurrió de los años 650 a 750, cuando heredó el papel de intermediario entre China e India que había tenido Fu-Nan. A su sombra funcionó un reino indianizado en la actual Malaya de 550 a 750, a donde habían emigrado los Palava.

A partir del año 750 obtiene la primacía comercial el reino Saliendra de Java central, cuya obra monumental sobresaliente es el enorme templo budista de Borobudur, conservándola hasta alrededor del año 880, cuando fue substituida por dos potencias, una de ellas otra vez Vijaya de Sumatra y la otra la Dinastía Patapán de Java oriental, la cual extendió su dominio a la Isla de Bali y a partes de Borneo, riñendo entre ambas potencias el año 992.

Alrededor del año 800 lo que había sido el reino de Fu-Nan volvió a ser unificado por el pueblo indianizado de los Khmer o Jmer, latinizado en Kambuja o Camboya, que establecieron su nueva capital en Angkor Thom, prosperando durante los siguientes 200 años hasta el 1,000, al igual que sus vecinos Champa, unificados desde el 875 por la Dinastía Indrapura.

3.4 Africa al Sur del Sahara del -500 al +1,000

Durante este milenio y medio la barrera del gran Desierto de Sahara siguió siendo mucho más absoluta de lo que vino a ser a partir de la utilización de caravanas de camellos para cruzarlo, las cuales se conocieron en el Norte de Africa sólo a partir de la Segunda Expansión del Islam a fines del siglo VII y principios del VIII, cruzándose rutinariamente el Gran Desierto de norte a sur y viceversa sólo a mediados de ese último siglo.

Por lo anterior, remontándonos al siglo V a.C., los únicos contactos efectivos de Africa al Sur del Sahara con el mundo exterior se tenían en sólo dos áreas: La primera era a lo largo del Valle del Río Nilo, entre Egipto y Nubia, cuya capital se desplazó por entonces de Napata a Meroé, más al sur, entre la quinta y la sexta cataratas y entre las confluencias del Atbara y del Nilo Azul con el río principal, y la segunda área era a través del Mar Rojo, entre el actual Yemen, llamado entonces Saba, en Arabia del Sur o "Félix", como la llamaban los romanos, y Eritrea, la costa esteparia que es antesala de Abisinia o Meseta de Etiopía. Por este segundo punto de contactos estaban emigrando a Africa pueblos semíticos, antecesores de los actuales somalíes y etíopes, clasificados ahora como camíticos, por su mezcla de sangre africana que les da un color oscuro, aunque conservan sus facciones finas.

Recordemos que Nubia era heredera, si bien muy periférica, de la Civilización Egipcia y que conocieron la fundición y forja del hierro desde la Invasión Asiria, y que los pueblos arábigos también fueron periferia de la antigua Civilización Sumeria Babilónica, y

que ahora, en el siglo V a.C. toda el área al norte de ambos pueblos, etíopes y nubios, había quedado integrada en el gran Imperio Persa Aqueménida de Civilización Siriaco-Irania de Segunda Generación, y que por el año -325 esas regiones al norte pasaron a depender del Imperio Macedonio de Alejandro, luego de sus sucesores helenísticos, para terminar todos ellos englobados en el Imperio Romano cerca del inicio de la Era Cristiana.

La enorme franja de sabanas y selvas que siguen al sur del Sahara y que se extienden entre los extremos oriental y occidental de Africa, estaba entonces ya habitada, y lo sigue estando, por pueblos de tres razas diferentes: Los camíticos de raza blanca aunque de color casi negro cuyo origen ya vimos, los negros Nilóticos y los negros de Guinea y del Níger, todos los cuales fueron recibiendo y transfiriendo a sus vecinos los elementos de la civilización de Nubia y de Etiopía a partir del siglo III a.C., de manera que poco antes del año -200 ya floreció la cultura Nok en la actual Nigeria, quienes fabricaban armas y utensilios de hierro y empezaban a dominar las técnicas de una agricultura tropical, todo lo cual pronto se iba a extender a toda Guinea.

Estos adelantos culturales provocaron alrededor del inicio de la Era Cristiana una gran migración de pueblos negros guineos, primero hacia la cuenca del gran Río Congo, habitada hasta entonces sólo por pueblos cazadores y recolectores de raza pigmea y dos siglos después también a las sabanas de las mesetas de Africa Oriental y luego a la del Sur, habitadas hasta entonces por pueblos también sólo cazadores y recolectores, pero de raza bosquimana. Esta enorme y sostenida migración de pueblos de raza negra guinea, conociéndose a los que emigraron con el nombre de la clasificación lingüística de "Bantúes", duró más de 500 años y ha sido el acontecimiento más importante de toda la historia de Africa, pues modificó profundamente el mapa racial del continente y extendió por una área enorme las técnicas del uso del hierro y de la agricultura tropical.

La agricultura tropical de Guinea, cuyo cultivo básico era el ñame o batata, se empezó a enriquecer con cultivos originarios de Asia tan

pronto como llegaron a la costa oriental de Africa, donde los malagasis de Madagascar hacían frecuentes viajes y habían introducido los cultivos del plátano y de la caña de azúcar, aunque ambos cultivos también se propagaron por medio del comercio árabe.

Alrededor del año 420 el reino nubio de Meroé se partió en tres, con capitales en Faras, Dongola y Soba, mientras que el de Etiopía sigue floreciendo con su antigua capital de Axum, convirtiéndose todos ellos a la fe Cristiana unos dos siglos después.

La Expansión del Islam en el Norte de Africa ocurrió entre los años 640 y 750 y alrededor de esa última fecha el pueblo bereber de los Sañaja empezó a cruzar el Gran Desierto con caravanas de camellos entre Marruecos y Guinea, actividad comercial que propició el nacimiento del primer estado negro, el de Ghana, en la región de las sabanas entre las cuencas de los ríos Níger y Senegal, el cual controló la explotación de las minas de oro de Bambuco, por lo que las caravanas empezaron a llevar hacia el norte "polvo de oro, colmillos de elefante y plumas de avestruz".

Hacia el año 800 se formó el Reino de Mali entre las cuencas del alto Níger y del alto Volta y hacia el 850 el Reino de Songhay en la cuenca media del Río Níger, con capital en Timbuctú, en ambos casos gracias a tráfico caravanero de los Tuareg a partir de Argelia y Túnez, y hacia el año 900 el Reino de Kanem, a orillas del Lago Chad, como término de rutas caravaneras de Libia.

Para entonces el Reino Cristiano de Dongola había absorbido al de Faras, abarcando con ello el territorio entre la segunda y la quinta cataratas del Nilo, y más al sur seguía el de Soba, en la confluencia de los ríos Nilo Blanco y Azul y, por fin, en la meseta de Abisinia el Reino de Etiopía, todos ellos Cristianos Coptos.

Para el año 1,000 tanto los Sañaja como los Tuareg del Gran Desierto ya se habían convertido al Islam.

3.5 La Persia Sasánida y el Islam

3.5.1 Persia Sasánida del 226 al 642

El declinante y feudalizado Imperio Parto fue derrocado y substituído el año 226 por una nueva Dinastía, la de los Sasánidas, más nacionalistas y centralizadores, quienes restablecieron el Zoroastrismo como religión del estado y luego prohibieron la reacción Maniquea, ejecutando a su fundador el año 276.

En el exterior, por occidente al principio les tocó enfrentarse con el Imperio Romano de tiempos de la Anarquía Militar (235 a 268), en cuyo tiempo apresaron al emperador Valeriano, pero no ganaron terreno en Mesopotamia porque Armenia, con dinastía Parta, se alió al principio con Roma, pero todo cambió un siglo después con la derrota del emperador Juliano el año 363, pues entonces pudieron los persas sasánidas ocupar toda Mesopotamia y extender su protectorado a Armenia y a Iberia (Georgia).

Por el oriente, desde el principio de la Dinastía impusieron protectorado a los Estados Sacios o Kushanes de Asia Central, los cuales se fueron "persianizando", lo que permitió a los Sasánidas el control de la Ruta de la Seda con China. Esta situación duró hasta el año 440 cuando los Hunos Heftalitas derrotaron a los pueblos iraníes de Asia Central y amenazaron al Imperio Persa y a la India, destruyendo los ejércitos de esta última el año 484 y lanzándose a asolar la Llanura Gangética, de donde no pudieron ser rechazados sino hasta el año 527. Este respiro le dio oportunidad a Persia de recuperarse y, con ayuda de los turcomanos, derrotar a los Hunos en 559, lo que llevó su frontera hasta el Oxo.

La penúltima actuación histórica de los Sasánidas consistió en una terrible guerra con el Imperio Romano de Oriente de 616 a 629 que debilitó a ambos y los hizo caer rápidamente ante los árabes de la Primera Expansión del Islam, los cuales conquistaron todo el Imperio Persa Sasánida entre los años 637 y 642.

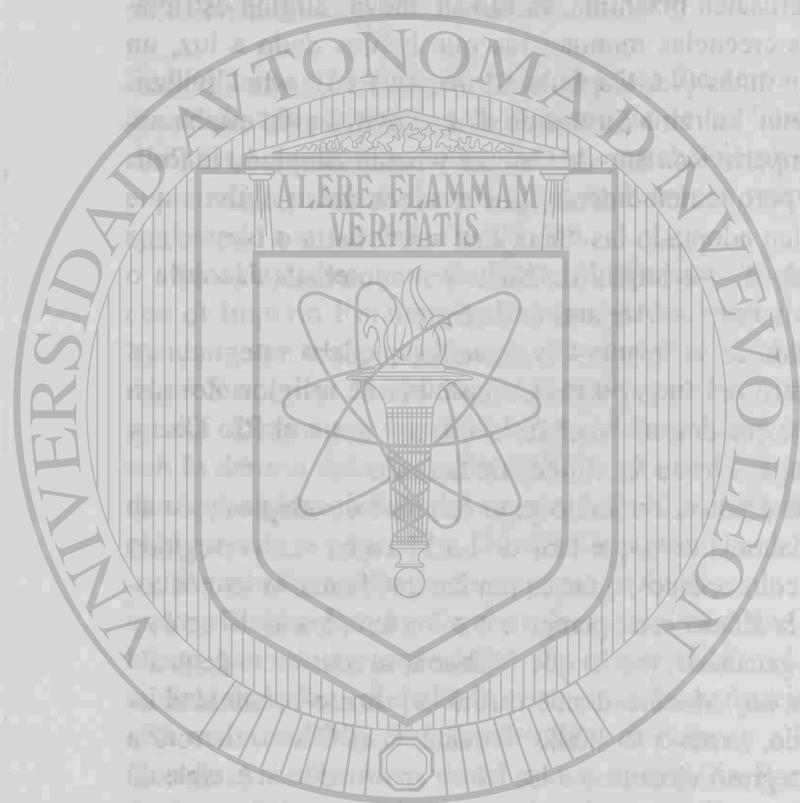
3.5.2 El Islam de 622 a 1,055

Mahoma (570-632), encargado de caravanas comerciales que iban de La Meca a la Jerusalén bizantina, fundó su nueva religión estrictamente sobre las creencias monoteístas que habían dado a luz, un milenio y medio antes (ver Capítulo III, inciso 1.2.3), a la Civilización Siriaco-Irania. La rama Siriaca de dicha Civilización estaba englobada en el Imperio Romano de Oriente y había adoptado la Religión Cristiana, pero recientemente, por motivos más políticos que teológicos, habían adoptado las "herejías" monofisita o Nestoriana en el Patriarcado de Antioquía de Siria y monotelista, Jacobita o Copta en el Patriarcado de Alejandría de Egipto.

La rama Irania de la misma Civilización quedaba integrada en su totalidad dentro del Imperio Persa Sasánida de religión Zoroástrica o Mitraísta, que dominaba el Asia Central hasta el Río Oxo y por el oriente llegaba hasta los límites de la India.

Luego que su predicación atrajo gran cantidad de adeptos para su nuevo Credo, Mahoma tuvo que huir de La Meca en 622, perseguido por los grandes comerciantes, quienes temían que la nueva iconoclastía disminuyera la afluencia de peregrinos a los templos idolátricos, y por lo tanto sus ganancias, por lo que Mahoma se retiró a la pequeña ciudad de Yatrib, hoy Medina, donde formó la primera comunidad islámica del mundo, terminó su biblia llamándola el Corán, derrotó a sus enemigos y regresó victorioso a La Meca en 630, donde estableció el gobierno unificado de todas las tribus nómadas y ciudades comerciales de la Península Arábiga, hasta su muerte el año 632.

Un consejo de notables eligió a su suegro, Abú-Bekr, como su sucesor o "Califa", y al morir éste en 634 a Omar, llamado después "la Espada del Islam", pues los diez años de su reinado fueron una cadena de triunfos casi increíbles, que forman la Primera Expansión del Islam, empezando con la toma de Damasco en 635, la batalla a orillas del Yarmuk, afluente del Lago de Galilea, donde derrotó al ejército bizantino en 636, lo que le entregó toda Siria y Palestina, la gran batalla de Qadisiya en el margen de la Mesopotamia, donde derrotó decisivamente al ejército persa, lo que les permitió ocupar su capital de Ctesifonte, la Conquista de Egipto, de 639 a 641



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El año 750 hubo una reacción iranizante que dio el poder a la nueva Dinastía de los Abásidas, la cual cambió su capital a Bagdad y llevó a su cenit el poder y la prosperidad islámicas bajo uno de sus Califas, Harún al Rashid (r. 786-808), famoso por los Cuentos de las Mil y Una Noches, y por sus fastuosos regalos a Carlomagno (Elefante y Clepsidra) y a los Tang (par de jirafas).

Después, la decadencia de la Civilización Islámica fue rápida, lo que ocasionó que se fuera fraccionado el inmenso Califato, como ya había ocurrido en 756 con Al-Andalus o España, donde un Omeya había fundado un Emirato independiente, siguiendo luego el Califato Idrísida de Marruecos y Argelia en 789, el Emirato Alglábida de Túnez y Libia en 800 y el Emirato Tahirida en Asia Central en 820, proceso que culminó al separarse también las áreas nucleares de Persia en 867 con el Emirato Safárida y Egipto en 868 con el Emirato Tulúnida. Parte de estas áreas nucleares las recuperó el Califa Abásida de 899 a 945, pero después de esta última fecha la disgregación fue más rápida, hasta que el propio Califato pereció en el año de 1,055 pasando a poder de sus ejércitos turcos, quienes habían entrado como tropas mercenarias durante la última etapa de la decadencia.

3.6 La Civilización Ortodoxa de Tercera Generación

3.6.1 El Imperio Romano de Oriente de 565 a 642

Durante los siguientes tres sucesores de Justiniano I, quienes reinaron de 565 a 602, aunque fueron generales y políticos hábiles, no pudieron evitar la pérdida de las partes occidentales del Imperio por las siguientes tres razones: primera se agudizaron los conflictos religiosos en Siria y en Egipto, segunda aparecieron tendencias feudalizantes en la aristocracia terrateniente de Anatolia, y tercera la disminución del comercio hizo inmanejables tanto al Partido Circense como al ejército mercenario. Por lo anterior gran parte de Italia se perdió ante la Invasión Lombarda de 568 a 598, las Provincias del sur de España las reconquistó el Reino Visigodo de 584 a 629, mientras que Africa del Norte estuvo en revuelta casi constante.

El año de 602 ocurrió la catástrofe mayor: El ejército que contaba a los Avaros en el Río Danubio se sublevó, marchó a Constantinopla, asesinó al emperador Mauricio y sentó en el trono al incompetente general Focas, con lo que el Imperio pronto comenzó a desintegrarse: sus Provincias Balcánicas occidentales fueron arrasadas por avaros y eslavos, mientras que la Persia Sasánida, erigiéndose en vengadora de Mauricio, empezó a tomar metódicamente las fortalezas bizantinas de la Alta Mesopotamia.

El esforzado y capaz general Heraclio que estaba en Africa del Norte, llevó a su flota a Constantinopla en 610, depuso a Focas y fue nombrado emperador, y aunque no pudo evitar la caída de Siria y Egipto en 616, organizó la defensa en Anatolia, hizo alianza con los Kázaros de la estepa al norte del Cáucaso y atacó la Mesopotamia persa, lo que causó la deposición y muerte del derrotado emperador Cosroes por la propia nobleza persa en 626 y la evacuación de Egipto y Siria para 629.

Durante la década de 630 a 640 Heraclio procedió a mejorar por completo la estructura social en las Penínsulas de Anatolia y de los Balcanes, apoyándose básicamente en pequeños propietarios agrícolas con obligación de prestar servicio como soldados y propiciando y protegiendo al comercio, formando nuevas entidades administrativo-militares unitarias llamadas "Themas", para todo lo cual utilizó el lenguaje griego en vez del latín, por lo que a partir de entonces los historiadores lo llaman "Imperio Bizantino" en lugar de Imperio Romano de Oriente, sobre todo porque de 635 a 642 volvió a perder, esta vez definitivamente, las Provincias de Siria y de Egipto ante la Primera Expansión del Islam, lo cual acentuó el carácter griego de lo que quedó así como su unidad religiosa en la "ortodoxia", libres ya de las herejías monofisita y monotelista.

3.6.2 El Imperio Bizantino de 642 a 1071

Durante el reinado de Constante II de 641 a 668 hubo una especie de tregua, mientras el Islam pasaba por la crisis después de su Primera

Expansión, lo que el emperador bizantino aprovechó para consolidar su sistema de Themata y visitar Roma en 663, en la que sería la última vez para un emperador de Oriente.

El reinado de Constantino IV de 668 a 685 fue doblemente dramático: Por una parte, el primer Califa Omeya, Muhawiya, lanzó a toda su gran flota a tomar Constantinopla en dos ocasiones, 668/69 y 674/78, ataques que pudieron ser detenidos por la flota bizantina sólo gracias a su "arma secreta" del "fuego griego", substancia que ardía aun en el agua y que era arrojada sobre las naves árabes mediante primitivos "lanzallamas". Sin embargo, los Omeyas conquistaron definitivamente Túnez, Argelia y Marruecos de 668 a 693.

Por otra parte, la penetración de los pueblos búlgaros al sur del bajo Danubio, sumado a la ocupación de los eslavos de lo que hoy son Yugoslavia, Albania y el norte de Grecia, redujeron el territorio bizantino en la Península de los Balcanes a Tracia y a la Grecia peninsular y significaron un peligro mortal para el Imperio, al lograr los búlgaros organizarse en un verdadero reino.

Entre los años 685 y 711 hubo una nueva tregua, seguida por un terrible ataque combinado de búlgaros y árabes, por tierra y por mar, el cual volvió a ser rechazado exitosamente en los años 717 y 718, gracias a la determinación y capacidad de un gran general que fue elevado a emperador con el nombre de León III, fundador de la Dinastía Isáurica.

Este emperador bizantino dio además un paso trascendental, que iba a terminar por escindir a la Cristiandad: En el año 726, imitando al Califa árabe Yazid II, ordenó la destrucción de las imágenes religiosas en todo el Imperio, lo cual provocó inmediatamente la reacción de los "iconodulos", entre ellos el Papa romano, quien en 731 excomulgó al Emperador y a los obispos que lo apoyaron. La primera controversia Iconoclasta iba a durar todo el reinado de su hijo Constantino V de 740 a 775, a reanudarse el culto de las imágenes de 775 a 802, ratificado por el VII Concilio Ecuménico, para volver a tratarse de imponer la iconoclasia en Oriente, donde no fue definitivamente abrogada sino hasta el año 843.

Para cuando se restableció la ortodoxia, la Iglesia Romana ya se había ligado irrevocablemente con el Imperio de Occidente. El emperador bizantino Miguel I reconoció el título imperial de Carlomagno en 813 cuando firmaron un tratado de límites en Italia, quedando Venecia y el tercio sur para Bizancio y el resto para el Imperio de los Francos, pero al deshacerse éste el año 888, perdió su significado dicho reconocimiento.

Estas controversias y fraccionamientos de la Cristiandad permitieron que los musulmanes, aunque también divididos, tomaran la ofensiva en el Mar Mediterráneo, aunque en pequeña escala, empezando la conquista de Sicilia en 827 y completando las de las Islas de Chipre y Creta en 823.

El último contacto importante entre ambas Cristiandades se tuvo en el VIII Concilio Ecuménico Cuarto de Constantinopla los años 869/70, el cual depuso al Patriarca Focio, enemigo de Papado, y acordó las dependencias patriarcales, la de los recién convertidos Búlgaros de Constantinopla y la de los Checos o Bohemios, en proceso de conversión por San Cirilo y San Metodio, de Roma.

Entre los años de 888 y 955, durante el periodo de máxima debilidad de Occidente, caído en pleno y total feudalismo, incluso el propio Papado, y atacado por mar y tierra por vikingos, húngaros y sarracenos, el Imperio Bizantino cumplió por última vez su papel de baluarte para toda la Cristiandad, y aunque geográficamente permaneció en su mínima expresión hasta entonces, centrado básicamente en la Península de Anatolia, más un poco de la de los balcanes, de Grecia y del sur de Italia, su civilización llegó a su plena madurez y se iba a extender hacia Rusia.

A partir del año 956 el Imperio Bizantino inició una modesta expansión, que más que su renovada salud mostraba la debilidad de sus vecinos, recuperando de los árabes la frontera del Eufrates en 956, y las Islas de Creta en 961 y Chipre en 965 y de los búlgaros la parte oriental de su reino hasta las bocas del Danubio en 972.

En 971 tuvo lugar el casamiento de la sobrina del Emperador bizantino Juan I Zimices, Teófana, con el Emperador Romano Ger-

mánico Otón II, lo que unió todavía por un tiempo a ambos Imperios Cristianos, el Oriental y el Occidental.

Basilio II, el más ilustre emperador de la Dinastía Macedónica, a partir del año 985 reorganizó la administración, redujo los gastos suntuarios y aumentó la recaudación de impuestos, con lo que pudo volver a tener una activa política exterior, que consistió en propiciar la amistad y la cristianización de Rusia, dando la mano de su hermana Ana al Príncipe Vladimiro en 988, conservar la frontera del Eufrates contra los árabes, lo cual logró en las campañas de 994 a 1,001, y la destrucción completa del Reino Búlgaro, lo cual logró en una larga y cruel guerra que se prolongó de 1,004 a 1,018 y que pudo haber causado el colapso de las fuerzas vitales del Imperio. Terminó Basilio II su serie de hazañas sometiendo a toda la Crimea en 1,016, anexando el Reino Armenio de Vaspurakan en 1,022 y consolidando el dominio bizantino en el sur de Italia en 1025, desde donde pensaba reconquistar Sicilia, proyecto que la muerte le impidió en diciembre de ese año.

De 1,025 hasta su catástrofe final de 1,071, el Imperio Bizantino ya no fue un factor actuante sino que se limitó a reaccionar inadecuadamente ante tres enemigos y situaciones nuevas que no supieron o pudieron enfrentar exitosamente:

En Occidente, de 1030 a 1059 lo que principió como una banda de caballeros franco-normandos que habían ido de peregrinación a Tierra Santa y que al regreso se contrataron como soldados mercenarios de los señores Lombardos del sur de Italia, terminó despojando a los bizantinos de esas tierras, ya que pronto se convirtieron en un verdadero ejército, por la afluencia de sus parentelas y amigos y de aventureros de todas partes de Francia, por lo que empezaron ya a actuar por su propia cuenta. Esto provocó, desde luego, airadas protestas del Emperador Bizantino y del Patriarca de Constantinopla contra el Romano Pontífice, conminándolo a que pusiera fin a ese despojo, pero como después de varias experiencias (Ver inciso 2.3) el Papa decidió apoyar y reconocer a los normandos, otorgándoles esas tierras como feudo

papal, eso ocasionó la ruptura definitiva entre ambas Cristiandades, o Cisma de Oriente, en 1054.

En Oriente ocurrieron dos acontecimientos de las más graves consecuencias: En el norte, los bárbaros Cumanos se adueñaron de la Gran Pradera en lo que hoy es Ucrania hasta la desembocadura del Río Danubio, aislando con ello a los Principiados Rusos a partir del año 1068, y privando a Bizancio de su posible ayuda. En el sur, los ejércitos turcos, bajo el liderazgo del Clan de los Selyúcidas, que ya se habían apoderado de Persia y del Califo Abásida y que por ello contaban con un considerable respaldo, amenazaban las fronteras orientales del Imperio Bizantino, a lo cual éstos opusieron una lenta e ineficaz respuesta, que los llevó a una de las derrotas más decisivas de la historia, la de Manzikert en 1071, la cual les significó la eventual pérdida de toda la Península de Anatolia, el corazón mismo de su Imperio, ocupado desde entonces por los turcos.

Al momento de perecer, el Imperio Bizantino ya no era esencial para la seguridad de occidente, pues éste ya había adquirido fuerza suficiente para enfrentarse directamente a los turcos, como efectivamente lo hará con las famosas Cruzadas, que duraron de 1095 a 1291.

3.6.3 Rusia desde sus Orígenes hasta 1071

Los pueblos eslavos, rama de los indoeuropeos con nivel cultural neolítico, ocupaban desde unos dos milenios a.C. una franja de territorio boscoso entre las cuencas medias de los Ríos Vístula, Dniéper y Don. Desde principios de la Era Cristiana, ya con implementos de hierro, se fueron extendiendo lentamente en todas direcciones y hacia el noreste lo hicieron a expensas de los pueblos fineses, hasta ocupar áreas de las cuencas altas de los Ríos Duina y Volga hasta el Lago Ilmen, ya cerca del Ladoga y del Golfo de Finlandia.

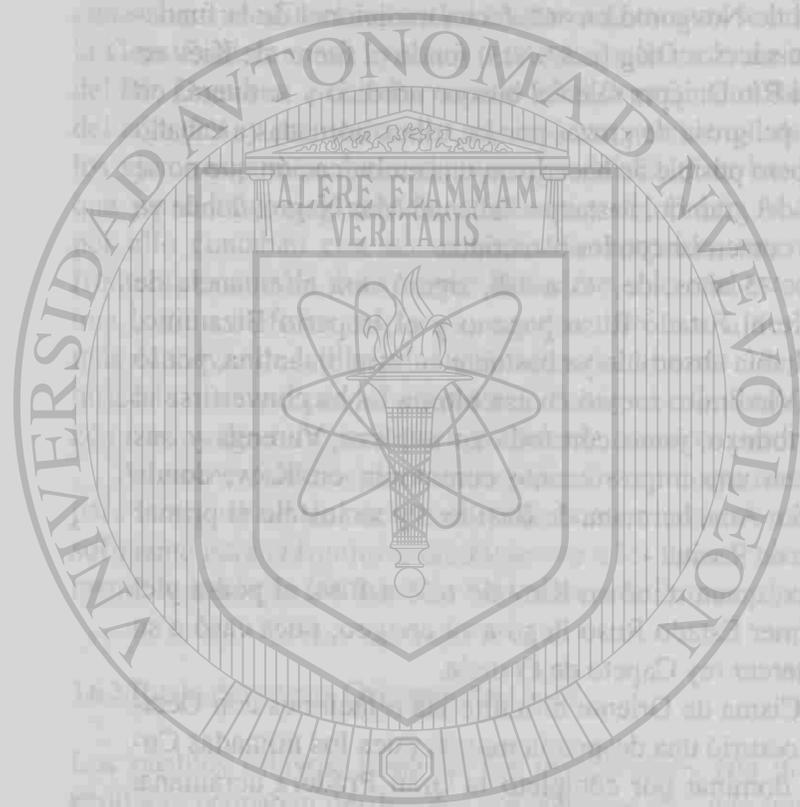
Alrededor del año 800, grandes grupos de piratas y comerciantes paganos escandinavos, suecos y daneses, llamados Varangios, empezaron a internarse en lo que hoy es Rusia por el Río Duina y por la ruta de ríos y lagos Neva-Ladoga-Voljov-Ilmen, donde encontraron a

los pueblos eslavos, culturalmente más atrasados, por lo que los sometieron y organizaron como súbditos, formando ellos su aristocracia guerrera, bajo su jefe o reyezuelo Rurik, quien ordenó construir el fuerte de madera de Novgorod en 862, fecha tradicional de la fundación de Rusia. Su sucesor Oleg (r. 879-913) fundó el fuerte de Kiev en el punto donde el Río Dniéper sale del bosque nórdico y se interna en la Gran Pradera, peligrosa de cruzar por las tribus nómadas a caballo que la recorren, pero posible de hacerlo en una embarcación que no se aparte del centro del gran río, hasta que salían al Mar Negro, donde ya podían piratear o comerciar con los bizantinos.

Durante otros 75 años, de 913 a 988, siguió una alternancia de hostilidades entre el Estado Ruso pagano y el imperio Bizantino, hasta que aquel había absorbido ya bastante cultura bizantina, por lo que su Príncipe Vladimiro aceptó en esa última fecha convertirse al Cristianismo Ortodoxo, junto con toda su nobleza Varenga y sus súbditos rusos, en una impresionante ceremonia en Kiev, donde también desposó a Ana, hermana de Basilio II y se instaló el primer obispo bizantino de Rusia.

Con Yaroslav, quien reinó en Kiev de 1036 a 1054, el poder y el prestigio del primer Estado Ruso llegó a su apogeo, pues casó a su hija Ana con el tercer rey Capeto de Francia.

Después, el Cisma de Oriente dificultó las relaciones con Occidente, y en 1068 ocurrió una desgracia mayor, pues los nómadas Cumanos lograron dominar por completo la Gran Pradera ucraniana, cortando toda comunicación de Rusia con el Mar Negro y, para colmo de males, su "alma mater", el Imperio Bizantino, fue derrotado en 1071 por los turcos, por lo que nada se pudo ya hacer para superar entre ambas el obstáculo Cumano, por lo que rápidamente se empobreció la aislada Rusia, fraccionándose en ocho Principiados, pues aparte de los de Kiev y Novgorod, surgieron los de Vladimir, Chernigov, Smolensk, Polotsk, Volinia y Galitzia.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE TOLUCA

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Capítulo VI

Infancia de la Civilización Occidental y Avatares de las Otras

1. Crecimiento de Europa Occidental entre los Años 1075 y 1360

Este crecimiento ya tiene características muy especiales en cuanto a potencialidad de democracia, por lo que debemos examinar primero la dinámica social que lo impulsó. La componente principal de la misma es una herencia judía transmitida por el Cristianismo: La aceptación del principio de la responsabilidad moral de cada individuo ante su Creador. Este principio pudo tener plena vigencia por el hecho de que entonces estuvo respaldado por una institución independiente en aspectos «espirituales» de los gobernantes encargados de los asuntos «temporales». Dicha institución era, desde luego, la Iglesia Católica, que también era la única con estructura democrática hasta cierto punto, por lo siguiente:

La sociedad en sí estaba estratificada, pues los campesinos eran descendientes de aquellos del Imperio Romano que se habían ido pauperizando y aceptado condiciones de servitud y que se habían barbarizado o descendían de bárbaros. En los últimos siglos, los campesinos se habían encuadrado bajo el régimen feudal, es decir tenían contratos de vasallaje que los obligaba a servir a algún pequeño señor y a sus hombres de armas, a cambio de la protección que le otorgaban.

Estos pequeños señores y los grandes bajo los que ellos mismos se agrupaban en otros pactos de vasallaje, integraban la casta gue-

rera de la Europa Medieval, bastante parecida a la de las antiguas civilizaciones.

La clase sacerdotal, sin embargo, no era una casta porque se los impedía el principio del celibato, de manera que ni las propiedades ni las jerarquías se transmitían por herencia sino por ingresar a la institución. Independiente de los abusos que hubo, como después veremos, básicamente la Iglesia era una Institución abierta al mérito intelectual, administrativo, místico o caritativo y, en este sentido, era profundamente democrática.

La existencia de estos dos «Poderes» en el mundo Occidental, el Temporal y el Espiritual, fue el resorte básico que dio dinamismo a esa sociedad y le propició su primer crecimiento sostenido, el cual se consolidó a partir de 1075, llegó a su apogeo entre los años 1220 a 1270 y luego declinó durante siglo y medio, aunque no en forma catastrófica ni en todos los aspectos, mientras buscaba la manera de sanar, reformar o substituir a sus dos instituciones básicas, que eran la Iglesia Romana y el Imperio y Reinos Feudales.

2. Principales Acontecimientos de 1075 a 1360

Se listan en forma tabular sólo los más importantes:

1075-1085. El Papa Gregorio VII (Hildebrando) emite una Bula quitando a los gobernantes «Temporales» el derecho de «investidura» de obispos, reservándolo a la Iglesia, cosa que el emperador Enrique IV inmediatamente objetó. La querella llegó hasta la deposición del papa y la excomunión del emperador por cada partido, lo que a su vez provocó la sublevación de los súbditos sajones del emperador, su famosa penitencia en Canossa, su venganza militar en Italia, la violenta intervención de los normandos y la huida del papa poco antes de su muerte. La querella siguió sin resolver.

1085-1090. Toma del reino moro de Toledo, en el centro de la Península, por los del reino cristiano de Castilla y León, que provocó la reacción de los Almorávides desde Africa del Norte, que estabilizó la situación territorial por un tiempo.

1077-1100. Los pisanos completan la expulsión de los sarracenos de Córcega y Cerdeña y los normandos los expulsan de Sicilia. Los venecianos conquistan la costa de Dalmacia en 1076 y el reino de Hungría absorbe a los estados croatas.

1095-1099. El papa predica la Primera Cruzada en Francia, se organiza una fuerza militar multinacional, principalmente franceses, alemanes e italianos que marchan por tierra a través de Hungría, el Imperio Bizantino y los sultanatos turcos hasta tomar Jerusalén en 1099. Se crearon varios estados «latinos» en la costa Siria.

1122. El Concordato de Worms termina la Querella de las Investiduras, dando una tregua al conflicto entre el Papado y el Imperio.

1108-1137. El reino de Francia bajo Luis VI empieza a salir de su caos feudal al darse un cierto grado de administración central, mayor ya que la que tenía el Imperio, pero menor que la del reino franconormando de Inglaterra.

1139-1143. Batalla de Ourique. Nacimiento del Reino de Portugal.

1147-1148. La Segunda Cruzada franco-alemana, predicada por San Bernardo de Clairvaux de la reforma cisterciense, falla ante Damasco en 1148.

1152-1190. Federico I Barbarroja asciende al Imperio y lo lleva a su máxima eficiencia feudal, respaldado por los dos duques sajones Enrique el León y Alberto el Oso, quienes extienden los dominios alemanes a las tierras entre el Elba y el Oder, sobre la población eslava de abodritas y vendos. En 1180 proscribió a Enrique el León.

1154-1188. Enrique Plantagenet, de la casa de Anjou que se había casado con la esposa repudiada del Rey de Francia, Leonor de Aquitania, sube al trono de Inglaterra y controla casi la mitad occidental de Francia, como posesiones feudales, lo que era una situación anómala.

1157-1195. En España los almohades forman el segundo imperio norafricano, mientras que los cristianos están divididos en los reinos de Portugal, León, Castilla, Navarra y Aragón (este último incluye Cataluña). Zaragoza y Lisboa ya están en manos cristianas.

1171-1187. Saladino, jefe de los mamelucos turcos, toma el poder en Egipto y en 1174 se adueña de Damasco, cercando por completo a los estados latinos, a quienes derrotó en 1187 y toma Jerusalén.

1176-1177. El ejército feudal alemán de Federico Barbarroja es derrotado en Legnano por las milicias de las ciudades del norte de Italia, bajo el liderazgo de los milaneses y el apoyo del papa. La situación se estabiliza en 1177 en la paz de Venecia, pero persiste toda la problemática del conflicto entre el papado y el imperio, a la que ya se le aplican los nombres partidistas de «güelfos y gibelinos».

1189-1192. La Tercera Cruzada fue dirigida por Federico Barbarroja, que muere en el camino de Turquía en 1190 y por los reyes de Francia, Felipe Augusto, y de Inglaterra, Ricardo Corazón de León. No logró su objetivo de recuperar Jerusalén, pero tomaron Acre y la Isla de Chipre en 1192.

1198-1216. Ascende al trono papal Inocencio III, quien por una combinación del gran prestigio de la Iglesia en ese tiempo, su fuerza de carácter, la debilidad de los soberanos alemanes e ingleses y los triunfos militares de la cristiandad, lleva el poder de la Iglesia a su apogeo, en su largo pontificado que termina en 1216.

1202-1252. Los venecianos logran desviar la Cuarta Cruzada, dirigiéndola contra el Imperio Bizantino cristiano en vez de contra los turcos de Tierra Santa, dando como resultado la toma de Constantinopla en 1204 y el establecimiento de un Imperio Latino que duró hasta 1252. Sin embargo, el Imperio Bizantino no desapareció sino que se partió en cuatro estados periféricos: los «imperios» de Nicea y Trebizonda en Anatolia occidental y del norte y los despotados del Epiro, con centro en lo que hoy es Albania y de Rodas, en la isla de ese nombre; el Imperio de Nicea recuperó Constantinopla en 1261.

1206-1214. Felipe Augusto de Francia arrebató a los Anjou de Inglaterra las provincias de Normandía, Maine, Anjou, Turena y Poitou, creando una administración central eficiente. La reacción europea contra este fortalecimiento de la monarquía francesa tomó la forma de una alianza entre Inglaterra y el Imperio, la cual fue derrotada por Francia en Bouvines en 1214, consolidando así sus ganancias.

1207-1229. Se inicia cruzada contra los albigenses del sur de Francia, con la excomunión del conde de Tolosa, la cual se organiza como un ejército feudal de la nobleza del norte de Francia, bajo el liderazgo de Simón de Monfort, quienes cometieron toda clase de atropellos hasta provocar la intervención del rey de Aragón, Pedro II, quien fue derrotado y muerto en la batalla de Muret en 1213, cuando iba a ayudar al de Tolosa. La guerra prosigue con una sublevación de toda la población del sur contra los cruzados y no termina sino hasta después de que el rey de Francia interviene directamente y logra en 1229 un acuerdo por el que prácticamente incorpora administrativamente por primera vez el «Languedoc» al reino de Francia.

1212-1266. Los reinos cristianos del norte de España ganan en julio de 1212 al emir de los Alomhades la batalla de las Navas de Tolosa, que fue la decisiva de toda la reconquista, pues unas décadas después iba a significar la conquista por Castilla y León de toda la cuenca del río Guadalquivir que había sido el corazón de la España Musulmana, así como de la toma del reino moro de Valencia por aragoneses y catalanes.

1215. Las repercusiones de la derrota del monarca inglés Juan «Sin Tierra» en el Continente, provoca que la nobleza le arranque su consentimiento para una serie de medidas limitantes del poder real, que quedan plasmadas en la famosa Carta Magna.

1218-1221. La Quinta Cruzada «A» dirigida directamente por el papado, fracasa en Egipto ante Damietta.

1201-1257. La segunda expansión del mundo germánico hacia el este (drang nach osten), principalmente hacia el Báltico, se apoya en dos movimientos: primero, la orden religioso-militar de los Caballeros Teutónicos, fundada en la Tercera Cruzada y que luego cambia su campo de acción hacia el sometimiento de los últimos pueblos paganos de Europa: prusianos, lituanos y letones, logrando someter a los primeros y a los terceros, pero fueron rechazados por los lituanos. Segundo, la liga comercial y colonizadora de las Ciudades Hanseáticas del norte de Alemania, Hamburgo, Bremen y Lubeck, principalmente, comercian con los países escandinavos y Rusia y colonizan la costa

Báltica, fundando Riga en 1202 y Königsberg en 1255. Berlín lo fundan oficiales en 1230. Los daneses y suecos participan en este movimiento, colonizando Estonia y Finlandia, respectivamente. Alemanes y suecos trataron de someter al principado ruso de Novgorod en el momento en que muchos otros estados rusos estaban siendo destruidos por la invasión mongola, pero fueron derrotados en 1242 por el príncipe Alejandro Nevski.

1220-1270. Estos cincuenta años señalaron el apogeo medieval de Europa, marcados por los siguientes brillantes reinados:

Para Alemania e Italia, cuya población conjunta al final de este periodo podría ser de 14 y 9 millones, respectivamente; es la época del emperador Federico II (1219 a 1250) y del Gran Interregno de 1250 a 1273, en la cual el grado más alto de mística imperial y administración eficiente, termina en un caos feudal, como culminación de las luchas entre el Papado y el Imperio. Este aparente triunfo del «poder espiritual» lo iba también a herir de muerte, al faltarle su apoyo «temporal».

Este conflicto entre ambas instituciones quedó señalado en forma dramática durante la Quinta «B» Cruzada (1228-1229), en que Federico II logró negociar una tregua con los musulmanes, por medio de la cual se regresó Jerusalén a los cristianos, pero el emperador no pudo entrar a ninguna iglesia por estar excomulgado; estas ventajas se perdieron en 1244. Italia del Sur pasó a la dinastía de Anjou en 1266, quienes pierden Sicilia a los aragoneses en 1282.

En Francia, cuya población podía ser ya de 10 millones, el reinado de San Luis IX de 1226 a 1270 marca un claro apogeo, pues eleva la administración de justicia al grado más alto hasta entonces alcanzado, distribuyendo oficiales reales en todo el reino, tanto en el norte como en el sur, que protegieran a los villanos y a la Iglesia contra los abusos de los señores feudales. En el ámbito internacional, firma la paz con Aragón y con Inglaterra y dirige dos cruzadas: la Sexta a Egipto y Palestina de 1248 a 1254 y la Séptima a Túnez en 1270, donde murió, fracasando ambas principalmente por enfermedades.

En Inglaterra, con una población de cuatro millones, aunque ahí todavía no es un apogeo, sino un brillante comienzo que llegará más alto, Enrique III (1216 a 1272) prosiguió el conflicto con los grandes nobles, quienes le impusieron en 1258 nuevas limitaciones en las Provisiones de Oxford. Esto ocasionó otro dinámico conflicto con la pequeña nobleza franconormanda y la burguesía de Londres, acaudilladas por Simón de Montfort, hijo del jefe de la Cruzada contra los Albigenses, que trataban que las limitaciones del poder real los beneficiaran a ellos y no a la alta nobleza, logrando muy poco durante este reinado.

La Europa del norte, que incluye Escocia, Islandia y Escandinavia tendría una población conjunta de apenas un millón.

En España, los reinados de Jaime I el Conquistador de Aragón, de 1213 a 1276 y de Fernando III el Santo (1217-1252) y Alfonso X el Sabio (1252-1284) en Castilla y León, marcan el apogeo medieval pues junto con los reinos de Portugal y Navarra dominan ya el 95% del territorio de la Península Ibérica, con una población de unos siete millones, quedando sólo a los moros el reino de Granada, con medio millón de habitantes.

En Europa Oriental, el panorama es menos bueno, pues Polonia con unos dos millones de habitantes, pasó toda esta época con su institución monárquica en ruinas y en 1241 sufrió la devastación mongola en el sur del país. Bohemia pasa por un periodo brillante bajo Otocar II (1253-1278) pero al final lo vence su rival por el trono imperial, Rodolfo de Habsburgo de la Marca Oriental, que después se llamará Austria. En Hungría con una población de unos tres millones, Andrés II otorga privilegios a la nobleza en la Bula de Oro de 1222 y bajo su sucesor se sufre la devastación mongola, que afortunadamente no se repite.

En el área de Civilización Ortodoxa, Rusia, devastada por los mongoles, tendría unos cuatro millones de habitantes y el Imperio Bizantino, restringido sólo a Europa y a punto de ser asaltado por los turcos, tenía una población de unos cinco y medio millones. Por lo anterior, la población total de Europa en 1270 podría ser de unos sesenta millones.

1291. Cae San Juan de Acre, último bastión cristiano en Tierra Santa.

1291-1315. Tres cantones suizos se sublevan contra los Habsburgos de Austria y en 1315 derrotan su ejército, fundando así la Confederación Helvética.

1297. Venecia, entonces en plena prosperidad, cierra su Consejo y lo reserva para la burguesía mercantil.

1297-1314. Eduardo I de Inglaterra acepta la participación de «los comunes» en el Parlamento y someter a éste la aprobación de nuevos impuestos. Este entendimiento permite a los ingleses la conquista del País de Gales, pero no de Escocia, ante la que fracasaron en 1314.

1296-1314. Conflicto entre el Papado y la Corona de Francia. El Papa Bonifacio VIII quiso intervenir en política internacional y lo que era más grave a los ojos de los monarcas, en el régimen interno de los reinos, legislando sobre taxación de clérigos y abusos del «poder temporal» (1296). Esto provocó una fulminante reacción de Felipe IV el Hermoso, rey de Francia, quien logró en 1302 todo el apoyo de la nobleza, la clerecía y el pueblo franceses, con lo cual pudo desafiar impunemente al poder del Papa, a quien terminó humillando en Agnani por medio de su embajador en 1303 y posiblemente luego lo mandó envenenar. Luego de un corto reinado de un papa de transición, el siguiente electo, en 1305, fue un francés que cambió la sede papal a Avignon en 1309, en Provenza a orillas del Ródano, donde iba a durar 69 años. Con este triunfo, el monarca francés procede a deshacer la orden religioso-militar de los Templarios, que era un peligro para el control real. Sin embargo, en 1302 la nobleza francesa fue derrotada por primera vez en Courtrai, en Flandes, por las milicias ciudadanas, portento de cosas por venir.

1310-1313. Último intento imperial de Alemania de tener un dominio efectivo en Italia.

1298-1350. Se establece el tráfico marítimo entre Génova y Flandes e Inglaterra, seguida en 1315 por Venecia, aumentando con ello mucho el volumen del comercio entre ambas áreas. Esto fue posible

por el control del Estrecho de Gibraltar por los castellanos, asegurado por su victoria del Río Salado en 1340 sobre el sultán de los Benimerines de Marruecos.

1315-1317. Hambrunas generalizadas por exceso de lluvias que echaron a perder las cosechas. Parece que desde el principio del siglo los inviernos empezaron a ser más severos, el mar Báltico se heló por completo dos veces, en 1303 y 1307, marcando un ciclo de enfriamiento que iba a durar unos cuatro siglos.

1328. Se extingue la línea directa de la dinastía Capeta en Francia con la muerte del tercer hijo de Felipe el Hermoso y sube al trono Felipe VI de Valois. Ese mismo año se recupera el control francés de Flandes.

1337-1342. Comienza la Guerra de los Cien Años, con la «Confiscación» francesa de la posesión inglesa de Guyena (Aquitania) y la reclamación de Eduardo III de la corona de Francia. Las primeras campañas fueron Bretaña y Flandes; en el primer caso ingleses y franceses apoyando a diferentes pretendientes a ese señorío feudal y en el segundo, apoyando los ingleses otra sublevación de burgueses.

1346-1347. Batalla de Crecy, en Picardía, que abrió una nueva época militar, al demostrar que cuerpos de arqueros ingleses podían derrotar a la más famosa caballería noble de Europa. Aunque por lo pronto de menor importancia militar, en el subsiguiente sitio de Calais se usaron por primera vez armas de fuego, unos pequeños cañones llamados «bombardas».

1348-1351. La Peste Negra, la más terrible epidemia de todos los tiempos que se tenga memoria, se abate sobre Europa matando entre un cuarto y un tercio de toda la población, causando daños materiales y psicológicos que tardaron décadas en dejar sentir su efecto total. Si en 1270 la población de toda Europa vimos que podía haber sido de 60 millones, en 1348 podía haber ascendido a unos 75 millones y para 1360 ó 1400, después de toda una serie de epidemias y otras catástrofes, haber bajado a unos 50 millones.

1355-1360. Al reanudarse la guerra, los franceses recurren a la táctica de tierra devastada para evitar batallas campales con los in-

gleses, pero al final tienen que pelear la batalla de Poitiers, en que prácticamente toda la nobleza francesa queda muerta o prisionera, empezando por el rey Juan II. Siguen sublevaciones de burgueses en París y de campesinos en toda Francia, en 1357 y 1358, difícilmente dominados por una nobleza decapitada, por lo que tuvieron que firmar el tratado de Bretigny, en que cedían a los ingleses sus dominios en Francia, libres del vasallaje feudal.

1356. La Bula de Oro del emperador Carlos IV de Alemania, fija las reglas de la elección imperial, haciendo inevitable la partición política y la debilidad de la Administración central.

3. La Coyuntura del Año 1360

La Europa que durante dos siglos, de 1070 a 1270, había hecho un avance tan brillante como lo demuestra su aumento de población y su vitalidad constructora que cubrió su territorio de catedrales góticas y castillos almenados, 90 años después parecía que había perdido la brújula y era una sociedad, si no en franco retroceso, sí cuando menos, detenida y confusa.

¿Qué había pasado? ¿Cuáles eran las causas de esta situación? Desde luego había unas causas externas, la principal de las cuales fue la serie de epidemias a las que se les dio el nombre de La Peste Negra y otras, tales como la invasión de pueblos mongoles y turcos, las cuales, aunque casi nada más afectaron directamente el área de civilización Ortodoxa, Rusia y el Imperio Bizantino, la pérdida del comercio con esas áreas no dejó de afectar a Occidente. Pero las verdaderas causas no fueron esas tres, sino el grave deterioro de las instituciones que habían hecho posible ese progreso.

Las dos instituciones más visiblemente dañadas eran el Papado y el Imperio, ya que el primero había perdido gran parte de su autoridad moral sobre los poderes «temporales» y había caído bajo la férula de la monarquía francesa y la otra era el Imperio, cuya evolución centralizadora habían logrado detener en definitiva los pontífices durante el Gran Interregno y aunque otra vez volvió a funcio-

nar, el triunfo definitivo de la política fragmentadora con el edicto de la Bula de Oro de 1356, lo hacía prácticamente inoperante.

Pero la enfermedad político social no sólo afectaba a estas dos grandes instituciones universalistas o internacionalistas, como hoy diríamos, sino que afectó al corazón mismo del sistema feudal, como pronto lo demostró el caso de Francia: La monarquía nacional que había derrotado tanto al Imperio como al Papado y que parecía que iba a ser la heredera del poder de ambas, cayó a su vez, derrotada por una tercera fuerza que en ese momento hizo su aparición en el norte de Europa: Las milicias de ciudadanos comunes, ya sea de las ciudades independientes, como en Flandes, o bien encuadrados en otra monarquía nacional, como los de Inglaterra. Dos siglos antes ya había habido una premonición de esa fuerza en la Liga de las Ciudades Lombardas que derrotó a Federico Barbarroja en 1176, pero estaban demasiado desunidas como para que hubieran podido formar una fuerza de significación europea, por lo que en aquel tiempo sólo produjeron el auge de las ciudades-estado en el norte y centro de Italia, a las que las demás potencias, entre ellas el Papado y el Imperio, pronto aprendieron a jugar unas contra otras.

Un siglo después hubo otro movimiento de igual signo, al independizarse entre 1291 y 1315 los cantones suizos, pero otra vez, su aislamiento en las montañas les impidió tener una significación mayor que puramente local.

Por lo anterior, los triunfos ingleses en Crecy y en Poitiers fueron los que realmente marcaron el final de toda una época, la Epoca Feudal o la Edad de la Fe, como también se le ha llamado, pues ambas instituciones entraron en crisis simultánea, aunque su vitalidad era tan grande que sus principios de autoridad iban a permanecer vigentes en Francia por otros cuatro siglos, hasta 1789, aunque ya para entonces sería un frágil cascarón que se rompería al primer golpe y dejaría de inmediato el poder a una burguesía ya completamente madura. En 1360, sin embargo, en la mente de todos los europeos occidentales estaba claro que se requería hacer una modificación substancial en las principales instituciones que hasta entonces ha-

bían estado vigentes, sólo que eran demasiadas las fuerzas, muchas de ellas contradictorias, las que estaban en juego, para que se pudiera ver claro el curso a seguir.

Parecería que este curso sería el de la monarquía inglesa, que obtenía en el campo de batalla triunfos tan notables, rubricados además por otro portentoso, como el primer uso de las armas de fuego, pero su éxito se veía oscurecido por la desproporción de tamaños entre ambos oponentes y la vitalidad del nacionalismo francés, lo cual les impidió a los ingleses obtener una ventaja definitiva, de manera que a la larga todo su esfuerzo fue estéril y, lo que fue peor, el militarismo sostenido por tan largo tiempo afectó profundamente las incipientes instituciones democráticas de Inglaterra, de manera que sufrieron un fuerte retroceso del que tardaron más de un siglo en salir.

La superación neta de la crisis de las instituciones europeas la iban a lograr las ciudades-estado del norte y centro de Italia, mediante un impulso civilizador que las haría sobrepasar, por fin, después de un larguísimo lapso de 2.000 años, los logros de la Civilización Greco-Romana de segunda generación, de la cual los italianos estaban agudamente conscientes de ser herederos y era admirada en todo el resto de Europa, a donde se expandirá el impulso italiano y será ayudado por otros dos impulsos, uno ibérico y el otro germánico.

4. Las Otras Civilizaciones del 1000 al 1360

4.1 La Civilización Ortodoxa

4.1.1 Rusia de 1071 a 1357

Durante los 166 años que van del 1071 al 1237 no ocurrió nada notable en los seis a nueve principados rusos que hubo en diferentes épocas, excepto su breve unificación de 1113 a 1132 por Vladimiro Monómaco, siguiendo todo el tiempo aislados de Bizancio por los Cumanos y de la Cristiandad Occidental por el Cisma de Oriente.

En 1237 les llegó del Este el demoledor impacto de la máquina militar mongola que había organizado Genghis Khan, comandada

entonces por su nieto Batu, quien en cuatro años de terribles campañas destruyó completamente los principados australes de Chernigov y Kiev, dejando aislados a los de Volynia y Galitzia que fueron absorbidos por Polonia y Lituania y dejó en el bosque nórdico sólo a los de Smolensk, Riazán, Vladimir, Tver y Novgorod, muy pobres, maltratados y aislados, con alrededor de un millón de habitantes en su conjunto y sometidos a pesada y humillante tributación por el Khanato de la Orda de Oro, una de las cuatro partes en las que se dividió el Imperio Mongol.

Aprovechando estos desastres dos «potencias» occidentales trataron de incorporarse lo que había quedado de Rusia: Los primeros atacantes fueron los suecos desde su Provincia de Finlandia en julio de 1240, siendo derrotados en las márgenes del río Neva por el Príncipe Alejandro de Novgorod, llamado desde entonces «Nevsky». En abril de 1242 atacaron desde su base en Letonia-Estonia la Orden religioso-militar de los Caballeros Teutónicos sobre la costra de hielo del Lago Peipus, siendo otra vez derrotados por Alejandro Nevsky, pereciendo muchos al estarse derritiendo el hielo en algunas partes.

Luego Alejandro tuvo que ir a humillarse ante Batu a Sarai, en la cuenca media del Volga, llevándole el tributo de los cinco principados, pero contentos por haber podido conservar su identidad Ortodoxa ante la Europa Católica.

El fin del siglo XIII y la primera mitad del XIV fueron de lenta recuperación para los cinco principados del norte y el nacimiento de un sexto, el de Moscú, el cual logró obtener el papel de recolector de tributos, por lo que los Tártaros, como ya se les llamaba a los mongoles islamizados, los premiaron con el derecho de tener la Sede Metropolitana de la Iglesia en 1357.

4.1.2 Bizantinos, Búlgaros y Serbios de 1071 a 1360

Aunque el Imperio Bizantino sobrevivió, aparentemente, a su pérdida de la mayor parte de Anatolia, en realidad ya no era más que un fantasma de lo que había sido, y ahora tuvieron la suerte de que les ayudaran algunas potencias extranjeras, como el caso de Venecia,

que los salvó en 1085/86 de que los conquistaran los franco-normandos del sur de Italia, y los casos de la Primera (1097/99) y Segunda (1147/48) Cruzadas que les permitieron conservar todavía por un tiempo casi toda la periferia costera de Anatolia.

Sin embargo, la suerte se les acabó en 1176, ya que en la Batalla de Miriocéfalos, en el centro de Anatolia, sufrieron ante los turcos otra derrota tan terrible como la de Manzikert 105 años antes, por lo que pronto fueron perdiendo la mayoría del territorio que les quedaba: El sur de Anatolia a los turcos, Croacia y Dalmacia a Hungría, mientras que los serbios y los búlgaros recuperaban su independencia, ocupando gran parte de la Península de los Balcanes, llegando al colmo cuando los occidentales desviaron su Cuarta Cruzada en 1204 y tomaron la propia Constantinopla y gran parte del litoral griego, por lo que los bizantinos quedaron reducidos a cuatro Estados minúsculos: Los «Imperios» de Nicea y de Trebisonda en las costas oeste y norte de Anatolia y los Despotados de Rodas y de Epiro.

Sin embargo todavía quedaba algo de vitalidad en lo que todavía oficialmente se llamaba el Imperio Romano, y en 1261 los de Nicea recuperaron Constantinopla y unificaron Epiro y Rodas, quedando sólo separada Trebisonda.

Como era de esperarse, este último «fantasma de un fantasma» del año 1300 gradualmente fue perdiendo todos sus territorios, los balcánicos ante los nuevos reinos de los búlgaros y, sobre todo, de los serbios y ante aventureros occidentales y todos los de Anatolia ante los varios emiratos turcos que entonces había, uno de los cuales, el de los Otomanos, tomaron la Península de Galípoli, en el lado europeo del estrecho de los Dardanelos, en 1353, de manera que para 1360 el Imperio Romano ya sólo controlaba una parte de Tracia.

4.2 El Islam de 1055 a 1360 y Africa al Sur del Sahara

A partir de 1055 todos los países de Civilización Islámica iban a caer bajo la dominación de pueblos nómadas, principalmente turcos, mongoles y beduinos, los cuales iban a modificar sus institu-

ciones políticas, pero dentro del marco de la misma Religión Islámica. Para el año 1092 los Turcos Selyúcidas ya dominaban un enorme territorio que incluía a Asia Central, el Irán, Mesopotamia, Siria, el Cáucaso y Anatolia, lo cual dejaba sólo a Egipto bajo el control de los civilizados árabes Fatimíes, pues hacia el Oeste, Libia, Túnez y Argelia fueron invadidas por beduinos Hilalíes de Arabia, mientras que Marruecos y España por los Almorávides del Desierto de Sahara, quienes poco antes habían convertido al Islam al primer pueblo negro, los Tokolor del actual Senegal.

La Primera (1097/99) y la Segunda (1147/48) Cruzadas de Occidente golpearon sobre todo a los Turcos Selyúcidas que se debilitaron y fraccionaron en muchos emiratos y sultanatos, pero a partir de 1154 los turcos de Siria y de la Alta Mesopotamia se volvieron a unificar bajo los Zángidas y luego los Ayúbidas, quienes dominaron Egipto y rechazaron a los Cruzados a sólo unas pocas áreas costeras de Siria y Palestina.

En el Oeste, los Almohades sustituyeron a los Almorávides a partir de 1145, unificando todo el Norte de Africa y la España Musulmana, pero en 1212 fueron vencidos decisivamente por la Reconquista Cristiana, por lo que de 1231 a 1266 perdieron todas las tierras españolas excepto las del pequeño Reino de Granada. El Norte de Africa se fraccionó en cuatro emiratos o sultanatos mientras que al sur de Sahara se islamizaba un gran Estado negro en la cuenca media del Río Níger, llamado también Mali.

En Oriente, la terrible novedad fue la máquina de guerra Mongola forjada por Genghis Khan, la cual en 1220 arrasó Asia Central, en 1231 Persia, en 1243 a los Selyúcidas de Anatolia y en 1258 a lo que quedaba del Califato Abásida en la baja Mesopotamia, pero no Siria ni Egipto, pues ahí los Turcos Mamelucos, herederos de los Ayúbidas, después de rechazar la Sexta Cruzada de San Luis Rey de Francia de 1248/54, rechazaron a los Mongoles en la gran Batalla de Ain Yalut en 1260, salvando así una área nuclear del Islam, donde iba a comenzar un nuevo ciclo de civilización.

El peligro Mongol disminuyó más al islamizarse el Janato de la Orda de Oro en Rusia en 1261, seguidos por los del Janato de Persia en 1295 y luego por los de Asia Central, de manera que los Turcos pudieron expulsar de las costas de Palestina a los últimos Cruzados en 1291 y ocupar toda Anatolia para 1300. De entonces a 1360 hubo un periodo de tranquilidad relativa, pues los janatos de Persia y Asia Central se fraccionaron en muchos sultanatos y emiratos.

En la parte Oriental de Africa al Sur del Sahara, la principal novedad fue el establecimiento, a partir del año 1050, de factorías comerciales árabes en la Costa del Océano Indico de lo que ahora son Somalia, Kenya, Tanzania y el norte de Mozambique, en islas donde eso era posible, como en Pemba y Zanzíbar, siempre en busca de «polvo de oro, colmillos de elefante y plumas de avestruz», y de esclavos también. Toda esta actividad propició, hacia 1250, el nacimiento de un reino africano Bantú llamado Zimbabwe en el territorio del país que hoy lleva ese mismo nombre, bajo la Dinastía Shona, cuya principal actividad fue la explotación de «placeres» en la meseta y su intercambio por bienes de la civilización en la factoría costera árabe de Sofala, la cual para el año de 1360 estaba en pleno florecimiento.

En la Cuenca del Río Nilo, los Mamelucos de Egipto tomaron el Reino Cristiano de Dongola en 1276 y aunque al principio se conformaron con el control político, la migración de la tribu beduina Juhayna terminó por islamizar Nubia hasta la Quinta Catarata, quedando para 1360 sólo los reinos cristianos de Soba, en la confluencia de los Nilos Blanco y Azul y el de Etiopía en la meseta.

4.3 La India y el Sureste de Asia

4.3.1 La India Forzada por los Turcos de 988 a 1388

Al inicio de este periodo de 400 años sólo la Provincia de Sind en el bajo Río Indo estaba bajo el dominio musulmán (desde 712), pero a finales llegó a quedar casi todo el Sub-Continente bajo su férula.

En 988 cayó bajo los Turcos Gaznévidas el más noroccidental de los reinos hindús, el de Shahiya en Punjab Occidental y Afganistán, fracasando en 997 un intento de recuperarlo. Al año siguiente Mahmud, el nuevo soberano Gaznévida, llevó a cabo la primera de sus 17 invasiones al norte de la India, las cuales se iban a prolongar hasta 1030, siempre en invierno y llevándose un inmenso botín, aunque territorialmente sólo se apoderaron del Punjab Occidental, al derrotar el año 1008 a una coalición de príncipes indios bajo el mando de su hasta entonces poseedor, Anandapala de Lahore.

En el noreste de la India, en Bengala y Bihar, la Dinastía budista de los Palas fue sustituida hacia el año 1150, por la hinduista de los Senas, quienes tampoco se preocuparon en ayudar a sus vecinos de noroeste. En el Decán occidental funcionaba el Reino Chalukya de Taligana y en el extremo sur el muy activo, comercial y bien administrado de los Cholas, que incluyó también a Ceylán y mandó expediciones navales al Archipiélago Malayo en el siglo XII.

En el siglo y medio entre los años 1030 y 1190, los gobernantes hindús del mayor Estado del noroeste, el de la Dinastía Gahadavala, ocupados en guerrear con sus otros vecinos no volvieron a hacer ninguna tentativa para eliminar el nuevo dominio musulmán en la llanura del Punjab del alto Indo, el cual, sumado al Sind, ponía ya bajo un poder extranjero a la India todo el territorio de lo que, aproximadamente, hoy es Pakistán. Y no lo hicieron ni siquiera a partir del año 1151 cuando los Gaznévidas perdieron su base en Asia Central y se retrajeron a su Sultanato de Lahore.

En 1186 se adueñaron del Sultanato de Lahore otros grandes gobernantes Turcos con base en Asia Central, los Gúridas, por lo que el peligro para la India se hizo extremo, pero no fueron los poderosos Gahadavalas quienes primero se les enfrentaron, sino una Coalición de Príncipes bajo el liderazgo del valiente Prítví Raja, quienes en la Primera Batalla de Taraori en 1191 derrotaron a los Gúridas, hiriendo a su Sultán Muhammad. Al año siguiente éste regresó con un ejército más poderoso, mientras que la Coalición se presentó con uno menor porque algunos Príncipes no acudieron, con el resultado de que los hindús

fueron derrotados y Pritvi Raja muerto en la fatídica Segunda Batalla de Taraori en 1192. Los Turcos Gúridas prosiguieron sus campañas derrotando en 1193 al ejército principal de los Gahadavalas, todo lo cual dio a los Musulmanes el dominio de la Llanura Gangética, hasta los límites del reino de los Senas de Bengala.

Los Gúridas fueron sustituidos en 1206 por la Dinastía de los Esclavos, quienes fijaron su capital en Delhi, rechazando la invasión Mongola en 1226 y tratando de consolidar su dominio en medio de intrigas y agitación, hasta 1290, cuando fueron a su vez sustituidos por la Dinastía Khalki y luego éstos en 1320 por los Tughluq. Bajo estas dos últimas dinastías el dominio musulmán se extendió a Bengala y al norte del Decán (Teligana) y se llegó a imponer tributo a los reinos del extremo sur, estabilizándose su dominio al permitir que sus súbditos hindús conservaran sus usos y costumbres e implementando una buena administración.

Bengala y Teligana se independizaron en 1335 bajo dinastías musulmanas locales, mientras que en el extremo sur surgió el gran Reino de Vijayanagar, abanderado de la Ortodoxia y la Civilización Brahmánicas o Hinduístas. Los tres reinos funcionaron tranquilamente entre los años 1351 y 1388, durante el pacífico reinado de Firuz en el Sultanato de Delhi, quien se dedicó a la construcción de obras de riego, vías de comunicación y hospitales, mejorando la administración. A su muerte en 1388 el Sultanato se fraccionó.

4.3.2 El Sureste de Asia del 1000 a 1360

Entre los años 1000 y 1250 el gran Reino Khmer de Cambodia, que entonces abarcaba no sólo ese país sino también los actuales de Tailandia y Vietnam del Sur, alcanzó la cúspide de su poder y de su cultura, erigiendo la más magnífica capital de toda el área, cuyas ruinas de Angkor Wat todavía podemos admirar, las cuales nos hablan tanto de su floreciente economía comercial como de su madurez cultural.

Las invasiones mongolas de fines del siglo XIII aunque no afectaron directamente al Reino Khmer sí destrozaron a reinos vecinos

que eran clientes, tales como Pagán en la actual Birmania y Anam en Vietnam, abriendo también paso a nuevos pueblos invasores, como los Tais o tailandeses.

A principios del siglo XIV el budismo empezó a sustituir a la antigua Religión Brahmánica en toda la Península de Indochina y para el año 1350 los Tais, que ya tenían su capital en Ayudhya, cerca de la actual Bangkok, tomaron Angkor, y aunque pudieron ser expulsados en 1357, el Reino Khmer quedó ya muy debilitado.

En Sumatra y Java Occidental el reino de Vijaya mantuvo su supremacía comercial y naval durante los siglos XI y XII, pero en el siglo XIII la balanza se empezó a inclinar hacia Java Oriental, donde como consecuencia de una fallida expedición de castigo de Kublai Kham en 1292, se formó el nuevo Reino de Mojopahit, el cual absorbió al de Vijaya, extendió su dominio directo a las Islas de Madurai y de Bali y su influencia comercial a todo el resto del Archipiélago Malayo.

4.4 El Extremo Oriente de 960 a 1368

4.4.1 La Dinastía Sung de China de 960 a 1234

El general Chao Kuang-ying unificó el norte de China en 960, ascendiendo al trono imperial con el nombre de Tai-zu, fundando la Dinastía Sung. Antes de su muerte en 976 incorporó la Cuenca del Yangtsé y su hermano y heredero Tai-zong (r. 976-997) incorporó todo el sur, completando así la unificación de China, aunque inmediatamente fuera de la Gran Muralla quedaron dos grandes Estados semi-bárbaros, los Liao en el noreste, (Manchuria) y los Xi Xia de cultura tibetana en el noroeste.

Durante siglo y medio se volvió a afirmar en China el Estado Burocrático Confuciano, llevando el sistema de exámenes a uno de sus más altos grados, lo cual hizo que progresara la cultura urbana por auges en la industria y el comercio, sobre todo el marítimo en el sur. Hacia el exterior se siguió una política de apaciguamiento que

no fue la más adecuada, en vista de los grandes avances que estaban ocurriendo en la organización militar y en el armamento de los pueblos nómadas.

La primera catástrofe que esto ocasionó fue la pérdida del Norte ante la Dinastía Jin de los pueblos Jurchén del noreste, huyendo la Dinastía Sung a Hangchow, al sur de la desembocadura del Río Yangtsé. De 1126 a 1234, durante 108 años, coexistieron las administraciones Sung, en el Centro y Sur, donde ya se asentaba el 75% de la población, y Jin en el Norte, con sólo el 25%, y a pesar de algunos conflictos armados, prevalecieron las relaciones pacíficas y un activo comercio, el cual, sin embargo, no dio origen a una gran burguesía, porque los comerciantes enriquecidos tendieron siempre a invertir sus ganancias en tierras y en educación para sus hijos, para que pudieran aspirar a puestos burocráticos.

4.4.2 El Imperio Mongol desde sus Orígenes a 1368

Al norte del Reino Jin, entre el Desierto del Gobi y la Taiga Siberiana, se extiende una enorme región de frías estepas, donde a partir de 1180 un joven guerrero llamado Temuyín empezó a forjar una de las máquinas militares más efectivas que se han conocido, organizando primero a los pueblos mongoles y enseñándoles a usar su gran movilidad a caballo y la fuerza de sus grandes arcos de la manera más efectiva posible, lo que les fue dando una cohesión y confianza en sí mismos que les permitió ir superando e incorporando a su máquina militar a los demás pueblos de la estepa, como kitanes y uigures, hasta que en 1206, bajo su jefe a quien ya daban el título de Genghis Khan, se lanzaron contra el Asia Central de Civilización Islámica, aniquilando sistemáticamente toda resistencia, de manera que al morir su Primer Khan en 1227, el Imperio Mongol ya se extendía desde el norte de Persia hasta Corea.

Los hijos y nietos de Genghis Khan fueron quienes recogieron el botín mayor, pues tomaron el Norte de China (Jin) en 1234, Rusia en 1237 y Persia, Mesopotamia y el Cáucaso de 1231 a 1258, divi-

diéndose el Imperio en cuatro grandes Janatos: Ogodai, el mayor, y luego su sobrino Mangu, Mongolia, China del Norte, Manchuria y Corea, Jagatai toda el Asia Central o Turquestán, Batu las estepas uraloaltaicas y Rusia y Hulagu Afganistán, Persia, Mesopotamia y el Cáucaso.

China Central y del Sur siguió resistiendo bajo la Dinastía Sung, pero el nuevo soberano Mongol, Kublai Khan (r. 1260-1294), cuya administración del norte ya había adoptado todas las tecnologías chinas y muchas islámicas, pudo equipar a sus fuerzas armadas con toda clase de implementos de hierro y con pólvora y, sobre todo, proporcionarles barcos, todo lo cual les permitió ir avanzando sus conquistas, hasta que, por fin, tomaron la capital Hangchow en 1276 y dominaron la última provincia en 1278, logrando estabilizar su dominio mediante una dura administración.

Durante el medio siglo que va de 1294 a 1344 el dominio mongol de los sucesores de Kublai Khan fue aceptado pasivamente, pero no se adaptó bien al país, porque la administración quedó desproporcionadamente en manos de ex-bárbaros norteros y de extranjeros, sobre todo islámicos pero también algunos cristianos, como Marco Polo, así que la agricultura, a la que se presentaba poca atención, decayó, sin que la introducción de un nuevo cultivo, el algodón, compensara el empobrecimiento general, pues todo el comercio terrestre ahora posible, tampoco compensó la pérdida del comercio marítimo.

En 1344 se desbordaron las aguas del Río Amarillo y se dañó el Gran Canal y gran parte de los sistemas de riego, por incompetencia y descuido de la administración mongola, pensaron los chinos, por lo que al ocurrir hambrunas en los años siguientes, empezaron las sublevaciones. Para el año 1354 las revueltas armadas ya se habían unificado bajo el liderazgo de Chu Yuan Chang, quien se ostentó como descendiente de los lejanísimos Han, ocupó el Valle medio del Yangtsé y en 1359 tomó Nanking, la nueva capital del Sur, tomando el título de Wu (rey), prosiguiendo luego sus campañas para expulsar a los mongoles del Norte, hasta que tomó Peking (Beijing) en 1368, ascendiendo entonces al trono Imperial con el ya tradicio-

nal nombre de Tai-zu (Gran Ancestro), fundando así la nueva Dinastía Ming.

4.4.3 Corea de 935 a 1392

En 935, en tiempos de la desunión china tras la caída de la Dinastía Tang, la parte norte de Corea se sublevó contra la Dinastía de Sil-La, y al triunfar cambiaron la capital al centro de la Península, cerca de la actual Seul, y llamaron al país nuevamente unificado Koryo (de donde viene nuestro nombre de Corea).

Durante tres siglos, de 935 a 1236, Corea prosperó desarrollando su propia modalidad cultural, y muchas veces sirvió de intermediaria comercial y cultural entre China y Japón.

En 1236 Corea se sometió al Imperio Mongol y su marina participó en dos fracasadas expediciones a Japón, en 1274 y 1281. La Dinastía Koryo duró hasta después del retiro de los Mongoles, siendo derrocada en 1392.

4.4.4 Japón de 1027 a 1333

Durante el lapso de 79 años que va de 1027 a 1106, el control absoluto de la familia Fujiwara sobre la Corte de Heian y, por tanto, sobre todas las actividades públicas del país, se fue haciendo poco a poco más pesado e ineficaz, de manera que muchas funciones se iban abandonando a los señores locales, dejándose de aplicar paulatinamente el Código Taisho.

Durante la primera mitad del siglo XII esta situación empezó a originar desordenes, sobre todo porque algunos monasterios budistas se habían hecho tan ricos, que habían contratado una especie de guardias privadas, las cuales luego empezaron a reñir entre ellas y a ejercer presión sobre el gobierno, de tal manera que los Regentes Fujiwara se vieron obligados a pedir ayuda a los clanes militares más fuertes, los Taira del suroeste y los Minamoto del noreste, con quienes tuvieron primero que compartir y luego transferirles el poder. El primer clan que lo obtuvo fue el de los Taira, quienes restablecieron el orden de

1156 a 1180. En los cinco años siguientes se peleó una guerra («Gen-hei») entre ambos clanes, resultando ganador el de Minamoto en 1185.

El jefe triunfador de ese clan, Yoritomo, ya no se conformó con el simple papel de encargado de guardar el orden, sino que implantó un tipo de gobierno militar llamado «shogunato», el cual instaló en la ciudad de Kamakura, cerca de la actual Tokyo, ejerciendo ahí el verdadero poder, pero sin desplazar de todas sus funciones a los Regentes Fujiwara, quienes continuaron a cargo de la Sagrada Corte de Heian. Yoritomo murió en 1199 y no dejó herederos capaces, por lo que el verdadero poder pasó a una Regencia del Shogunato, la cual recayó en la familia Hojo. Por lo anterior, a partir del año 1200 iba a haber en Japón cuatro poderes hereditarios: El Tenno o «emperador» sagrado y su Regente Fujiwara, ambos en Heian, el actual Kyoto, y el Shogún Minamoto y su Regente Hojo en Kamakura, cerca del actual Tokyo, situación que se prolongó sin ningún cambio hasta 1252, cuando se extinguió el clan Minamoto. Este sistema de asignar el poder es muy propio de Japón, pues es muy diferente al sistema chino del Tien-Kuo o «Mandato Celeste», como diferentes eran también sus estructuras sociales, a pesar de la filiación de su cultura.

Desde el ascenso de los Sung en China, el comercio con Japón se había incrementado mucho, para compensar las pérdidas Rutas de Asia Central, recibándose sobre todo té y vajillas de porcelana, que por entonces se aprenden a cultivar y a fabricar en Japón, y en el aspecto cultural la variante Zen del Budismo.

Los japoneses también se dieron cuenta del inmenso Poder Mongol que se había desarrollado en el Continente y que ya abarcaba China del Norte y Corea, recibiendo ellos mismos en 1268 un ultimátum de Kublai Khan conminándolos en términos duros y despectivos a ir a Pekín a reconocer su soberanía. A ello siguieron seis años de difíciles negociaciones, mientras los Mongoles construían su flota en Corea, pero lo devastado del país y las campañas contra los Sung sólo les permitieron enviar 15,000 soldados mongoles y 8,000 marineros coreanos, los cuales encontraron fiera resistencia al desembarcar en la Isla de

Kyu-Shu, lo cual aunado al mal tiempo los forzó a reembarcar, sufriendo pérdidas de consideración.

Al terminar la conquista de la China Sung en 1278, Kublai Khan pudo preparar otra vez la invasión de Japón, lo cual hizo ahora utilizando dos flotas, las cuales zarparon en junio de 1281, una desde Corea con 40,000 soldados mongoles y otra desde varios puertos del sur de China con 100,000 soldados mercenarios, desembarcando ambas en diferentes puntos de la Isla de Kyu-Shu, peleando en tierra durante siete semanas sin poder romper la resistencia japonesa, hasta que a mediados de agosto se desencadenó un tifón (llamado después Kamikaze o «Viento Sagrado»), lo que obligó a parte de las tropas a embarcarse precipitadamente, perdiéndose muchos barcos, mientras que las tropas que permanecieron en tierra terminaron siendo aniquiladas.

A pesar de que fue una gran victoria, el esfuerzo de mantener a un ejército preparado vendría a dar por tierra con el sistema de gobierno de la Regencia Hojo, pues no supieron organizar a esa sociedad feudal para repartir equitativamente el esfuerzo requerido que hubo que sostener por 20 años, hasta que en 1301 se dieron cuenta que el sucesor de Kublai Khan había abandonado todos los planes para la invasión. Para entonces la sociedad japonesa empezó a sentirse cada vez más descontenta con la ineptitud de los Regentes, sobre todo a partir de 1318 cuando se suscitó una disputa por la sucesión del trono sagrado que no pudieron resolver satisfactoriamente durante 13 años, por lo que en 1331 estalló la sublevación de muchos señores feudales, quienes tras larga guerra terminaron tomando y saqueando Kamakura en 1333, dando así fin a la regencia Hojo.

4.5 Las Civilizaciones Americanas hasta su Destrucción por la Conquista Española

4.5.1 El Periodo Unificador de la Civilización Andina de los Años 1000 a 1532

A partir del año 1000 aproximadamente, el grado de adelanto de esta Civilización tanto en el aspecto material (Caminos, canales, puen-

tes, depósitos para granos, etc.), como en el organizacional (Ejército, religión, impuestos, etc.), propició el acelerado crecimiento de las entidades políticas más exitosas, siendo tres los casos que ocurrieron, dos de ellos primero, los de Tiahuanaco y Chimú que fueron coetáneos, uno en el sur y otro en el norte del área y al final el de los Incas, que comenzó en el sur y fue absorbiendo los otros dos.

El nuevo Reino de Tiahuanaco se originó a orillas del Lago Titicaca, donde había florecido el primitivo y luego de haber absorbido a sus vecinos del altiplano y de fijar su capital en Huari, conquistó la costa sur, donde había florecido la cultura de Nazca, siendo la primera unidad política que pudo controlar regiones tan dispares y de tan difícil comunicación. Su dominio duró hasta alrededor del año 1300, cuando sufrió colapso interno.

El reino de Chimú abarcó toda la costa norte del Perú (unos 900 Km) y su capital, Chanchan a orillas del Río Moche, tenía una área de unos 20 Km², durando su dominio hasta 1466.

Ambos reinos, Tiahuanaco y Chimú, desarrollaron todas las técnicas organizacionales que con tanto éxito iba luego a utilizar el Imperio de los Incas, tales como la producción especializada por regiones o por clases sociales y una compleja administración estatal central.

El Estado de los Incas comenzó hacia 1300 en el altiplano, en Cuzco, a unos 300 kilómetros al noroeste del Lago Titicaca, después del colapso de Tiahuanaco nuevo. Hacia el año 1438 inició su crecimiento, pero les llevó un cuarto de siglo, hasta 1463, apoderarse de la parte noroeste del altiplano central. A partir de entonces, ya nada los detuvo: En 1466 sometieron al reino Chimú, con lo que completaron el control de toda el área hasta entonces civilizada hacia el norte. En 1478 tomaron el Altiplano Boliviano y de 1482 a 1492 se extienden hacia el sur, hasta alcanzar el centro de la actual República de Chile. De 1493 a 1498 se dirigieron otra vez hacia el norte, ocupando todo el territorio de la actual República del Ecuador, donde fundaron la ciudad de Quito.

¿Cómo pudieron controlar los Incas ese país de 3,600 Km de largo, que ellos llamaban Tahuantinsuyo (Las Cuatro Regiones), mon-

tañoso en su totalidad, sin marina, sin carros, sin caballos, sin acero y sin escritura? Pues por medio de una soberbia organización social que regulaba perfectamente las aportaciones de productos y, sobre todo, de trabajo de la población, lo cual les permitía tener en debida forma los medios de comunicación y los abastecimientos del ejército y del sacerdocio, que eran el gobierno.

Es importante estudiar esta organización social porque fue la base del dominio colonial español en Sudamérica y forma todavía una parte importante de la estructura socio-política de las modernas Repúblicas de Ecuador, Perú y Bolivia.

4.5.2 Etapa Post-Clásica de la Civilización Mesoamericana de los Años 900 a 1519

Este Periodo corresponde con el «Unificador» de la Civilización Andina, del que fue casi contemporáneo y en ambos casos los pueblos del altiplano superaron netamente a los de la costa.

Un grupo de cultura Maya, los Putunes o Chontales de Tabasco, influenciados fuertemente por la cultura Tolteca, dominaron políticamente otras dos áreas Mayas, la de Yucatán en 918 como los «Itzáes» y las tierras altas de Guatemala en 987 como los «Quichés».

El «Renacimiento» Tolteca aparentemente fue propiciado por la irrupción a Mesoamérica, alrededor del año 760, de pueblos provenientes de la región árida norteña llamada «Chichimecas», ya que éstos implantaron un nuevo control político en el antiguo núcleo Teotihuacano que se había fraccionado.

Excepto en monumentalidad esta etapa superó a la anterior en desarrollo social y en difusión de las artes, durando su auge hasta alrededor de 1168, cuando numerosos grupos emigraron hacia otras áreas, como vimos en el caso de los Mayas, pero afectaron a toda la periferia del altiplano, siendo especialmente notables en Oaxaca, con los Mixtecas en la Sierra y los Zapotecas en el Valle.

En fecha inmediata posterior a la dispersión de los Toltecas (1175) entraron a Mesoamérica por el norte nuevos inmigrantes Chi-

chimecas, todos de lenguaje Náhuatl. La tradición cita a Siete Tribus, la primera de los cuales, los Acolhuas, se asentaron en Texcoco y la última, la de los Aztecas o Mexicas, tras muchas vicisitudes se asentaron en un islote dentro del Gran Lago que entonces ocupaba buena parte del Valle de México (1325).

Sabidos son los acontecimientos que a partir de 1428/31 llevaron a esta tribu, unida con las de Texcoco y Tlacopan, a formar un «Imperio» que abarcó la totalidad o gran parte de los actuales estados de Hidalgo, México, Morelos, Guerrero, Puebla, Tlaxcala, Veracruz, Oaxaca y Chiapas llegando hasta Guatemala y que tuvo como capital a la gran Tenochtitlán, situada en el Islote original agrandado con rellenos, por lo que sólo haremos algunas comparaciones:

4.5.3 Comparación entre los Imperios de los Incas y Aztecas

Estructuración: El Azteca tenía mucho menor grado de administración central, pudiendo definirse mejor como un sistema de tributación y de comercio, impuesto o acordado con otras entidades políticas a cambio de protección militar. Su extensión era como la mitad del de los Incas y sus vías de comunicación de menor calidad técnica.

Economía y Cultura: Varios factores parecen indicar que la densidad de población y la riqueza del suelo eran superiores en Mesoamérica, por lo que el comercio era una actividad más importante que en los Andes y lo llevaban a cabo los «pochtecas» con sus caravanas de esclavos «tamemes», utilizando muchas veces como moneda el cacao, sin que existiera equivalente entre los Incas.

La escritura ideográfica en «códices» permitía a los Aztecas aparte del registro de tributos que también los Incas llevaban por medio de «quipus», la mejor conservación de sus tradiciones, creencias y leyendas, todo ligado por un sistema calendárico muy elaborado, sin que en los Andes hubiera un paralelo equivalente.

Ideología: Ambos Imperios eran florecimientos de civilizaciones de primera generación, razón por la cual las poblaciones de ambos tenían mentalidades de la etapa mágica de la humanidad, lo

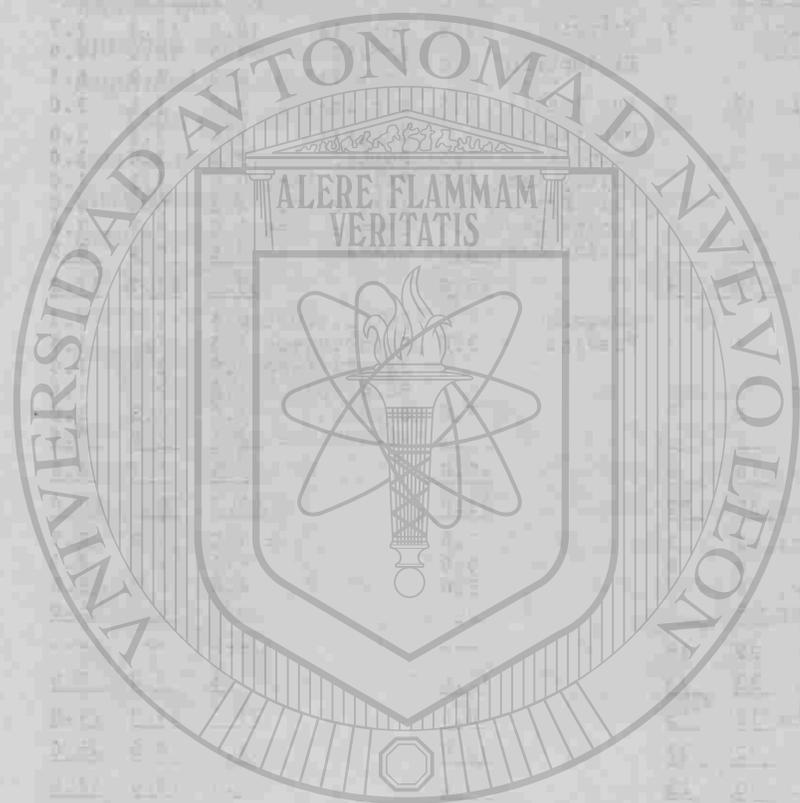
cual quiere decir que creían firmemente que su sociedad y sus vidas particulares estaban rígidamente determinadas por las misteriosas fuerzas que gobernaban al mundo y que sólo los rituales que dictaminaban sus castas sacerdotales proporcionaban un cierto grado de seguridad en los acontecimientos.

Todo esto ocasionaba que para estos pueblos realidad y creencias se mezclaran en una forma difícil de entender para nosotros, disfrutadores de la última etapa de una civilización de tercera generación, pero que fue captada intuitivamente cuando menos por Cortés y por Pizarro, quienes procedieron a explotarla hábil y audazmente, como cuadraba en esa etapa previa y más dura de nuestra propia civilización.

Volviendo a antes de que ocurriera la conquista, esta peculiar mentalidad mágica tenía efectos sociales muy similares en ambos Imperios en donde estaba vigente: Cada aldea y cada grupo se sentían ligados no sólo al orden social sino también al orden cósmico, por lo que les parecía la cosa más natural tributar en especie y en trabajo a las castas gobernantes, como encargadas que eran de mantener ambos ordenes. Estas costumbres sociales serán la base de la «encomienda» mexicana y de la «mita» peruana, piedras angulares de los respectivos virreynatos españoles en su primera etapa.

POBLACION EN MILLONES DE HABITANTES

ENTIDAD: AÑOS--	235	635	1075	1278	1348	1368		
Galias(R.Franco)	8	7	Francia	3.5	Francia	10.0	12.3	9.7
Hispania y Brit.			El Imperio	9.0	Imp.(Germ.)	14.0	18.0	14.0
					Imp.(Ita.N)	6.0	8.0	6.1
Italia e Iliria	12	7	Sur Italia	1.5	Sur Italia	3.0	3.5	3.0
			Hungría y		Hungría	3.0	3.5	3.0
			Polonia	2.5	Polonia	2.0	3.0	3.0
			Balt.y Esc.	0.5	Balt.y Esc.	0.8	1.2	1.0
			Isl. Brit.	1.5	Isl. Brit.	4.2	5.0	4.0
			España Crst	1.5	España Crst	7.0	8.7	7.0
			Taifas Esp.	5.0	Granada	0.5	0.4	0.5
EUROPA OCCID.	20	14		25.0		50.5	63.7	51.2
Bárbaros del Noreste	1	1	Novgoroc-Kievinc	3.0	Pol-Lit.Ort.	0.5	1.3	1.3
Imp. Bizantino (en Europa)	9	7		7.0	Princ.Rusos	1.5	1.5	1.5
					Jan.Tártaro	2.0	2.0	1.5
					Búlgaros	1.0	2.0	1.4
					Serbios	1.0	3.5	2.5
					Bizantinos	3.5	1.0	0.6
EUROPA ORIENT.	10	8		10.0		9.5	11.3	8.8
EUROPA	30	22		35.0		60.0	75.0	60.0
Norte de Africa	2	1		2.0		3.0	3.0	2.7
Egipto	8	6		8.0		9.0	9.0	8.3
Siria y Alt. M.	8	6		5.0		6.0	6.0	5.0
Anatolia y Cauc.	8	6		5.0		6.0	6.0	5.0
IMP. ROM. OCC.	22	15		---		---	---	---
IMP. ROM. OTE.	33	25		12.0		4.5	1.0	0.6
Africa S/Sahara	12	15		20.0		23.0	24.0	24.0
AFRICA	22	22		30.0		35.0	36.0	35.0
Irán, Mes y AsC.	30	25		25.0		24.0	22.0	18.0
ISLAM	--	--		50.0		53.0	48.5	100.4
India Musulm.	--	--		5.0		35.0	54.0	61.0
Ind.Bud.ó Hindú	52	65		65.0		50.0	36.0	30.0
Sureste Asia	3	4		6.5		10.0	13.0	13.0
IMP. MONGOL	--	--		---		143.5	142.5	15.0
Tib, Mong, Sib.	2	2		3.0		10.0	12.0	12.0
China y Corea	40	60		90.0		100.0	105.0	106.0
Japón	1	2		5.5		3.0	10.0	10.0
ASIA	144	170		209.0		250.0	264.0	260.0
OCEANÍA	1	1		1.0		1.0	1.0	1.0
AMERICA	23	30		35.0		35.0	35.0	35.0
TOTAL	220	245		310.0		411.0	410.0	390.0



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Bibliografía

Obras de Referencia General:

A) Historia Universal

- Pirenne, Jacques. *Las Grandes Corrientes de la Historia Universal*, 8 vol., Ed. Exito, Barcelona, 1961.
- Duché, Jean. *Historia de la Humanidad*, 5 vol., Ed. Guadarrama, Madrid, 1964.
- Görlich, Ernst J. *Historia del Mundo*. Ed. Martínez Roca, Barcelona 1972.
- Varios Autores. *Historia Universal en 36 vol.* Siglo XXI Editores, México de 1972 a 1984.
- Artículos Históricos en *The Encyclopedia Americana*, 30 vol., New York, 1962.

B) Atlas Históricos

- Mc Evedy, Colin. *The Penguin Atlases of Ancient, Medieval, Modern, Recent and African History*, 5 vol., England, 1979/83.
- Putzger, F.W. *Historischer Weltatlas*. Berlin, 1969.
- Darby and Fullard. *The New Cambridge Modern History Atlas*, 1970.
- Kinder y Hilgeman. *Atlas Histórico Mundial*. 2 vol., Madrid, 1971.
- Barracrough, G. *The Times Concise Atlas of World History*, 1972.
- Palmer, R.R., *Historical Atlas of the World*, Rand Mc Nally, 1965.
- Hammond. *Historical Atlas*, New Jersey, 1972.
- Vicens Vives, J. *Atlas de Historia Universal*, Ed. Teide, Barcelona, 1980.

C) Filosofía de la Historia

- Toynbee, Arnold J. *Estudio de la Historia*, compendio en 3 vol., Alianza Editorial, S.A., Madrid, 1970.
- Spengler, Oswald. *La Decadencia de Occidente*, Espasa-Calpe, Madrid, 1966.

- Darlington, C.D. *Evolución del Hombre y de la Sociedad*, Aguilar, Madrid, 1974.
 Burckhart, Jacobo. *Reflexiones sobre la Historia Universal*, Fondo de Cultura Económica, México, 1943.
 Durant, Will and Ariel. *The Lessons of History*, New York, 1968.
 Eisenstadt, S.N. *Los Sistemas Políticos de los Imperios*, Madrid, 1966.
 Sabine, G.H. *Historia de la Teoría Política*, F.C.E., México, 1979.
 Catlin, G.G. *Historia de los Filósofos Políticos*, Buenos Aires, 1946.
 Sartori, G. *Aspectos de la Democracia*, Limusa-Wiley, México, 1965.
 Huntington, E. *Mainsprings of Civilization*, New York, 1945.
 Myers, E.D. *La Educación en la Perspectiva de la Historia*, F.C.E. México, 1966.

D) Arte Militar

- Clausewitz, Carl von. *On War*, Penguin, Londres, 1968.
 Liddell Hart, B.H. *Strategy*, Signet, Londres, 1974.
 Pratt, Fletcher. *The Battles that Changed History*, New York, 1956.

E) Por Países

- Gowan, H.H. *Historia del Japón*, 1939. Trad. Ed. Ercilla, Chile, 1943.
 Reischauer, E.O. *Japón, Historia de una Nación*, 1970. Trad. FCE, México, 1985.
 Bottom Beja, Flora. *China hasta 1800*, El Colegio de México, 1984.
 FitzGerald, C.P. *A concise History of East Asia*, Penguin, Londres, 1964.
 Tinker, Hugh. *South Asia: A Short History*, Praeger, Londres, 1966.
 Spear, Percival. *Historia de la India*, 2 tomos, 1966, trad., FCE México, 1969.
 Stoddard, P.H. y otros. *Cambio y tradición en el Mundo Musulmán*, 1981. trad. FCE, México, 1988.
 Rodinson, Maxime. *Mahoma*, 1961. trad del francés, ERA México, 1974.
 Mansfield, Peter. *The Arabs*, 1976/1985, Penguin, Londres, 1990.
 Wallace, R. *Orígenes de Rusia*, 1964 trad. Time-Life 1968.

Introducción

Las mismas referencias generales, sobre todo:
 Grupo B Atlas Históricos

- C 10 Para Factores Geográficos y Raciales.
 C 9. Para significado de concepto de democracia.
 C 8. Para nomenclatura de las épocas de la historia.

Capítulo I

Las Etapas Líticas

- Scientific American. *Human Ancestors*, San Francisco, 1979.
 Leakey, R.E. *Orígenes del Hombre*, CoNaCYT, México, 1982.
 Reader, J. *Eslabones Perdidos*, Fondo Ed. Inter Amer., México, 1981.
 Pilbeam, David. *El Ascenso del Hombre*, Diana, México, 1981.
 Teilhard de Chardin, P. *El Fenómeno Humano*, Taurus, Madrid, 1967.
 Teilhard de Chardin, P. *El Grupo Zoológico Humano*, Taurus, Madrid, 1967.
 Loring Brace, C. *The Stages of Human Evolution*, New Jersey, 1967.
 Hawkes, Jacquetta. *The Atlas of Early Man*, Londres, 1976.
 Herskovits, M.J. *El Hombre y sus obras*, F.C.E., México, 1952.
 Lewis, John. *Antropología*, Cía. Gral. de Ed., México, 1983.
 Salzmann, Z. *Antropología*, Publ. Cult., México, 1978.
 Rouse, Irving. *Introducción a la Prehistoria*, Barcelona, 1973.
 Bean, R.B. *The Races of Man*, New York, 1935.
 Johnson, D. y Edey, M. *El Primer Antepasado del Hombre*, 1981. trad. Planeta Barcel, 1982.
 Lambert, David. *Guía Cambridge del Hombre Primitivo*, 1987 trad. EDAF, Madrid, 1988.
 Tudge, Colin. *The Time before History*, Touchstone, N.Y., 1996.
 Gibson K.R., Ingold, Tim y otros. *Tools, Language and Cognition in Human Evolution*, Cambridge University Press, Gran Bretaña, 1993.
 Smith, Curtis G. *Ancestral Voices*, Spectrum, New Jersey, 1985.
 Fagan, B.M. *The Great Journey (The peopling of America)* Thames & Hudson, N.Y., 1987.
 National Geographic Magazine. Serie «The Dawn of Humans», sept. 1995, enero y marzo 1966 y febrero julio y septiembre 1997.
 American Scientist. *African Emergence and Early African Dispersal of the Genus Homo*. Noviembre diciembre 1966.

Capítulo II

Civilizaciones de Primera Generación

- Kramer, S.N. *La Historia Empieza en Sumer*, Aymá, Barcelona, 1962.
 Kajdan, Nikolski y otros. *Sociedad Primitiva y Oriente*, Ed. Grijalbo, México, 1984.
 Piggott, S. *Arqueología de la India Prehistórica*, FCE, México, 1966.
 Tung Chi-ming. *An Outline History of China*, Hongkong, 1979.
 Edwards, IES. *The Pyramids of Egypt*, Penguin Londres, 1979.
 Bottéro, Jean y otros. *Introducción al Antiguo Oriente*, 1992. trad. fr. Grijalbo, Barcelona 1982.

Zanot, Mario. *Ebla, un Reino Olvidado*, 1980 trad del italiano Vergara, Bs. Aires 1981.

Capítulo III

Periodo de 1550 a 522 a. de C.

Pareti, Luigi. *El Mundo Antiguo de 1500 a.C. a 500 d.C.*, Historia de la Humanidad, UNESCO, Bs. Aires, 1965.

Bright, John. *La Historia de Israel*, 1966. Desclée de Brouwer, Bilbao, 1970.

Capítulo IV

Periodo de 522 a.C. a 235 d.C.

Nack-Wagner. *Grecia*, Editorial Labor, Barcelona, 1960.

Hamilton, E. *The Greek Way*, New York, 1973.

Mossé, Claude. *The Ancient World at Work*, New York, 1969.

Cummings, L.V. *Alejandro el Grande*, Buenos Aires, 1946.

Toynbee, A.J. *El Pensamiento Histórico Griego*, Bs. Aires, 1976.

Gibbon, Ed. *The Decline and Fall of the Roman Empire*, New York, 1980.

Momigliano, A. *La Sabiduría de los Bárbaros*, 1975. trad. FCE, México, 1988.

Capítulo V

Declinación de Civilizaciones de Segunda Generación y Nacimiento de las de Tercera, de 235 a 1075.

Burckhardt, Jacobo. *Del Paganismo al Cristianismo*, 1898. Trad FCE, México, 1945.

Lasko, Peter. *The Kingdom of the Franks*, Thames and Hudson, Londres, 1971.

Capítulo VI

Infancia de la Civilización Occidental y Avatares de las Otras de 1075 a 1360

López, Robert. *El nacimiento de Europa*, Ed. Labor, Barcelona, 1965.

Pirenne, Henri. *Historia de Europa desde las Invasiones hasta el Siglo XVI*, FCE, México, 1981.

Guizot, F. *Historia de la Civilización Europea*, Madrid, 1972.

Easton, S.C. *The Western Heritage to 1500*, New York, 1966.

Fines, J. *Who's Who in the Middle Ages*, New York, 1980.

Cantor, Norman F. *The Civilization of the Middle Ages*, Harper Colins, N.Y., 1963.

García de Cortázar, J.A. *Historia de España*, La Época Medieval, Alfaguara II, Madrid, 1974.

Índice

	Pág.
Introducción	7
1. Plan del Curso, 7; 2. Forma de Estudiar la Historia, 7; 3. Significado del Concepto Básico de Democracia, 10; 4. Nomenclatura de las Épocas de la Historia, 14.	
Capítulo I. Las Etapas Líticas.	17
1. El Paleolítico, 17; 2. El Neolítico, 27.	
Capítulo II. Las Civilizaciones de Primera Generación	39
1. Características Generales, 39; 2. Las Civilizaciones Sumerias y Egipcias de -3,500 a -1,570, 44; 2. El Área Intermedia entre las Dos Civilizaciones del 3,500 al 1,500 a.C., 49; 4. Las Demás Civilizaciones de Primera Generación del 3,500 al 1,500 a.C., 53; 5. La Coyuntura de los Años del 1,600 al 1,500 a.C., 56.	
Capítulo III. Ascenso a un Segundo Nivel de Civilización del -1,550 al -522	61
1. Periodo de -1,550 a -1,150 en el Medio Oriente, 61; 2. Periodo de -1,150 a -605 en el Medio Oriente, 65; 3. Acontecimiento en el Medio Oriente y el Mar Mediterráneo entre los Años -605 y -522, 71; 4. Las Otras Civilizaciones de -1,500 a -550, 73; 5. Población en el Medio Oriente y en la Cuenca del Mar Mediterráneo y Total del Mundo, 79.	

Zanot, Mario. *Ebla, un Reino Olvidado*, 1980 trad del italiano Vergara, Bs. Aires 1981.

Capítulo III

Periodo de 1550 a 522 a. de C.

Pareti, Luigi. *El Mundo Antiguo de 1500 a.C. a 500 d.C.*, Historia de la Humanidad, UNESCO, Bs. Aires, 1965.

Bright, John. *La Historia de Israel*, 1966. Desclée de Brouwer, Bilbao, 1970.

Capítulo IV

Periodo de 522 a.C. a 235 d.C.

Nack-Wagner. *Grecia*, Editorial Labor, Barcelona, 1960.

Hamilton, E. *The Greek Way*, New York, 1973.

Mossé, Claude. *The Ancient World at Work*, New York, 1969.

Cummings, L.V. *Alejandro el Grande*, Buenos Aires, 1946.

Toynbee, A.J. *El Pensamiento Histórico Griego*, Bs. Aires, 1976.

Gibbon, Ed. *The Decline and Fall of the Roman Empire*, New York, 1980.

Momigliano, A. *La Sabiduría de los Bárbaros*, 1975. trad. FCE, México, 1988.

Capítulo V

Declinación de Civilizaciones de Segunda Generación y Nacimiento de las de Tercera, de 235 a 1075.

Burckhardt, Jacobo. *Del Paganismo al Cristianismo*, 1898. Trad FCE, México, 1945.

Lasko, Peter. *The Kingdom of the Franks*, Thames and Hudson, Londres, 1971.

Capítulo VI

Infancia de la Civilización Occidental y Avatares de las Otras de 1075 a 1360

López, Robert. *El nacimiento de Europa*, Ed. Labor, Barcelona, 1965.

Pirenne, Henri. *Historia de Europa desde las Invasiones hasta el Siglo XVI*, FCE, México, 1981.

Guizot, F. *Historia de la Civilización Europea*, Madrid, 1972.

Easton, S.C. *The Western Heritage to 1500*, New York, 1966.

Fines, J. *Who's Who in the Middle Ages*, New York, 1980.

Cantor, Norman F. *The Civilization of the Middle Ages*, Harper Colins, N.Y., 1963.

García de Cortázar, J.A. *Historia de España*, La Época Medieval, Alfaguara II, Madrid, 1974.

Índice

	Pág.
Introducción	7
1. Plan del Curso, 7; 2. Forma de Estudiar la Historia, 7; 3. Significado del Concepto Básico de Democracia, 10; 4. Nomenclatura de las Épocas de la Historia, 14.	
Capítulo I. Las Etapas Líticas.	17
1. El Paleolítico, 17; 2. El Neolítico, 27.	
Capítulo II. Las Civilizaciones de Primera Generación	39
1. Características Generales, 39; 2. Las Civilizaciones Sumerias y Egipcias de -3,500 a -1,570, 44; 2. El Área Intermedia entre las Dos Civilizaciones del 3,500 al 1,500 a.C., 49; 4. Las Demás Civilizaciones de Primera Generación del 3,500 al 1,500 a.C., 53; 5. La Coyuntura de los Años del 1,600 al 1,500 a.C., 56.	
Capítulo III. Ascenso a un Segundo Nivel de Civilización del -1,550 al -522	61
1. Periodo de -1,550 a -1,150 en el Medio Oriente, 61; 2. Periodo de -1,150 a -605 en el Medio Oriente, 65; 3. Acontecimiento en el Medio Oriente y el Mar Mediterráneo entre los Años -605 y -522, 71; 4. Las Otras Civilizaciones de -1,500 a -550, 73; 5. Población en el Medio Oriente y en la Cuenca del Mar Mediterráneo y Total del Mundo, 79.	

Capítulo IV. El Auge de las Dos Principales Civilizaciones de Segunda Generación (La Formación de los Grandes Imperios) entre los Años de -522 a +235 85

1. Acontecimientos en el Medio Oriente y el Mediterráneo (-522, -290), **85**; 2. El Triunfo de Roma sobre Cartago y Los Reinos Helenísticos y el Alto Imperio Romano de -290 a +235, **93**; 3. Las Demás Civilizaciones del Antiguo Continente, **99**.

Capítulo V. Las Declinación de las Civilizaciones de Segunda Generación y Nacimiento de las de Tercera entre los Años 235 y 1,075 113

1. Concepto de Declinación o Detención del Ritmo de la Historia, **113**; 2. Antecedentes, Nacimiento y Comienzos de la Civilización Occidental de 235 a 1,075, **119**; 3. Las Otras Civilizaciones del 200 al 1,000, **131**.

Capítulo VI. Infancia de la Civilización Occidental y Avatares de las Otras 157

1. Crecimiento de Europa Occidental entre los Años 1,075 y 1360, **157**; 2. Principales Acontecimientos de 1075 a 1369, **158**; 3. La Coyuntura del Año 1360, **166**; 4. Las Otras Civilizaciones del 1,000 al 1,360, **168**.

COLOFON

Este libro se terminó de imprimir el 30 de Enero de 1998 en los Talleres de la Imprenta Universitaria. Esta edición consta de 500 Ejemplares.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





U A N

DAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
CIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA